

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS (CT)

ESCLAVOS NEGROS, HOMBRES DE COLOR Y UNA
IDEOLOGIA RACISTA EN CUBA

XH
1971
BAC
19.

TESIS
QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
MAESTRO EN HISTORIA HISPANOAMERICANA
P R E S E N T A

DOUGLAS AUGUSTUS BALTHROP



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

D E D I C A T O R I A

Quiero agradecer a mis maestros, José Luis Balcárcel, José Luis González, a todos mis compañeros, amigos de confianza y lucha como el maestro Regner Paulino R., las señoritas Ana María Parra Huerta, Berta Castro R. y Denise Neale quienes me ayudaron muchísimo tanto con consejo como en la preparación de esta investigación.

Agradezco también a mis padres, a mis hermanos y sobre todo a Prudencia que me ayudaron a encontrar el rumbo para ser un hombre completo tanto mental como físico.

Douglas A. Balthrop.

I N D I C E

Introducción	1
La estructura socio-económica de Cuba	6
Cuba reemplaza a Haití como centro comercial del Caribe	20
El aumento de esclavos	22
El gran temor paralizante	26
Señales de independencia	28
Un intento de independencia	40
El movimiento reformista	42
Otro intento de reformismo	67
Los primeros diez años de la guerra libertadora.	69
La invasión de Cuba por las tropas estadounidenses	90
La instalación de una nueva forma de gobierno	93
La falsa apariencia de una democracia existente en Cuba	95
La intervención de los Estados Unidos en Cuba, bajo la Enmienda Platt	96
La otra fase de la dominación del país anglosajón sobre Cuba	99
La aceleración de la producción de azúcar cubana y su entrada en el mercado mundial	106
La crisis económica y el desempleo crónico	108
Se agudiza la crisis económica	112
El año 1934, otra intervención norteamericana y un cambio en el modo de gobernar sobre los cubanos	118
Una réplica de la cultura racista capitalista anglosajona: la tercera etapa del "American Way of Life"	129
Llegada de la revolución cubana	137

Clase y carácter de la revolución en un país subdesarrollado	141
Peligros de la revolución por la composición de la población cubana	147
Una agresión racial, amenaza externa	154
Racismo y el orden racial mundial	168
Las conclusiones	186

INTRODUCCION

Este trabajo se enfoca sobre el problema del racismo, o la opresión sistematizada, en todas las relaciones sociales de una raza sobre otra. Es el propósito de esta investigación indagar, ¿por qué existe y cómo funcionan tales fenómenos? Si el hombre y la mujer han de adquirir nuevos valores humanísticos, es pertinente entender y abatir esos obstáculos que prohíben el alcance de dichos valores.

En el contexto de la investigación se ha utilizado el concepto de "raza" cuyo significado, es únicamente desde el punto de vista biológico; esto es; el agrupamiento de individuos según características físicas transmitidas y perpetuadas por las leyes de herencia genética. También se ha empleado bajo esta misma definición, el término "grupo étnico".

Quiero enfatizar que sin la necesidad económica la esclavitud no hubiera existido en gran escala. Por lo tanto se induce que la esclavitud recibió su base en un sistema económico (la economía mercantilista-esclavista-capitalista), pero cuando aumentó la demanda motivada por el uso del hombre negro por el hombre blanco, ello requería un proceso de justificación y racionalización de la subyugación de un ser humano por otro.

Este proceso fue un paso importante, porque se acrecentaba la necesidad de esclavos negros, y, de igual manera crecía la necesidad en el hombre blanco de

establecer razones irracionales para justificar el sistema de esclavitud. Una de estas razones, la de inferioridad racial del negro, con el tiempo llegó a ser el -- apoyo ideológico de la sociedad esclavista, y dadas -- estas circunstancias el racismo se hizo un elemento dominante en la cultura de dicha sociedad.

Más adelante me propongo demostrar que el uso de estas irracionalidades se convirtieron en factores -- claves para la estabilización mental del hombre blanco, ya que para suprimir cualquier reacción al proceso de -- usar razonamientos ilógicos, tuvo que convencerse de la absoluta rectitud de lo que hacía. Para poseer completo control tuvo que sistematizar su opresión sobre el hombre negro en todas y cada una de las esferas de sus relaciones sociales.

Esta opresión sistematizada fue tan necesaria a su psique que por ella creó dos polos raciales--el -- blanco y el negro--que se manifestarían simbólicamente en cada aspecto de su cultura. Por consiguiente, se concebía a sí mismo-- el color blanco-- como amo, virtuoso, bueno, puro, etc.; naturalmente concebía al hombre ne--gro como esclavo, depravado, malo, pecador, etc.

Esta investigación indicará cómo el esclavo -- negro empezó a rebelarse contra esta crueldad calculada, y exigir igual acceso a los beneficios socio-económicos y culturales, consecuentemente, éste empezó a represen-

tar una amenaza directa al control absoluto que mantenía el cubano blanco.

Este punto, es de suma importancia, puesto que provee la base para analizar cómo el racismo sigue funcionando, aún cuando la esclavitud fuera abolida dentro de la sociedad cubana y en todas las sociedades de América Latina.

Dado que la población negra constituía la mayoría, el cubano blanco tuvo que confiar en el alejamiento de la amenaza directa a su control absoluto, y puesto que era difícil atraer inmigrantes blancos (debido a las pobres ofertas y al temor por la parte de trabajador blanco de vivir en una sociedad esclavista), tuvo que aprovecharse de la existencia del espectro de colores raciales, que se había venido formando desde principios de la colonización.

Aquí es precisamente donde este espectro de colores raciales se vuelve muy importante en la sociedad cubana: basado en las características físicas, es decir; entre más clara la pigmentación de la tez, más lacio el pelo, más fina la nariz y más delgados los labios más aceptable llega a ser el hombre de color para el blanco. Entre menos prevalezcan estas características, más se despreciará al negro.

No debemos olvidar que es el grupo racial del polo blanco el que establece y controla las normas y --

las metas de la sociedad. Mediante dicho espectro de colores raciales el cubano blanco, sin más ni menos, alejó de sí la amenaza directa de la población negra.

También en el análisis se señala que el hombre de color--mulato, mestizo e indio--sirve como una fuerza social que oculta y en muchas instancias, desvía las manifestaciones de un racismo abierto en Cuba y en todas las partes de América Latina donde existen condiciones semejantes. De este modo el racismo en estos lugares es disfrazado.

Además es la determinación de esta investigación comprobar que racismo y culturas racistas no se -- pueden medir: esto es, existe racismo o no existe. No -- es cuestión de cuan menesterable sea él racismo en una -- cultura, sino cuan visible es.

En el fondo soy de opinión que el racismo se hace más visible en una cultura racista acorde con el -- desarrollo económico-socio de dicha cultura.

Finalmente, esta investigación propone indicar, cómo un sistema económico--el capitalismo--depende, por naturaleza, del uso del racismo, y cómo aquéllos en este sistema lo usan y han sido afectados psicológicamente e inclusive psicóticamente.

Expongo estas ideas para indicar, sin ambages, a los pueblos del mundo no-blanco, la verdadera seriedad

5.

de esta agresión racista y sinceramente, anheló que los del mundo blanco, quienes todavía no han sido atrapados por el laberinto psicopático. Tengan el valor para luchar contra aquéllos que se proponen continuar la brutal agresión racista contra el mundo no-blanco. No solamente con fines de mantener su posición dominante, sino también para mantener su estabilidad mental en la creencia en la supremacía blanca.

LA ESTRUCTURA SOCIO-ECONOMICA DE CUBA
LAS CLASES REPRESENTATIVAS.

Durante la época colonial se produjo una rígida estratificación de los grupos étnicos en la sociedad cubana, la cual dejaría sentir sus efectos sobre la nación, aún hasta los tiempos modernos.

En el estrato más alto se encontraban los peninsulares, hombres blancos nacidos en España entre los cuales llegaron pobres y ricos, letrados e incultos, -- para gobernar y disfrutar de los privilegios que eran reservados exclusivamente para esta posición. En su mayor parte los peninsulares eran los altos funcionarios, burocratas y comerciantes de la isla.

"Los cargos del gobierno, desde la administración central de la isla hasta los de las provincias, ciudades y villas, eran virtualmente monopolio suyo".-1

Como los peninsulares ocupaban las posiciones cimera de la sociedad, desarrollaban una actitud de superioridad respecto a los otros grupos sociales, es interesante distinguir que este sentido de superioridad se originaba en dos esferas de sus relaciones sociales: primero en la del peninsular ante el nativo blanco o criollo, basada meramente en el nivel socio-económico

1. Raymundo Cabrera y Bosch, Cuba and the cubans. Philadelphia, 1896, p.64

que dominaba; y segundo, en su relación con los grupos de color--negro y mulatos libres y esclavos--en que -- este sentido de superioridad adquiría una base no sola mente socio-económica, sino también de superioridad ra cial que para él residía en la blancura de su piel.

El nativo blanco o criollo componía un grupo que ocupaba el segundo lugar en la sociedad. El también era de origen español, pero nacido en Cuba, y con esa distinción fue relegado a su posición.

Los criollos blancos, aunque llegaban a ser ricos hacendados azucareros, cultivadores de tabaco, - profesionales, médicos, abogados, periodistas o educadores, no tenían la oportunidad de ocupar las posiciones de alto cargo y prestigio en el gobierno. Sin embargo, los criollos eran los únicos blancos que formaban un grupo socio-económico competidor de los españoles, pero

"...eran relegados, cualquiera que fuese su riqueza o cultura, al segundo peldaño de la escala social..." 2

La lucha de los criollos blancos ante los -- peninsulares fue siempre por el derecho de ser tratados como iguales.

2. Philip. S. Foner, Historia de Cuba. Editorial Universidad, Habana, 1966, Vol.1, p.66

LAS CLASES INFERIORESLos indios

Los indios--guanajatabeyes, los ciboneyes y los tainos desaparecieron casi en su totalidad pocos años después de la conquista del escenario cubano, debido a las enfermedades, crueldades de la encomienda y a la esclavitud a que los españoles los sometían.

"Los efectos de la encomienda fueron fatales para los indios. A los cuarenta años de la conquista, la raza de los aborígenes de Cuba estaba prácticamente extinguida .

"La mendaz fórmula de tutelaje establecida por el sistema de encomiendas... resultó más inhumana y destructiva, en la práctica, que la misma esclavitud. Al principio hubo indios para todos y hasta quedaron muchos sin encomendar. Muy pronto, sin embargo, fueron diezmados por las enfermedades, el hambre y el trabajo..." 3

Las únicas huellas que quedaban de ellos eran los pequeños grupos de cimarrones que sobrevivían por haberse escapado a los montes donde se habían mezclado con los cimarrones negros, y otros indios que habían participado en el mestizaje con los españoles.

Los esclavos africanos

Estos brazos más robustos, ellos que producían las riquezas de que gozaban casi todos los españoles y muchos de los cubanos, eran los que exponían las espaldas sobre las cuales la economía cubana dependería exclusivamente. La historia de los esclavos es la his--

3. René Méndez Capote. De la maravillosa historia de nuestra tierra, Gente Nueva, Instituto del Libro, Habana, 1967, p.64

toria de Cuba misma. Los primeros esclavos llegaron en número reducido desde 1513 bajo los permisos reales. - Cuando empezó a haber escasez de indios, se introdujeron gradualmente esclavos africanos en número cada vez mayor. Cuba dependería de una economía agrícola principalmente azucarera.

"La institución de la esclavitud con el tráfico de esclavos subsiguiente, es la más infame en la historia de la humanidad; no sólo por constituir la explotación del hombre en su forma más descarnada, sino por el cúmulo de abusos, de inmoralidades y perversiones que llevaba aparejado como consecuencia de que un hombre poseyera de rechos legales sobre la vida, el trabajo y los sentimientos de un grupo de semejantes colocados jurídicamente en condición de inferioridad." 4

Es correcto suponer que el esclavo era víctima de todas crueldades que se pueda imaginar. Es preciso decir que no solamente estaba definitivamente al margen de la sociedad sino que también era considerado como bestia.

El negro y el mulato libre

Aunque la sociedad cubana estaba basada en el trabajo del esclavo, había algunos a quienes les fue otorgada su libertad. La forma de conseguirla era de reindemnizar a un amo antes de quedar libre.

"A consecuencia de la costumbre de alquilar los dueños algunos esclavos para que como jornaleros trabajasen para terceras personas; todo lo que ganasen como extraordinario, después de cumplir la labor asignada para el día podían emplearlo para obtener su libertad." 5

4. Méndez Capote, p. 105

5. Foner, p. 72

Mediante un sistema de pago a plazos, un esclavo podía llegar al estado de coartación y luego a la emancipación. Pero debe recordarse que los esclavos que llegaron a ser libres fueron, en su mayoría, esclavos urbanos, o los que trabajaron en los pequeños ranchos de los vegueros, etc.; raras veces fueron de las grandes haciendas azucareras. Debe tomarse en cuenta también que la vida de los esclavos en los centros urbanos era, en su generalidad, diferente de la vida de los esclavos de las plantaciones azucareras.

Les quedaba a los esclavos otra manera de liberarse, (fuesen esclavos urbanos o de las haciendas) --huir a los montes:

"Para los que se atrevían a ello, la fuga era el ideal. Se metían en los maniguales intrincados y en las lomas y si lograban escapar a los sanguinarios y feroces perros de los rancheros, allí se afincaban, construían sus bohios y se hacían, de hecho, libres. A estos esclavos huidos a los montes se les llaman cimarrones." 6

Este nombre se aplicaba a los esclavos huídos igual que anteriormente a los esclavos indios que se escaparon.

El mulato libre

La suerte de los mulatos--los hijos de amos blancos y esclavas negras que ellos frecuentemente violaban--variaba un poco. Los esclavos mulatos podían seguir el mismo procedimiento del negro libre para llegar

6. Méndez Capote, p.131

a ser emancipados, o, sus progenitores, los dueños -- blancos, en un momento de orgullo de sus proles, les otorgaban arbitrariamente su libertad.

Cualquiera que fuese su destino, los mulatos libres estaban relegados por los blancos, como los negros libres, a los empleos inferiores. Aquí encontramos una de las primeras de una serie de paradojas, porque aunque el mulato o negro fuese libre, una cosa cierta era que no le era permitido participar socio-económicamente como los blancos y que jamás tendría la oportunidad de cruzar el inmenso golfo que lo separaba.

Una sociedad segmentada

En 1774 Cuba representaba una sociedad de dos segmentos; es decir, había dos grupos distintos en sus características físicas. Los españoles llegaban a la isla e implantaban su hegemonía sobre los indios, y -- cuando había escasez de éstos, los africanos eran llevados a la fuerza para reemplazarlos. La dominación del español sobre los africanos en Cuba no solamente estaba basada en las condiciones socio-económicas, sino que también coincidía con el factor racial. (7) En otras palabras, los españoles consideraban que el concepto de color y la superioridad asociada a él eran cosas muy -- importantes de fomentar; así en la sociedad cubana regía la discriminación racial, y el criterio para colocar a un grupo social dentro de una estratificación dada, era el color de su piel. Con la adición de otros grupos, a

7. Harry Hoetnik, Caribbean Race Relations: a study of two variants. Institute of Race Relations, University of Oxford Press, London, 1967, p. 30

través de la mezcla, es español creyó necesario dividir su sociedad según las características físicas, -- es decir, convertirla en una "pigmentocracia", según "la ley del espectro de colores raciales," donde

"...el pigmento más que cualquier otro carácter físico sirve de símbolo para el grupo social combatiente." 8

Era preciso tener un método para poder distinguir claramente un grupo y otro; sin esto no se podía practicar sistemáticamente la discriminación.

"El sine que non de cualquier sistema minoritario es tener un método infalible para dividir una población entre grupos superordenados." 9

Los peninsulares representaban una parte del segmento dominante, debido a sus características físicas; es decir, el color blanco estaba íntimamente relacionado a los beneficios económicos-socio. Los criollos blancos también constituían una parte de este segmento dominante.

En cambio, los negros y mulatos libres constituían los grupos inferiores y les era vedada la movilidad socio-económica hacia el plano del nivel del blanco, en razón del criterio de la "Ley del espectro de los colores raciales". Los esclavos no eran considerados como miembros de la sociedad, sino como objetos, -- simplemente necesarios para sostener la sociedad esclavista cubana. La esclavitud y el sentido de inferioridad que esto implica, llegaron a estar íntimamente aso-

8. Alejandro Lipschutz, El indoamericanismo y el problema racial en las Américas, Editorial Nascimento 2a. ed., Chile, 1944, p.71

9. Marvin Harris, Patterns of Race in the Américas, Walker & Co., New York, 1964, p.54

ciados con el africano, o sea, con el color negro. Es muy importante, tener en cuenta que ahí es donde se convierte al negro en símbolo de la esclavitud.

Hay que notar que la lucha entre los peninsulares y los criollos blancos --en el estrato dominante de la sociedad cubana-- en su mayor parte revoluía sobre intereses económicos-sociales, particulares, y naturalmente estaba libre de prejuicios raciales, porque estos grupos constituían un segmento homogéneo. Pero en cambio, la lucha entre el segmento dominante y los inferiores de negros y mulatos libres, adquiriría una forma socio-racial en la cual se negaba la movilidad socio-económica de éstos. (10) Este -- segmento, considerado como inferior, es el elemento -- que le dió a la sociedad cubana sus rasgos heterogéneos.

EL CUADRO ECONOMICO

Antes del año 1792, Cuba se encontraba completamente bajo el control de España, principalmente -- por medio de dos instituciones creadas con tales propósitos, entre ellos: El Estanco de tabaco y la Real -- Compañía de Comercio. Con dicho Estanco, los cultivadores de tabaco y los vegueros no podían vender sus cosechas a ningún interés fuera del Estanco.

"...el monopolio, el cual fijaba los -- precios según la calidad, pero garantizaba al cultivador... la venta de la -- totalidad de su cosecha, sino que adquiría únicamente la cantidad que le -- era conveniente al precio que el mismo

monopolio había fijado." 11

El otro monopolio era en forma de una empresa que se extendía sobre el comercio total de la isla, comprendiendo el negocio de la exportación -- hasta la importación.

"La Real Compañía obtuvo enormes ganancias... no solamente se veían obligados los productores cubanos a vender su azúcar, pieles, etc., el monopolista a bajos precios sino que toda la población consumidora se veía agobiada por los altos precios de los artículos de primera necesidad. Además elevado costo de las mercancías obligaba a disminuir la cantidad de artículos importados a la isla, a la vez que los bajos precios de los productos cubanos hacía bajar las exportaciones. Así se retrasaba muy gravemente el progreso comercial de toda la colonia." 12

Aunque los productores cubanos trataban de desviar el paso de estas medidas abusivas mediante -- el contrabando, no fue hasta La toma de la Habana por los ingleses en 1762 que pudieron experimentar la -- realidad del comercio libre. Durante un año

"Los ingleses habían abierto el puerto al comercio sin restricciones, habían vendido mercancías y esclavos a precios reducidos y dado a los cubanos a gustar por primera vez lo que era el comercio libre, miles de países. Durante un sólo año de comercio libre, miles de buques entraron en la Habana con carga de mercancías procedentes de Europa y las colonias inglesas de América, y de esclavos traídos de Africa." 13

11. Foner, p.54

12. Foner, p.55

13. Foner, p.59

Cuando partieron los ingleses de la Habana, los efectos del libre comercio habían llegado a ser - para el productor cubano y para la sociedad en general, algo muy necesario para su bienestar. Por consiguiente, debido a la forma en que la metrópoli veía fue casi im posible restablecer las viejas condiciones monopolis--tas. Las compañías de comercio no pudieron recuperar - los privilegios que habían tenido antes. Así, con este nuevo espíritu comercial en Cuba, la metrópoli estaba - obligada a hacer algunos decretos comerciales que otor--gaban

"...el derecho de comerciar con España, no sólo desde la Habana... sino también desde Santiago de Cuba, Trinidad Batabanó, - Nuevitas, Remedios y Matanzas; rompía tam--bién el monopolio comercial de Cádiz, y - abría otros puertos españoles al comercio cubano."Daba"...una licencia para intro--ducir negros esclavos y para importar ha--rina, sal, carne y ropa para ellos. Un --decreto de 3 de mayo de 1774 autorizaba la entrada libre de otros productos cubanos en España." 14

El acontecimiento de veras puso en vigor el - derecho de Cuba a comerciar libremente, fue la revolu--ción de independencia de las colonias inglesas, de Nor--teamérica. Para ese entonces Carlos III les otorgó a - los cubanos el derecho a comerciar entre Cuba y esas - colonias del norte. La guerra de independencia norte--americana representaba el comienzo de las guerras en las cuales las colonias pelearían contra la madre pa--tria para conseguir su separación. No obstante, este -

fue un momento propicio porque la guerra le servía - con un doble sentido a Carlos III y a Cuba. En primer lugar, dió enormes ventajas ya que se permitía la -- venta de azúcar cubana a las colonias inglesas de -- América.

"Los nuevos compradores consumieron durante cuatro años a precios y en cantidades considerables." 15

Cuba se hizo muy próspera tras estas ventajas que le traía la guerra.

En segundo lugar, en 1778, Carlos III, viendo la oportunidad de recuperar sus territorios--La Florida y Jamaica, que Inglaterra le había arrebatado--decidió entrar en una alianza con Francia, Holanda y los norteamericanos para luchar contra Inglaterra, debido a la entrada de España en esta guerra, el comercio -- entre Cuba y la colonia norteamericana se amplió, mostrando ingresos mucho más beneficiosos que nunca antes, para Cuba.

"Los períodos de gran prosperidad azucarera en que ha corrido mucho dinero en la isla, han sido llamados entre los cubanos 'vacas gordas'. Pues bien, los años de 1779 a -- 1783 en que pudo realizarse sin interrupción el comercio entre Cuba y Norteamérica, presenciaron las primeras vacas gordas." 16

Como consecuencia de que se podía vender -- gran cantidad de azúcar a precios altos, los terratenientes azucareros criollos (los productores) anhelaban fuertemente que nunca se acabara este comercio glorioso con los norteamericanos. Pero su afán esta en vano, pues, debido a la alianza entre Francia, España, -

15. Sergio Aguirre, Historia de Cuba. Editora Pedagógica, la Habana, 1966, Tomo I (1492-1790) p.208

16 Aguirre p 209

Holanda y las colonias norteamericanas, y la fuerte presión que ellos le aplicaron a Inglaterra, ésta se vió obligada a reconocer la independencia de las trece colonias norteamericanas. Naturalmente se terminó la guerra y por supuesto, se paró el comercio próspero entre Cuba y los norteamericanos. Puesto que pensaba que

"La alianza de España con los patriotas norteamericanos terminó y se consideraba que no existía razón para seguir permitiendo el comercio de Cuba con Norteamérica. Por lo tanto, la isla regresó en 1783 al comercio forzoso con la metrópoli...la economía del país sufrió un golpe muy fuerte."¹⁷

El restablecimiento del comercio solamente con la metrópoli representaba una vez más, la victoria para los comerciantes españoles y los peninsulares, -- que también anhelaban durante la guerra, que volviera a sus manos el control del comercio de Cuba. Naturalmente, cuando ellos lograron obtenerlo, los antiguos antagonismos estallaron de nuevo con los hacendados -- criollos; los productores. Desde este momento hasta -- 1789, los cubanos criollos terratenientes, ardientemente trataban convencer a España que debiera limitar su control y aflojar sus lazos estrictos sobre el comercio, para que ellos pudiesen recuperar algo de la prosperidad que conocieron durante los días de la guerra. Pero sus peticiones solamente caían sobre los oídos sordos de los ministros y hombres de influencia de la metrópoli.

17. Ibid, p.210

No obstante brotó de otro suceso en 1789 - que por lo menos llamó la atención de ambas partes, - que corroboró las peticiones de los ricos criollos cubanos. Fue la revolución Francesa.

En breve, la revolución francesa representaba una amenaza tremenda a los gobiernos monárquicos -- porque era.

"...capitaneada por profesionales, comerciantes, etc., es decir, por una nueva clase social--la burguesía--que se dispuso a arrojar del poder a la nobleza para poner fin al régimen feudal." 18

Y este poder de los nobles era el apoyo y el respaldo de los reyes.

Mientras la dirección de la revolución iba - conducida, en un sentido, por esta nueva clase social--la burguesía--el pueblo--pobre, combatiendo, la iba conduciendo en otro sentido, lo cual significó la negación del pueblo a continuar bajo un gobierno monárquico, causa de la miseria y opresión en que vivía. Así en 1789, cuando estalló la revolución, por primera vez los efectos de una sublevación hicieron sentir sus impresiones sobre los pueblos que vivían bajo condiciones semejantes, no tanto por su violencia, sino por sus principios ideológicos en que se

"...planteaba que los hombres debían actuar con libertad que existía igualdad ante la ley independiente de que tuviese origen -- plebeyo o noble, que debía reinar la fraternidad. Aseguraba que los pueblos, cuan-

do, se les gobernaba mal, tenían derecho a hacer la revolución, ya que la soberanía verdadera de un país no residía en el rey, sino en el pueblo." 19

Sin embargo, para el gobierno español el sentido burgués o popular de la revolución francesa representaba un peligro que no quería arriesgar; así estas peticiones que levantaban los terratenientes azucareros criollos cubanos empezaban a recibir atención, y los hacendados criollos empezaban a formar un grupo representativo. Hasta eligieron a un hombre para que fuera portavoz del grupo, y presentara sus causas ante el rey. El rico hacendado y economista Francisco Arango y Parreño.

Los hacendados criollos también veían que sus oportunidades comerciales coincidían con la amenaza que la revolución francesa representaba a los países monárquicos. Por esta razón se dedicaban a convencer al rey y a la corte, para que les dieran más privilegios, para comerciar libremente.

En conclusión, las condiciones y las consecuencias de la revolución francesa y la presión aplicada por los hacendados criollos cubanos para forzar mayor oportunidad de comerciar libremente representaban un aviso para el rey de España. Entonces, así fue como la corona se decidió a otorgar algunas concesiones a los criollos. Una de las más importantes fue un convenio en 1789, en el cual el tráfico de esclavos a Cuba fue abier

to a los buques de todas las naciones por un plazo de dos años.

El otorgamiento de esta y otras pequeñas concesiones económicas por el rey a los hacendados criollos, daba más vigor a la lucha entre éstos y los comerciantes y gobernantes peninsulares. El peninsular odiaba cada vez más intensamente al rico criollo, por que veía disminuir su control económico y social. Debido a las concesiones económicas, el criollo trataba de mostrar al peninsular, cada vez más, que él merecía ser tratado con igualdad.

"La sociedad cubana blanca, españoles y criollos fueron tornándose cada vez más antagónicas...Cualquiera que fuesen sus ocupaciones los criollos no estaban dispuestos a aceptar indefinidamente un papel secundario frente a la clase española gobernantes y comerciantes. Sentían la ambición de hacer prosperar sus propios intereses, pero entendiendo que existía estrecha relación entre esa prosperidad y el progreso general de la isla. Se daba cuenta de que era preciso obtener importantes reformas en el sistema mercantil español." 20

CUBA REEMPLAZA A HAITI COMO CENTRO COMERCIAL DEL CARIBE

En 1790 los hacendados azucareros y algunos profesionales se habían formado en sociedades económicas con el propósito de hacer de Cuba un centro agrícola y comercial mundial, porque.

"El escenario económico de Cuba, en vísperas de 1790 era el de una economía variada, de muchas pequeñas propiedades, y unas pocas grandes, dedicadas al cultivo, en modesta escala, de azúcar, tabaco, café, ganado y otros productos." 21

20. Foner, p.77

21. Foner, p.63

Una de las primeras concesiones que tenían que conseguir los hacendados ricos fue la extensión de la libre importación de esclavos africanos.

"La libre introducción de esclavos negros -- era...la más importante aspiración de los hacendados y los cafetaleros en 1790...En febrero habíase autorizado por dos años el comercio libre de africanos bajo todas las banderas. Al amparo de tal disposición se habían importado más de 20,000 negros, pero el plazo estaba próximo a vencerse por lo cual el deseo de que se ampliase

En el año de 1791, Francisco de Arango y Perreño, un economista y rico hacendado azucarero, fue enviado a España para representar los intereses de una de las sociedades económicas y persuadir al rey y a sus ministros, para que otorgaran esta nueva extensión.

Mientras él estaba en España tratando de cumplir sus deberes, estalló la revolución negra en Haití. Inmediatamente Arango y Perreño compiló un estudio (A) sobre las ventajas que podría tener Cuba, puesto que Haití había sido.

"...el primer centro productos y abastecedor de géneros tropicales del mundo. La rebelión habría de tener repercusiones inmediatas en los mercados de tal productor. A Cuba se le presentaba una gran oportunidad con la desgracia del país vecino." 23

Arango y Parreño proponía en su estudio, la trata libre de esclavos, el derecho de comprar, libre de impuestos la importación maquinaria refinadora de los --

(A) Discurso sobre la agricultura y los medios de fomentarla.

22. Ramiro Guerra, Pérez, Cabrera, Ramos Santovena, Historia de la Nación Cubana, Editorial La Habana, Vol.III, 1952, p.5

23. Artuhur F. Corwin, Spain and the Abolition of Slavery in Cuba, 1817-1886. University of Texas Press, 1967, p.33

Estados Unidos, y el libre comercio con todos los países; e indicó que.

"La enorme alza de los precios de los productos tropicales, consecuencia del desastre -- haitiano, haría a Cuba tan rica como México o Perú y tan importante como éstos en cuanto a fuente de ingresos para la corona." 24

Lo interesante era que los comerciantes peninsulares en Cuba también veían los enormes beneficios para ellos, debido a los sucesos haitianos. Ellos también añadían su apoyo al estudio de Arango y Parreño con miras a convencer al rey y a los ministros españoles. Pero como España no quería perder su monopolio comercial, rechazó cualquier medida que obstaculizara dicho monopolio.

Así, la real orden del 24 de noviembre, 1791, les cedió sólo dos de las peticiones a los criollos hacendados, la trata libre por un plazo de seis años, y la libre importación de la maquinaria refinadora de los Estados Unidos, pero rechazó las otras peticiones sobre el comercio libre. Más que cualquier otra cosa, Cuba se convertía en un país de azúcar e ingenios, los hacendados criollos necesitarían una gran cantidad de mano de obra o sea, de africanos negros.

EL AUMENTO DE ESCLAVOS

El aumento de la esclavitud era, sin duda, el resultado de que Cuba reemplazaba a Haití como centro de azúcar y otros productos, pero fue el azúcar que llegó a ser el producto principal--una producción que se duplicó

y luego se triplicó. Naturalmente el proceso requería cada vez mayor número de esclavos africanos. Con el gran aumento de esclavos el trato cruel se acentuaba por dos razones: primero, porque con más esclavos aumentaba la producción de azúcar, lo cual significaba más ganancias para los hacendados. Por eso ellos forzaban a los esclavos a trabajar excesivamente, con poca alimentación y poco descanso, ya que los enormes ingresos resultaba fácil reemplazar a aquellos que murieran.

Segundo, el empleo de los castigos excesivos que se aplicaban servía para imponer más control sobre el crecido número de esclavos africanos, debido al temor de los dueños de esclavos de tener una rebelión negra como en el caso de Haití. Ese temor estuvo muy vivo en sus mentes, debido a los horripilantes relatos de la revolución negra hechos por blancos hacendados de Haití, que habían huido con sus esclavos a la parte oriental de Cuba. Y esta situación se agudizó aún más debido a los levantamientos de 1791 y 1793 en las plantaciones azucareras de Cuba, y al intento de una conspiración en 1795, capitaneada por Nicolás Morales, un negro libre. Aunque estos levantamientos fueron totalmente aplastados, con ellos les demostraron a los hacendados que con el rápido crecimiento de la población esclava, ésta no solamente podría poner en peligro su sistema de ingresos y la prosperidad general de la isla, sino que también podía amenazar sus propias vidas.

Así podemos asegurar que la crueldad y el cas

tigo excesivo de los dueños eran increíbles. Aquí vemos claramente la dura realidad de los métodos que tenían - que ser implantados para que funcionara el sistema económico capitalista, basado en la esclavitud.

Es precisamente este sistema de esclavitud, y el por qué el negro africano fue el mejor símbolo para tal institución, lo que queremos discutir.

Primero, como es sabido, los abusos del trabajo esclavo, las grandes epidemias, o simplemente la negativa del indio a someterse a la esclavitud (en tal caso fue asesinado) y otras crueldades, fueron las causas de que la población indígena se redujera catastróficamente.

Segundo, sin duda alguna, el africano negro - que ya era utilizado como esclavo en la península ibérica, fue traído a reemplazar al indio en Cuba. (25) En efecto había una aprobación unánime, por parte de aquellos - que tenían intereses basados en la esclavitud, de que el africano negro fuera traído, tan pronto como fuera posible puesto que resultaba más barato y mucho mejor, porque había un abastecimiento abundante y era fácil conseguirlo, a través del intercambio comercial con Africa, y la distancia a Africa era relativamente corta. El negro era identificable, resultando así muy difícil escapar de sus captores. Su ignorancia (al principio) de las costumbres y maneras del hombre blanco lo mantuvo aislado por completo de cualquier conocimiento del sistema --

25. Véase Charles Boxer, Portuguese Seaborne Empire: 1415-1825. Hutchinson, London, 1969, p.85

económico, político y social en que era forzado a trabajar. (26)

Como la demanda de esclavos negros aumentaba, también se acrecentaba la necesidad de justificar su uso como esclavos. Así, el hombre blanco empezaba a invocar razones ilógicas y denigrantes que él atribuía a los hombres negros para racionalizar el uso de estos como esclavos. En la aplicación de estas razones irracionales, el hombre blanco se había convencido a sí mismo de que el africano negro era un salvaje, que era depravado, maligno, feo, bruto, que le faltaba sentido de moralidad, un pagano, pecador por naturaleza, sucio físicamente, repugnante y sobre todo depravado sexualmente, etc. En la mente del hombre blanco, el hombre negro era considerado y alegorizado como un salvaje inferior por naturaleza, y su apariencia física identificaban su bajeza salvaje para sí condenarlo a la esclavitud perpetua, en la cual no habría oportunidad para que él y sus descendientes se escapasen. (27)

Así las diferencias raciales entre dos hombres (es decir, principalmente el color de la piel y los rasgos faciales) facilitaron que el hombre blanco justificase y racionalizase el uso del negro como esclavo. Con el tiempo, esclavitud y africano negro llegaron a ser sinónimos. De nuevo insistimos en que esta irracionalidad en la mente del europeo en su creencia de que el africano -

26. Véase Eric Williams, Capitalism and Slavery, Lowe & Brydone, London, 1967., pp. 19-20

27. Véase Joel Kovel. White Racism, a Psychohistory. Vintage Book, New York, 1970, p.30.

negro era un salvaje, también lo condujo a creer que - éste sería un esclavo ideal, por tanto:

"El esclavo y el hombre negro eran identificables en las mentes de los europeos y de la gente de cultura europea." 28

Sostenemos que la exigencia de la necesidad económica junto con la esclavitud del negro impuso mayor énfasis sobre el status inferior del negro procedente de Africa; este hecho se refleja en que:

"La institución de la esclavitud en el Caribe coincide con la relación entre amo-esclavo, así como de blanco-negro, es decir, la sujeción económica coincidió con la sujeción racial." 29

EL GRAN TEMOR PARALIZANTE

Cuba convertía en un país próspero a base de su producto principal--el azúcar. Pero de esta prosperidad, sólo los grandes hacendados y los comerciantes - resultaron ser los beneficiados. La producción anual de azúcar, que era de 14,000 toneladas en 1790, aumentó a 34,000 toneladas entre los años de 1800 a 1805. (30)

Naturalmente, con tal incremento en la producción de azúcar, la fiebre especulativa se puso a la orden del día, entre los grandes terratenientes. Los pequeños cultivadores, que pronto llegaron a ser las víctimas de esta especulación, eran forzados a vender

28. Frank Tannenbaum. Slave and Citizen, the negro in the Americas. P. 110

29. Hoetnik, p.30

30. Foner, p.90

bajo riesgo de perder sus propiedades, las cuales -- iban a manos de los hacendados poderosos. En muchas partes de la isla se proyectaba la **edificaci3n** de nuevos y grandes ingenios.

Pero con todo esto, las vastas tierras y -- los grandes ingenios no significaban nada sin un tercer factor en este negocio --el esclavo africano. Su inmigraci3n forzada a la isla deb3a aumentar hasta al canzar n3meros que parec3an escalofriantes a todos -- los cubanos blancos dentro de los a3os 1791 a 1805, -- 91,211 esclavos entraron al lapso de 1764 a 1790. (31)

Un gran temor se empezaba a mostrar entre -- la poblaci3n cubana blanca, como resultado de la entrada de tantos esclavos.

El temor de que hubiera otra sublevaci3n negra en Cuba, como en el caso de Hait3, tambi3n se puso a la 3rden del d3a entre los cubanos blancos. Estos temores eran alentados por las versiones de los -- horrores cometidos por los negros en Hait3.

Sin embargo, los dictados de la econom3a cubana obligaban a que fueran importados m3s y m3s esclavos.

El temor, demostrado por las clases cimeras de esclavistas ~~de~~ comerciantes, de que hubiera otra -- revoluci3n negra en Cuba se relacionaba directamente con el posible perjuicio de sus ganancias. En cambio,

31. Foner, p. 102

entre los criollos de las clases bajas, este temor estaba también representado por su disgusto hacia - el esclavo negro puesto que los empleos profesionales, como abogado, médico, etc., les estaban prácticamente vedados a estos sectores y en consecuencia no les quedaba sino dedicarse a empleos de poco sueldo y poco prestigio, inclusive a una vida de crimen y vicio, o quedarse desocupados. (32)

El rudo trabajo hecho por los esclavos negros, dejaba muy poca oportunidad para mejorar el nivel socio-económico de aquellas personas blancas de los sectores bajos.

Cuba era una sociedad esclavista, primero bajo el control reaccionario de España, y segundo, - las ventajas socio-económicas estaban exclusivamente en manos de los hacendados criollos esclavistas, los profesionales y los comerciantes peninsulares negreros, los otros sectores criollos, no contaban.

Sin embargo, el temor de una sublevación - negra obsedía a todos los cubanos blancos y los es--pantaba como una enorme pesadilla: una pesadilla negra sobre los cubanos blancos.

SEÑALES DE INDEPENDENCIA

Debido a cambios económicos y políticos - en los países europeos, a principios del siglo XIX,

32. Fernando Ortiz, Los negros brujos, Editorial América, Madrid, 1917, p.21

la monarquía española se hallaba amenazada por la -
burguesía, nueva clase social en desarrollo, la mis-
ma que había dirigido la revolución francesa. El re-
sultado de esta nueva clase y la amenaza a España, -
fue Napoleón Bonaparte, el emperador de Francia.

El ejército de Napoleón invadió a España y
destronó al rey Carlos VI; éste abdicó a favor de su
hijo Fernando VII, pero en 1808 Napoleón obligó al -
pueblo español a aceptar como rey, a su hermano José
Bonaparte.

En consecuencia, el pueblo español se le-
vantó en armas contra el "rey intruso" y la ocupación
de las tropas francesas. Pero este levantamiento no
solamente tenía lugar en España, sino que el pueblo
de Cuba y las otras colonias españolas llevaban aca-
bo acciones semejantes. Así surgía la unidad del pue-
blo español y los pueblos de las colonias en una lu-
cha determinada por la lealtad al rey legítimo Fernan-
do VII y contra las fuerzas francesas.

Para asegurar la unidad, fueron estableci-
dos en España, en Cuba y las otras colonias, un go-
bierno provisional y juntas provisionales.

En 1812 el gobierno provisional de Cádiz
en España promulgó una Constitución, la cual daba --
cierta autonomía a las colonias, a cambio de su con-
tinuada lealtad al rey legítimo, Fernando VII, y con-
secuentemente a España debido a los intereses que --

los unían, los criollos hacendados esclavistas, los peninsulares y comerciantes negreros, luchaban por una causa común y al mismo tiempo disfrutaban bastante de las libertades económicas y políticas que les daba la constitución.

Mientras continuaba la lucha entre Francia y España, llegaban al escenario mundial las consecuencias decisivas de un fenómeno histórico, que venía desarrollándose desde fines del siglo XVII, el cual transformaría el poder económico y político en los países europeos. Esto fue la revolución industrial, encabezada por Inglaterra.

Debido al cambio en el modo de producción, es decir, a base de máquinas de vapor en vez de los brazos de los esclavos, Inglaterra podía ganar en potencia económica un avance muy amplio sobre los demás países. (33) En el proceso, las materias primas serían elaboradas mediante el uso de maquinarias en un proceso que era más eficaz, más barato y que podía producir en serie cantidades numerosas de productos, en comparación con el trabajo del esclavo. Este proceso cambiaba el poder económico y político de manos de los hacendados ricos y dueños de esclavos a las de los nuevos industriales burgueses.

Pero este nuevo proceso económico requería el control de las fuentes de materias primas el control sobre los precios en los mercados. (34)

33. Sergio Aguirre, Historia de Cuba, p.213

34. Julio Le Riverend, La historia económica de Cuba. Editorial Nacional de Cuba, La Habana, año de la agricultura, 1965, 2a. ed. p.155-7

Los nuevos industriales burgueses, habiendo logrado establecer su hegemonía sobre los mismos hacendados dueños de esclavos de Jamaica, una colonia inglesa, se daban cuenta de que para obtener el control económico del Caribe era necesario debilitar a los poderosos hacendados, cortándoles un elemento esencial. Esto significaba presionar para abolir la -- trata de esclavos como habían hecho en el caso de los terratenientes de Jamaica en 1807. Como explica un -- contemporáneo, Lork Liverpool, ante el Parlamento -- inglés:

"Toda consideración nos obliga a detener la trata de esclavos. Si no se termina la trata, cualquier esperanza de nuevas colonias de vender sus productos -- manufacturados más allá de nuestro territorio se frustraría." 35

En 1812, los industriales de Inglaterra empezaron a aplicar presión contra España para que aboliese la trata en sus colonias, principalmente en -- Cuba, cuya riqueza por la venta de azúcar iba alcanzando alturas fabulosas, y cuya economía dependía -- del constante abastecimiento de esclavos.

Con disfraz de lo moral, de lo universal, y las condiciones inhumanas que sufrían los esclavos negros a bordo de los buques en su viaje al nuevo mundo, los industriales ingleses empezaban a agitar, a través de su gobierno, para que España pusiera en --

35. Corwin, Spain and the abolition of Slavery in Cuba.
pp.32-3

vigor el cese del tráfico de esclavos a sus colonias.

Como es de suponer, las fuertes reacciones de los hacendados cubanos vibraban en la isla por todas partes. Las reacciones eran de tal magnitud que aparecieron numerosos informes y proyectos sobre la defensa de la esclavitud y la trata y sobre lo fundamental que eran para la vida económica de la isla. Un informe preparado por el economista esclavista Francisco Arango y Parreño criticó la manera apresurada - en que Inglaterra presionaba para la abolición de la trata, cuando ella misma había tardado veinte años en su propio caso. Así el autor sugirió que la cesación de la trata debía seguir el ejemplo británico, realizándose en forma gradual. Además, el economista señaló que en las haciendas de Cuba había una carencia en número de esclavas negras para fines de reproducción. (36)

Esta última idea la compartían no sólo todos los hacendados cubanos, sino también muchos de los ministros de la Corte de Cádiz. Uno de ellos, el ministro José Pizarro, había enviado instrucciones a Cuba y Puerto Rico ordenando que un tercio de la mercancía de esclavos debía de constituirse de esclavas negras. Así fomentaba las condiciones para la reproducción de los esclavos, de modo que la abolición de la trata -- pudiera causar menos daño económicamente a los hacendados esclavistas. (37) Pero más que nada, un punto -

36. Foner, p.138

37. Corwin, p.33

clave fue que se debía solicitar tiempo para alentar la inmigración blanca. (38)

A lo largo de los debates era evidente que en las Cortes de Cádiz el gobierno provisional de España evitaría cualquier presión de Inglaterra respecto a la abolición de la trata, aunque las Cortes de Cádiz sabían muy bien que para arrojar de su país a las tropas de Napoleón, sería necesario el apoyo de Inglaterra.

El gobierno provisional no quería arriesgar la pérdida de la lealtad de sus colonias.

Como era inevitable, los debates sobre la supresión de la trata de esclavos y el fin de la esclavitud habían llegado a oídos de muchos negros libres.

Uno de estos, José Antonio Aponte, había logrado inspirar una esperanza en algunos esclavos, informándoles que muy pronto se realizarían los nuevos planes, la terminación de la trata y la liberación de los esclavos en forma gradual. Pero José Antonio Aponte llegó a ver muy claro que su esperanza era vana, debido a que dichos planes fueron rechazados por las Cortes de Cádiz. (39)

Afrontando los duros hechos de la situación no le quedaba a José Antonio Aponte otro recurso que -

38. Antonio Saco, Historia de la esclavitud de la raza africana en el mundo nuevo y especial en los países Américo-Hispanos. Vol.III, p.90, La Habana, 1938

39. Guerra y Sánchez, et al., Historia de la nación cubana, p.37

el de la violencia para liberar a los negros de la - esclavitud. Entonces, se organizó una conspiración de amplia proyección. Entre sus planes figuraba:

"No sólo emancipar a los esclavos de la isla de modo que no le fuese necesaria la esclavitud. Proyectaba quemar los ingenios, campos de caña y cafetales; esto destruiría la fuente de riqueza que se empleaba para comprar esclavos y al mismo tiempo acabaría -- con el dominio de la vida económica de Cuba por los dueños de esclavos." 40

Otro plan de Aponte fue establecer lazos con el general negro haitiano, Jean Francois, quien prometió su apoyo. (41)

En 1811, mientras las tropas españolas ocupadas en aplastar los comienzos de las rebeliones de independencia en las otras colonias, Aponte logró establecer en La Habana una junta central revolucionaria.

"...cuyos emisarios fundaron juntas en -- otras ciudades y aquellas, a su vez, crearon comités más pequeños en los distritos más remotos. Así, la conspiración logró alcance nacional con su mayor esfuerzo en las actuales provincias de Camagüey y Oriente... y en los principales ingenios de Guanabacoa y Jaruco en la provincia de la Habana." 41

No obstante, la conspiración fue descubierta por las autoridades de la isla, en 1812. No tenemos -- que adivinar que tipo de castigo recibieron Aponte y -- sus compañeros. Sin embargo, diremos que pedazos de su cuerpo fueron exhibidos en varios cañaverales para que

40. Foner cita a Elías Entralgo, Problemas de la esclavitud, p.48-64, La Habana, 1934.

41. Foner, O.132

quedaran como advertencia a los esclavos contra intentos futuros, y otros restos de Aponte fueron colocados en puestos adecuados para llamar la atención de los negros libres. Por ejemplo, su cabeza, en una jaula de -hierro, fue clavada frente a la casa donde vivía, y -- una mano fue clavada en otra calle. Pero lo más criminal y repugnante fue el premio de diez pesos, que se ofrecía por cada conspirador, muerto o vivo. Resulta--ría inútil suponer cuántos hombres negros inocentes o "culpables", libres o esclavos, podrían ser las vícti--mas del generoso premio, puesto que el hecho de tener el color de la piel negra le servía irracionalmente a la mentalidad cubana blanca para identificarlos y conside--rarlos como algo inferior y no como seres humanos igua--les.

En 1814, Napoleón fue derrotado, y sus fuer--zas fueron expulsados de España. El rey legítimo, Fer--nando VII, retornó al trono e inmediatamente su puso -- en vigor la supresión de la Constitución de Cádiz de -- 1812. Esto constituyó la señal definitiva para las co--lonias que desde un poco antes habían iniciado la lucha por la separación de la metrópoli, para llevar a cabo el rompimiento completo con España. Debido a su situa--ción económica esclavista, Cuba no podía seguir los -- ejemplos de las otras colonias, porque se presentaba:

"...la perspectiva de que una lucha revolu--cionaria por la independencía soliviantara a los esclavos y minara el sistema sobre el que se basaba su riqueza..." 42

Además, como observa otro autor.

"La independencia significaba la abolición de la esclavitud y esto bastaba para alinear contra ella a todos los propietarios de esclavos, la clase más numerosa e influyente de Cuba durante aquella época." 43

Mientras las otras colonias estaban en rebelión abierta contra España, los sectores cimeros que poseían las ventajas socio-económicas en Cuba recibirían una vez más los beneficios económicos que deseaban. Este cambio de actitud por parte de Fernando VII, se debió simplemente a la posición estratégica que ofrecía Cuba para lanzar su plan de reconquistar las colonias revueltas. Además, Fernando obtuvo el apoyo de los hacendados, consistente en armas, dinero, pólvora, alimentos y otras provisiones que necesitaban las tropas españolas.

Mientras Fernando VII estaba preparando el momento para lanzar fuerzas sobre América, y recuperar su dominio, Inglaterra renovaba su presión sobre España para que aboliese la trata en la colonia de Cuba. En el congreso de Viena, celebrado en 1814. Inglaterra logró convencer a las otras potencias, salvo a España, que era necesario poner fin a la trata. Aunque España tratara de resistir esta presión, todo fue cuestión de tiempo para que España sucumbiera, Fernando VII fue forzado a firmar un convenio por el que aboliría la trata, frente a una coalición de grandes potencias;

43. Ramiro Guerra Sánchez, Antecedentes y Significación de la Guerra de 1868, La Habana, 1942, pp.142-43

"Por lo tanto informaron a Fernando que - estaba dispuesto a aceptar que la trata quedara abolida al norte del Ecuador inmediatamente, y al sur del Ecuador el 22 de abril de 1821." 44

Pero sus cláusulas establecían que Inglaterra indemnizara totalmente las

"...pérdidas que significase la abolición de la trata y que el gobierno español -- adaptase medidas para fomentar la inmigración de trabajadores libres." 45

Para asegurar que se cumpliera el cese de - la trata se autorizó que:

"Los navíos de guerra de ambas naciones obligarían a los buques mercantes a sujetarse a la inspección." 46

Aunque se adaptaron todas las medidas para terminar con el tráfico de esclavos, sería ingenuo -- creer que los comerciantes y los hacendados, dueños de esclavos, cumplieron con dichas medidas. En efecto, el tráfico aumentó considerablemente después de 1820. El convenio para cesar la trata

"...de 1817 fue siempre letra muerta. Entre el período de 1821 a 1831 se calcula que unos 300 buques negreros desembarcaron en Cuba 600,000 esclavos." 47

En un intento desesperado, Fernando VII trataba de satisfacer las demandas de todos los sectores dentro de las clases más poderosas, pues no estaba -- dispuesto a perder la confianza de los esclavistas cubanos por haber firmado el convenio de los Reales De--

44. Foner, p.138

45. Ibid, p.139

46. Ibid.

47. Ibid.

cretos dieron (al sector de hacendados, dueños de esclavos) la libertad de vender sus productos a naciones extranjeras y permitieron al sector comerciante el libre intercambio de productos y la admisión de barcos extranjeros. Pero acaso el decreto más aclamado por las clases no-representativas (o sea el pueblo) fue el decreto que tendía a fomentar la inmigración blanca, en respuesta a los que estaban interesados en el aumento de la población negra:

"Según el censo de 1817, la población blanca ascendía a 291,021 y la negra 339,959 o sea (46,96%) y (54.04%) respectivamente." 48

Lo interesante del caso es que para alentar la inmigración de trabajadores blancos, y de religión católica, se decretó un impuesto de seis pesos por cada esclavo masculino importado.

"...la renta fue utilizada por la Junta de Población Blanca (una sociedad recientemente creada por los medios) para atraer a los trabajadores libres y blancos a Cuba. Al mismo tiempo quedaron exentas del impuesto las hembras para la reproducción de esclavos en Cuba." 49

Aunque había algunos refugiados de otras colonias (desterrados a raíz de las guerras libertadoras) que aprovecharon la oferta de tierras, el plan fue un fracaso porque había pocas oportunidades para una subsistencia adecuada, a causa de la economía esclavista de Cuba y el monopolio que sobre ella, ejer-

48. Foner, pp.135-6

49. Corwin, Spain and the abolition of slavery in Cuba. p.47

cían los hacendados esclavistas y los comerciantes negreros. Además, poca gente blanca quiso adaptarse al trabajo agrícola--éste era trabajo de esclavos - negros.

Estas concesiones que otorgó Fernando VII a los criollos cubanos sólo fueron disfrutadas por poco tiempo, pues muy pronto el monarca y las Cortes de España reconocieron que los planes de reconquistar los dominios en América tendrían que ser abandonados debido a la falta de apoyo de los otros países, miembros en la Santa Alianza, y también a las fuerzas libertadoras combinadas en América española que tenían una posición difícil de derrotar.

Así, Cuba y Puerto Rico, las otras colonias españolas estaban condenadas a sufrir la dominación - de España; todas las concesiones fueron suprimidas y de igual manera desaparecieron los tratados liberales y en general el ambiente liberal que había reinado en los sectores y comerciantes cubanos.

De nuevo en Cuba se veía sufriendo las medidas despóticas y omnímodas de España, pero esta vez eran más severas por el hecho de que Fernando VII y - sus ministros de la Corte consideraban que la pérdida de su dominio en América se había debido a las reformas liberales otorgadas por la Constitución de Cádiz en 1812. Aunque se había otorgado a Cuba una serie de concesiones liberales, ello se debió solamente a que Cuba servía de base estratégica para el plan de recon

quistar las colonias; cuando el fracaso del plan ya era evidente, naturalmente no existía razón para que durasen las concesiones y arriesgar la pérdida de la isla.

UN INTENTO DE INDEPENDENCIA

En pesado ambiente cubano, con las despóticas y omnímodas facultades españolas, conducía a que algunos sectores de cubanos blancos se propusieran - seguir el ejemplo de las ex-colonias españolas. Un - sector (los pequeños cultivadores) no podía soportar el alza de los gravámenes impositivos en toda la isla (impuesta por España para resarcirse los gastos de -- las guerras libertadoras en América), ni los crecientes gastos de la producción de azúcar. Ellos anhelaban liberases de estos opresivos lazos económicos.

Otro sector, la clase media, compuesta de - la más reciente inmigración blanca y de algunos profesionales, tampoco había visto beneficios en el sistema esclavista. Estos dos sectores, dirigidos para independizar a Cuba. Naturalmente, sus lemas principales reclamaban la abolición de la esclavitud y el establecimiento liberal.

Los líderes de este movimiento, como el padre José Agustín Caballero y el padre Felix Varela, - habían demostrado ser partícipes de estas ideas liberales. El padre Varela fue quien mostró más convicción de una sublevación negra lo hizo pensar que el esclavo

o "barbaro" podría ser un soldado eficaz, especialmente si contaran con buenos dirigentes.

La sublevación negra en Haití había demostrado plenamente que existían líderes capaces. Además, el padre Varela era de opinión que

"La esclavitud era una fuerza maligna dentro de la sociedad cubana y de que la isla no avanzaría realmente hasta que fuese abolida." 50

No obstante, todos los intentos de enarbolar la bandera de la independencia de Cuba fueron dominados fácilmente por las autoridades españolas y sus dos -- aliados uno de estos, los terratenientes, dueños de -- esclavos, no estaban dispuestos a aceptar la pérdida de sus intereses aunque sufriesen bajo el sistema despótico de España;

"La independencia no era posible más que por la insurrección y dado que cualquier alzamiento revolucionario pondría en -- peligro su dominio sobre sus esclavos, -- esa clase colaboró con las autoridades españolas." 51

El otro aliado de España eran los Estados Unidos, que intrigado por el apoyo que Colombia y -- México brindaban a Cuba para que lograra su independencia, se sentían obligados a frustrar cualquier intento de ésta, debido a sus propios designios sobre la isla, como territorio que les interesaba anexarse.

50. Foner, p. 148

51. Foner, p. 174

EL MOVIMIENTO REFORMISTA

De 1825 en adelante, el absolutismo de España daba muestras de ser demasiado para los terratenientes cubanos siguieran soportándolo. El proteccionismo español que recaía sobre la isla renovaba el viejo -- antagonismo entre los comerciantes y burócratas españoles de un lado, y los hacendados criollos del otro. Los propietarios criollos productores que siempre buscaban las condiciones que sirvieran mejor a sus intereses económicos, ya no quería sufrir más a manos de los españoles comerciantes. Esto en su mayor parte, se debió a que los hacendados criollos habían estado comerciando con países extranjeros, aunque solamente de manera indirecta y muy costosa. Es decir, que los -- productos comprados en esos países, principalmente en los Estados Unidos, primero eran llevados en buques a España y luego eran reexportados a Cuba, obligándoles a los hacendados criollos a pagar gastos extras y costosos a los comerciantes españoles que controlaban la salida y entrada de productos en la isla.

En vista de las condiciones existentes en la isla, los terratenientes y dueños de esclavos propondrían soluciones en su beneficio, cuya consecuencia -- dió lugar a la formación de un nuevo grupo de reformistas. En lo económico buscaban que las mercancías -- se enviaran directamente desde otros países a Cuba. -- En lo político querían autonomía, conjuntamente con --

la asimilación a España y el

"...fin de las facultades omnímodas...bajo las cuales la isla era gobernada..."⁵²

En lo social, hubo un cambio significativo de ideas, pero siempre anhelando continuar con la esclavitud, ya sin la trata de esclavos.

Obviamente estos cambios de táctica surgidos en el grupo de reformistas constituyeron un esfuerzo en su lucha por convencer a los ricos terratenientes y dueños de esclavos. Dichos reformistas influenciados por las nuevas ideas de la revolución industrial y los nuevos medios de producción que ella implicaba, sabían que mientras existiera la esclavitud, Cuba jamás lograría enrolarse al proceso industrial naciente, y que la continua introducción de esclavos negros amenazaría las oportunidades de liberar a Cuba. Por estas razones, dicho grupo, encabezado principalmente por José Antonio Saco, periodista e intelectual, definitivamente favorecía la abolición de la trata para detener la creciente introducción de esclavos para -- que comprendieran que la hora de los cambios ya había llegado, lo que requería implantar una nueva forma de producción y por consiguiente substituir el trabajo esclavo.

"En cuanto que la introducción de la máquina de vapor presagiaba el día en que el -- ignorante esclavo africano sería reemplazado por un nuevo tipo de trabajador, el obrero asalariado algo más instruído y capaz, por consiguiente, de dominar las técnicas de la fabricación de azúcar mediante

52. Foner, p.251

máquinas." 53

Este grupo también argumentaba que el continuo tráfico de esclavos y el aumento de la población esclava que ello implicaba pondría en peligro a la población blanca, hasta tal punto que ésta dependería de la protección española en caso de que hubiera una insurrección esclava, y ello perpetuaría el dominio español sobre Cuba, lo que contradecía el objeto de su lucha.

Como señalábamos antes los reformistas se proponían abolir la trata de esclavos y subsistir la población esclava existente por el obrero asalariado y blanco. En virtud de ese plan, ¿quedarían ociosos -- los esclavos negros? Al contrario Saco había proyectado que sería ideal re exportar a Africa no sólo al -- esclavo, sino también al negro libre.

"...hacer salir a todos los negros de Cuba, imitando la actividad que en ese sentido se realizaba en los Estados Unidos al crear se la República de Liberia." 54

Saco estimaba que la supresión de la trata y el fomento de la inmigración blanca constituían los -- elementos fundamentales.

Sin embargo, esta expresión de Antonio Saco simplemente desenmascaraba lo que había existido siempre en el fondo de la sociedad esclavista: el racismo. Aunque sus convicciones racistas no eran motivadas por odio ciego, ellas mostraban que él le había dedicado --

53. Foner, p.253

54, Castillo Brown, Cuba Colonial, p.37

mucha reflexión. Los esfuerzos desesperados de Saco por convencer a los propietarios ricos dueños de esclavos lo condujeron a redactar un informe uno de -- muchos que escribió en contra de la esclavitud, en el cual comprobó que la supuesta razón para el uso del africano como esclavo (preferido por su capacidad -- para trabajar en climas tropicales) fue completamente falsa.

También señalaba el hecho de que sí el hombre blanco podía adaptarse al medio ambiente, ello -- era prueba suficiente de lo que él era capaz de trabajar, con la ayuda de maquinaria, en un clima tropical. Saco estaba convencido de la idea de que el "salvaje negro" realmente era incapaz de competir con el -- hombre blanco, aunque veía muy claro que mientras el -- negro quedara en la esclavitud siempre intentaría liberarse, lo cual perjudicaría la situación de los cubanos blancos; por lo tanto, el temor de que se produjera otro Haití siempre prevalecía en su mente. Decía él

"Deseo ardientemente, no por medios violentos ni revolucionarios, sino templados y pacíficos, la disminución, la extinción si fuera posible, de la raza negra; la deseo, por que en el estado político del americano, ella puede ser el instrumento más poderoso para consumir la ruina de nuestra isla." 55

La solución que proponía Saco al problema era eliminar completamente el suelo cubano al esclavo y al negro libre para evitar problemas en el porvenir.

No obstante, la mayoría de los hacendados y

dueños de esclavos no compartían las ideas de Saco, puesto que sus ganancias estaban íntimamente relacionadas con el trabajo del esclavo.

Igual que los reformistas, ellos sabían -- que el negro era inferior; en efecto:

"No era realmente un ser humano, sino una especie de bestia que había logrado la facultad de la palabra. Debido a sus características raciales innatas, positivamente inferiores, jamás podría elevarse al nivel del hombre blanco y era incapaz de ejercer los derechos y los deberes que exigía una sociedad organizada; su única función consistía en desempeñar el papel, ordenado por Dios, del esclavo blanco." 56

Resulta interesante darse cuenta de que este grupo de reformistas criollos estaba de acuerdo con -- los hacendados azucareros sobre un punto clave: el color negro que los serviría siempre para identificarlo como algo inferior decían unos pensadores de la clase dominante,

"...el negro, por el color de su piel, estaba condenado, en todos los sistemas sociales, a ocupar el estrato inferior y más -- explotado de la sociedad. Su color bastaba para hacerle imposible gozar de los frutos de la libertad, darle la libertad era condenarlo a la destrucción porque jamás podría salir de una situación de total inferioridad." 57

Un concepto de la época, que influyó mucho en el pensamiento de los propietarios y dueños de esclavos, sostenía que

56, Foner, Cuba p.286, cita de Arango y Parreño, Obras la Habana, 1888, Vol. II, pp.376-8

57, Foner, p.287

"El color de la piel negra lo sometía a perpetua esclavitud." 58

Un historiados hablando desde un punto de vista moderno, puso el dedo en la llaga al decir,

"El color del negro es la marca indeleble de la raza (que) permanece constante e invariable a despecho de todas las opiniones y sentimientos filantrópicos, y según el estado de la opinión, así donde existe la esclavitud como donde se ha extinguido, en el Brasil las colonias españolas, en los Estados Unidos y las colonias inglesas y francesas, es imposible para el negro - elevar por sus propios esfuerzos su condición a la altura del hombre blanco cualquiera que sea su mérito personal." 59

Primero, para comentar sobre lo obvio, este mito de la inferioridad racial que pesó sobre el negro fue inventando y utilizado por los hacendados, -- los dueños de esclavos criollos y los comerciantes negreros peninsulares para asegurar el uso del negro -- como esclavo, puesto que sus ganancias provenían de -- su rudo trabajo. Además, este mito de la inferioridad racial fue creado para aliviar una necesidad psicopatológica de la mentalidad del cubano blanco, de deshumanizar al hombre negro. En otras palabras, los sectores ricos crearon su defensa ideológica contra el negro (esclavo o no), una defensa que casi todo cubano blanco compartía, sin distinguir su gusto o aversión -- respecto a la esclavitud, y sin que influyera su posición en la escala social, ya fuera alta o baja. Esta

58. Ibid, cita de un hacendado reformista, Joaquín Santos Suárez

59. Foner, cita al cubano historiador Pedro J. Guiteras, P. 287

defensa de ideas inculcada por el mito de la inferioridad racial, donde las mismas creencias, los conceptos y las fobias de los valores culturales sobre el -- hombre negro eran reiterados cada vez con mayor ri-- gor. (60)

Con todo ese mito, el esclavo negro ya simbolizaba el lobo devorador, el diablo feroz, el es-- píritu maligno, el animal malvado, etc. (61) El mito de la inferioridad racial que padecían los negros en Cuba ya era sistematizado y enérgico, debido a lo fá-- cil que resultaba su identificación, lo cual permitía recordar a cada persona blanca ese notorio mito.

Hemos hablado del hombre negro, pero no del mulato. Como es de suponerse, la situación de éste cam-- biaría poco a poco, puesto que fue el producto de la -- unión de un blanco y una esclava negra: por lo tanto, sus características físicas serían naturalmente di-- ferentes a las del hombre negro, tanto al respecto al color de su tez como a la textura de su pelo, etc. En otras palabras, mientras más mezclado estuviera el mu-- lato con blanco, más aceptable resultaba al hombre -- blanco, hasta el punto en que el aumento progresivo -- de mulatos llegó a constituir un grupo social inter-- medio, entre los blancos y los negros, y el papel --

60. Para obtener más información respecto a este hecho, véase Joel Kovel, White racism: a psychohistory-- Fantasias of race, pp.65-67.

61. Fanon, Black Skin, White masks, p.146

(basado en dos condiciones, a su aceptación racial y su aumento) con el mulato desempeñaría más tarde en la historia de Cuba, iba a ser determinante.

Los reformistas de la clase dominante estaban convencidos de la inferioridad del esclavo. Sin embargo, fallaron en su intento de forjar un acuerdo para el cumplimiento de las disposiciones del tratado de 1817. Esto se debió principalmente al hecho de que los hacendados ricos y dueños de esclavos, que formaban la clase más poderosa de la sociedad cubana, se resistieron a arriesgarse a perder los grandes ingresos que recibían del trabajo del esclavo en la producción de azúcar. Obviamente eso inducía a prolongar la trata de esclavos, como una necesidad para el fortalecimiento de sus intereses.

Hubo otro factor que ayudó a estos propietarios a imponer su posición sobre la sociedad cubana: fue el apoyo de España. Aunque por otros intereses, España jugaba un papel doble respecto a Cuba, con fines de conservarla como colonia. Por una parte, España nunca cumplía con efectividad las disposiciones del tratado de 1817, y permitía la continuación del tráfico de esclavos, aunque de manera clandestina. Naturalmente, con la introducción de cada esclavo en la isla, una porción del precio pagado iba finalmente a la tesorería española. Por otra parte, y aún más importante, la propia esclavitud permitía a España seguir gobernando

a Cuba con mano de hierro, sin miedo a perder su posesión. El aumento de esclavos excluía la realización de la idea independentista, debido al gran temor que los hacendados y los criollos blancos en general, tenían a una posible rebelión de esclavos. En efecto, la población esclava.

"...valía tanto como un ejército de 100,000 hombres para mantener la isla leal a España." 62

Esas condiciones impuestas a Cuba reducían a grado mínimo cualquier esperanza de independizarse y así el movimiento reformista quedaba en un estado de inercia. A medida que España aplicaba su régimen despótico, seguían manifestándose los viejos antagonismos entre los criollos cubanos y los peninsulares españoles.

En 1833, Inglaterra, el país industrial que conducía la campaña contra la trata de esclavos en el Caribe, abolió la esclavitud en sus posesiones en esa zona. Este paso hacia la emancipación de los esclavos dado por Inglaterra, originó un fenómeno alcista en el costo de producción y por consiguiente, del precio de los artículos producidos en esas posesiones británicas. Los compradores de Estados Unidos y países europeos acudían a Cuba donde los precios eran más bajos a causa del mayor rendimiento que se exigía al trabajo esclavo. Así surgía un nuevo conflicto de in-

62. Foner, p.261

tereses, pues mientras Cuba mantuviera una economía esclavista. Inglaterra nunca ganaría buenas posiciones para el mercado de su azúcar, tabaco, etc.

La suerte estaba echada, sólo hacían falta las estrategias a seguir; así Inglaterra inició otra campaña dedicada a destruir la economía de Cuba y desviar el movimiento de los mercados hacia sus propios puertos. Por supuesto, la forma más sofisticada de llevar a cabo fue imponiendo presiones a España para que cumpliera con las disposiciones del tratado de 1817, y agregándole otros requisitos. En 1835 Inglaterra forzó incondicionalmente a España a aceptar la abolición de la trata y un plan de hacer un censo de la población negra en la isla de Cuba, con la idea de controlar la población de esclavos.

Aunque España interpuso su resistencia a poner en vigor las medidas requeridas por los ingleses, era evidente que esta actitud no duraría mucho tiempo, porque la presión se hacía cada vez más agresiva.

En cambio, los hacendados cubanos, en vista de la débil posición de la madre patria, no vacilaron en buscar otros medios para evitar que se cumplieran las demandas de Inglaterra. Un recurso de los hacendados y dueños de esclavos para escapar a la presión de los ingleses era el comerciar en gran escala con los Estados Unidos. Otro recurso fue el de continuar su abastecimiento de elemento humano mediante los buques negreros de bandera norteamericana.

Esto era posible porque a los ingleses les estaba vedado registrar los buques con bandera y papeles norteamericanos. (b) Pronto los criollos, amos de esclavos, vieron claramente que los Estados Unidos estaban en mejor posición que España para proteger sus intereses económicos, ya que en el mismo año del tratado de 1835

"...se calcula que unos 19,000 esclavos - fueron introducidos ilícitamente en la isla de Cuba y este número subió a 42,240 en 1837." 63

Cada vez más la prosperidad se concentraba en manos de los hacendados, amos de esclavos, y los comerciantes españoles. A pesar de que los terratenientes podían evitar la presión de Inglaterra, las desventajas de una sociedad esclavista empezaba a mostrarse entre la gente de las clases menos favorecidas.

El trabajo del esclavo había condenado a muchos de ellos a un estado de desocupación crónica, y a otros sólo les quedaba ciertas categorías de empleos. Estos empezaban a ver que el trabajo del esclavo se convertía en una amenaza a su existencia. Ello dió lugar a que muchos empezaron a manifestar su interés en poner fin a la esclavitud.

(b) Esto fue debido al hecho de que durante estos años los Estados Unidos era la única potencia que podía rehusar a Inglaterra en lo absoluto el derecho a registrar sus buques. Otro factor, aunque sea menos importante, fue que los Estados Unidos poseían los buques más rápidos (los Yankee Clippers).

63. Foner, pp. 263-5

Con el tiempo los hacendados y dueños de esclavos podían resistir la amenaza de Inglaterra. Las medidas tomadas por Gran Bretaña para hacer que los terratenientes cumplieran el tratado de 1835, asumían muchas formas. Una de las más efectivas fue la vigilancia marítima, por fragatas inglesas, en búsqueda de buques negreros que fueran rumbo a Cuba.^(c) Otra medida fue el establecimiento de sociedades antiesclavistas con varios representantes en Cuba, aplicando presión contra los amos esclavistas. Como habían propuesto un censo de la población negra, se buscaba determinar cuales habían entrado ilegalmente, -que serían todos los esclavos traídos después de la fecha de 1820, del primer tratado,- con el propósito de liberar a todos aquellos que hubieran entrado fraudulentamente. -- Claro que si esto se hubiera realizado, las ganancias de la clase dominante y la economía de Cuba hubieran sufrido un duro golpe.

Esto era evidente porque se necesitarían nuevos esclavos para reemplazar a los que murieran debido al trabajo rudo, mal alojamiento y alimentación miserable, lo que hacía que la vida promedio de trabajo de un

(c) "La persecución implacable de los cruceros británicos obligó a reducir al mínimo, a bordo de los buques negreros, el acopio de víveres y agua y desde luego del espacio reservado a los bozales. Se sacrificaron todas las medidas de protección de los esclavos a la rapidez y al cuidado de evitar encuentros peligrosos y la mortalidad durante la travesía, que antes de la prohibición alcanzó un poco más del 10%, subió entonces a un 21.4% según cálculos conservadores hechos para las expediciones llevadas a cabo entre 1819 y 1830." Guerra Sánchez, Historia de la nación cubana, p. 299

esclavo fuera de diez años.

Los esclavos eran divididos en varias categorías: entre ellas, bozales, recién llegados a Cuba; ladinos aquellos importados antes de la supresión de la trata de esclavos en 1820; criollos nacidos en Cuba; y los emancipados, aquellos que llegaron de Africa en buques capturados por los barcos ingleses.

Cuando un buque era capturado en aguas cubanas, sus negros eran puestos en libertad, adquiriendo así el nombre de emancipados. A diferencia del caso de otros negros, el suyo era todavía más severo, puesto que tal libertad existía solamente de palabra. Según la ley y las obligaciones de los tratados de 1817 y 1835, los emancipados eran vendidos a los dueños de esclavos y hacendados, quienes quedaban obligados a enseñarles oficios de obreros libres. Como resultado de ello los emancipados eran tratados con más dureza:

"El emancipado era más esclavo que el esclavo mismo, por que los hacendados trataban de -- extraer de ellos el mayor rendimiento posible en los cinco a siete años que les tenían bajo su dominio." 64

En realidad los "emancipados" se convertían en esclavos permanentes posteriormente debido a las enormes ganancias que permitía su uso y además, porque con ellos se reemplazaba a los esclavos muertos o cimarrones. De hecho, nunca fueron cumplidos los convenios sobre los emancipados; pues obviamente éstos eran utiliza

64. Antonio Saco, La esclavitud. p. 277

dos por un país de economía esclavista.

No obstante, los propietarios terratenientes y dueños de esclavos se dieron cuenta de que tarde o temprano tendrían que ceder ante la presión británica. Una de las primeras señales fue el plan propuesto por las autoridades de la isla para alentar la inmigración blanca y china.

"...como primer paso hacía la extinción de la esclavitud." 65

Los terratenientes y otros sectores sociales, aunque estaban en contra del plan, se oponían interesadamente a apresurar su realización. Ellos sabían que dicho plan estaba vinculado a la presión inglesa para abolir la trata de esclavos y eventualmente la misma esclavitud. Los hacendados pensaban que si el plan no se llevaba a cabo en forma gradual, eso afectaría gravemente sus intereses.

Un proceso de tanta actividad respecto al destino del negro hizo evidente que el negro mismo deseara intervenir de lleno en la decisión de su destino, y más especialmente, cuando su deseo era alentado por las personas que representaban los intereses antiesclavistas en la isla. La única manera en que podía participar era a través de protestas violentas. Desde el período de 1838 hasta 1843, hubo numerosos y considerables levantamientos de esclavos y negros libres, principalmente en ingenios y cafetales que pusieron en peligro la vida econó-

65, Foner, Cuba, pp. 300-1

mica de los explotadores en Cuba. Estos levantamientos a diferencia de los anteriores, demostraban aún más la renuncia del hombre blanco para aceptar al hombre negro como hombre igual. Esta situación fue muy evidente en el año 1844, cuando fue reprimida la "Conspiración de la Escalera".

Ya en 1843 las autoridades de la isla habían descubierto los planes de conspiración, a través del informe de un esclavo que trabajaba como espía. Más tarde se supo que esta conspiración tenía alcances muy amplios en la isla. Muchos negros libres y esclavos, unidos con algunos blancos, se proponían organizar una revolución que procuraría obtener la mejora social de los negros libres y libertad para los esclavos; en fin el establecimiento de una república en que el negro disfrutara de igualdad como el blanco.

Sin embargo, como señalamos antes, el plan no pudo realizarse, y la forma brutal con que a las autoridades aplicaron sus represalias contra los negros, no solamente demostró sus deseos de implantar temor entre éstos, sino que también puso de manifiesto la completa negativa del blanco para concebir al negro como participante de su sociedad. En cuanto a las brutales represalias contra los negros, no es necesario anumerar todos los hechos en detalle, con los principales basta. En los casos de los negros rebeldes podía demostrar que las autoridades de la isla y los dueños de esclavos --

había llegado a alcanzar gran eficacia en los métodos represivos, y no carecían de imaginación para aplicar dichos métodos con toda brutalidad a fin de obtener - confesiones; condenando luego a muerte a las víctimas. Los negros libres o los esclavos sospechosos "eran atados a una escalera y azotados hasta que confesaban! Aun que se han publicado algunas cifras relativas a los negros condenados a muerte por el ahorcamiento o azotamiento, nos engañaríamos creyéndolas veraces:

"Aún seis meses después de descubierta la -- conspiración decía un contemporáneo, cónsul de los Estados Unidos, el gobierno esta todavía dedicado a descubrir y arrestar a los sospechosos de la conspiración que se intentaba." 66

En el segundo caso, el cubano blanco se rehusaba a concebir al cubano negro como participante en su sociedad; siendo éste el momento propicio en nuestra -- investigación para establecer el porqué de esa actitud.

Socio culturalmente los negros libres y la mayor parte de los esclavos habían perdido o no habían conocido mucho, las raíces de sus propias culturas africanas; por haber sido arrancados y traídos a un país extranjero o nacidos en él: se habían adaptado forzosamente a las costumbres sociales de los cubanos blancos, para poder sobrevivir. Como señalamos en el primer capítulo, siempre que haya una sociedad segmentada es decir, una sociedad compuesta de dos o más razas la tendencia -

es que el segmento dominado o inferior adapta las --
costumbres sociales del segmento o raza dominante. (67)

Así, la adaptación de los negros a la cultura blanca en Cuba, en lenguaje, costumbres sociales, etc., fue una cosa obvia. Además como los negros libres o esclavos no podían elevarse desde los estratos inferiores en que vivían en tales condiciones ello resultaba conveniente a los cubanos blancos. Pero el -- hecho de que una de las metas de muchos de los levantamientos negros era lograr su mejoría social constituía un fuerte indicio de que los negros buscaban el derecho a participar en la sociedad, de conformidad con -- las normas sociales que seguían los blancos. Este afán del negro rebusteció mucho más el odio del cubano blanco hacia él. Este ya no era visto por el blanco como -- un simple salvaje ignorante en busca de su libertad, -- sino como una amenaza a la posición social de los blancos, o un competidor potencial en busca de los mismos -- derecho. En cualquier caso, era evidente que los blancos no podían permitir o aceptar como igual al negro en estas condiciones. Esta actitud mental puede relacionarse al hecho de que la irracionalidad en la mentalidad del blanco cubano se había llevado a considerar al hombre negro, no como ser humano igual, sino como una bestia salvaje, esclavo ideal. Mientras tanto, el ne--

67, Harris, Patterns of Race, p.54; también véase Charles Wagle y and Marvin Harris, Minorities in the -- New World, Columbia University Press, New York, -- 1958, p. 89.

gro anhelaba disfrutar de las mismas ventajas socio-económicas de los blancos cubanos.

Esta inquietud del negro inculcaba al blanco una de sus mismas frustraciones. El hecho de que el negro cubano rehusaba aceptar el papel de bestia salvaje que le había diseñado la mentalidad del cubano blanco, simplemente empeoraba su enfermedad mental. Como decíamos antes, este hecho llegaba a ser factible, cuando tomamos en cuenta las medidas brutales que él -- elaboraba contra el negro, como forma de castigo, por atreverse a pensar que él merecía vivir de igual modo que los amos blancos, (nos referimos a los negros libres y a los esclavos sospechosos que "eran atados a una escalera y azotados hasta que confesaban").

El odio racial del cubano blanco hacia el negro se acendrabá cada vez más en la mentalidad de sus creencias, conceptos y más aún sobre las fobias de sus valores culturales.

Esta actitud se puso de manifiesto durante la represión de la Conspiración de la Escalera. Como señalaremos posteriormente, los negros libres y los esclavos quedaban, casi por completo al margen de la sociedad, aunque habían casos especiales en que los negros se les permitía llegar a ser maestros y trabajadores en ciertos oficios. (Esa suerte se debía en parte a la negativa de muchos cubanos blancos a trabajar en dichos oficios por creer que correspondían a un status inferior.) En la represión contra conspiraciones y levan--

tamientos negros también se tomaron medidas para desbaratar,

"...a sangre y fuego la ostensible prepotencia del sector negro, maestros de obras, toneleros, ebanistas, zapateros, fomentaron con sus dedos cierta pujanza industrial.."
68

Así regresamos al laberinto del por qué al negro le era engañoso creer que podía ser tratado como igual frente al hombre blanco.

La supuesta inferioridad del negro, concebida en la mentalidad del blanco para identificarlo y -- considerarlo como tal (es decir, no como ser humano -- igual, sino como un animal salvaje y un esclavo ideal) ahora era argumentada con las fobias psicopatológicas del hombre blanco cubano para deshumanizarlo y querer hacerlo el diablo, el espíritu de malignidad, la bestia malvada, el lobo devorador, etc.

No debemos olvidar que la alegada inferioridad del negro estaba siempre latente en el blanco, utilizando el color de su piel para identificar su inferioridad.

Las consecuencias de la Conspiración de la Escalera afectarían en diversas maneras a la sociedad cubana, hasta el punto en que tendrían lugar algunos -- cambios definitivos. Naturalmente, el primero sería la implantación de nuevas restricciones sobre los movimientos de los esclavos, con la amenaza de emplear los "cas

68. Marcial Martínez, Cuba: La verdad de su tragedia, México, 1958, p.28

tigos más severos para los sospechosos de actividades perturbadoras".

Los negros libres, aquellos que tuvieron la suerte de sobrevivir a la purga de la represión, eran cuidadosamente vigilados o en algunos casos, simplemente reesclavizados.

De nuevo la demanda de la supresión de la trata de esclavos fue expresada enérgicamente por muchos cubanos, inclusive entre muchos de los grandes terratenientes. Pero el viejo plan, que normalmente consistía en la demanda de la cesación del tráfico de esclavos y el de fomentar la inmigración blanca para poder aplastar cualquier sublevación, ahora se relacionaba con el temor de que Cuba fuera a convertirse en una nación negra.

En respuesta a estos temores surgieron dos grupos entre los mayores hacendados; el viejo sector de los reformistas, que se encontraban divididos por la cuestión de la trata de esclavos y en la esclavitud en general, ahora estarían de acuerdo en poner fin a la trata, que, como se verá, tuvo lugar en 1850; sin embargo, para la esclavitud en sí, querían la supresión en forma gradual e indemnización a los dueños de esclavos. Los anexionistas querían que de ninguna manera cambiase su forma de enriquecerse, o sea, querían continuar el empleo exclusivo de esclavos, y además seguir con la trata. En vista de la oposición del mayor número de terratenientes reformistas de la sociedad cubana

en general y a la presión de Inglaterra, anhelaban declararse independientes del control de la metrópoli, - pretendiendo su lealtad a los Estados Unidos (cuyo territorio sureño florecía con el trabajo de esclavos), como país anexado.

Pero muy pronto la oposición de España a -- esta idea dejó bien claro que las pretenciones de este grupo jamás se realizarían.

Sin embargo la metrópoli, aunque sabía que - su mejor control sobre la isla consistía en mantener - la esclavitud, por que los esclavos siempre serían más numerosos que los blancos, hizo intento por satisfacer las demandas para fomentar la inmigración de colonos - españoles y europeos, de los cuales llegaron 555 en el mismo año con edad de 18 a 40 años, quienes estaban -- obligados a permanecer en la isla rindiendo una labor - productiva por un tiempo mínimo de tres años; en ese - lapso debían pagar la mitad de los gastos de su pasaje. (69)

Obviamente muy pocos trabajadores agrícolas blancos irían a Cuba mediante ese plan; los terratenientes económicamente poderosos intentaron otras medidas.

En 1847 fueron introducidos los labradores - chinos, quienes estaban obligados a servir durante -- ocho años mediante contrato de trabajo. Dos años más -

69. Foner, Cuba, p. 328

tarde, en 1819, fueron llevados los indios yucatecos, bajo las mismas condiciones. El precio de cada trabajador chino y yucateco era de \$125 y \$100 respectivamente, en moneda cubana de esa época. Estos trabajadores

"...eran comprados y vendidos, traspasados como esclavos, y tratados como tales. Ambos grupos fueron tan brutalmente maltratados que muchos de sus integrantes se -- suicidaron." 70

Aunque muchos morían de enfermedad y exceso de trabajo, en parte servían para aliviar las aprehensiones de los terratenientes y de la población cubana blanca en general.

Sin embargo, queremos hacer una observación adecuada y cabal sobre nuestra investigación, para -- abordar de nuevo el tema del mulato, ahora respecto a la posición en la sociedad cubana:

Primero, se comprende que los esfuerzos que hicieron los hacendados, junto a los reclamos del cubano blanco en general, para que llegaran colonos blancos y se pudiera contar con una fuerza superior capaz de aplastar cualquier posible sublevación negra, fueron para evitar que Cuba se convirtiera en una nación negra. Este hecho se debió a varias razones: entre ellas que el blanco no consideraba al cubano negro como un ser humano igual; indudablemente indicaba que cualquier conocimiento del hombre negro carecía de importancia -- para el blanco.

70. Ibid, p. 328

Así, todos los conocimientos del cubano negro eran completamente tomados desde el punto de vista del blanco, o sea que el cubano negro se veía obligado a ostentar cualquier imagen que el cubano blanco quisiera atribuirle. Después de toda la brutalidad que el cubano blanco había perpetrado contra el cubano negro obviamente la mentalidad del cubano blanco concebía que si al negro le fuera dada la oportunidad de ser -- igual, éste no mostraría ningún acto de merced al cubano blanco.

Segundo, en el esfuerzo por importar trabajadores chinos o indios yucatecos, insistimos, predominaron otras razones de más importancia que la escasez de mano de obra que no fuera negra. En efecto, sostenemos que con esta selección de inmigrantes se inició la formación de la complicada estructura de grupos étnicos dentro de la sociedad cubana. Aún más, nos atrevemos a sostener que el temor del cubano blanco al esclavo negro no era el único factor, sino que también estaba -- patente en su mentalidad el no concebir la imagen del negro como ser humano igual.

Para el cubano blanco, el cubano negro reflejaba una reacción negativa, es decir, que éste representaba para el blanco conceptos psico-sociales negativos, que tenían sus raíces desde la confrontación inicial -- entre el europeo blanco y el africano negro; por ejemplo, en el mito de la supuesta inferioridad del negro.⁷¹

71. Véase Winthrop D. Jordan, *White over Black*, pp.252-265

No debemos dejar escapar de nuestras mentes que el blanco ocupaba una posición dominante sobre el negro en la sociedad, y, por lo tanto, cuando juzgaba a la raza negra, lo hacía a través del marco de sus -- conceptos y valores étnico-estéticos. En otras palabras, el blanco juzgaba sobre la base de sus propias características físicas, tales como: la blancura de su tez, su pelo lacio, su nariz recta, sus labios delgados, etc.; así en las apariencias estéticas del hombre blanco, el negro representaba para éste el concepto negativo.

Era cierto que el hombre negro estaba considerado como algo exótico, pero en sentido psico-social negativo, debido a sus características físicas tales como: la negrura de su tez, su pelo crespo sus labios gruesos y su nariz chata. Así, estos factores eran añadidos al polo racial opuesto al negro, creado por la mentalidad del blanco desde la confrontación inicial.

Con la colaboración de los obreros chinos e indios yucatecos como grupo social intermedio entre los dos polos, no sólo serían satisfechas las necesidades de mano de obra del cubano blanco, sino también sus necesidades estéticas, en el sentido de su preferencia -- por características raciales, basada según la comparación de sus propios caracteres raciales.

Para el hombre blanco, era cierto que los -- chinos e indios representaban algo exótico, pero en un concepto psicosocial positivo, talés como: su tez más --

clara, el pelo lacio sus narices menos chatas y sus labios delgados.

A ésta se adicionaba una tercera categoría de grupos étnicos exóticos positivos: el mulato. Recordemos que este hombre era descendiente de la unión del amo blanco que violaba a la esclava negra; ahora el cubano blanco podía conceptualizar al mulato en el marco aún menos estético racialmente, pero poseía su tez morena oscura o parda, su pelo lacio, su nariz no tan chata y sus labios menos gruesos.

Aunque estos hombres de color, el chino y el indio, también eran maltratados, su posición social empezaba a ser mejor que la de los negros. Ahora que los mulatos podían unirse a estos grupos de color, el hombre sentía que se empezaban a neutralizar las amenazas de la población negra. Obviamente se trataba del viejo juego de dividir y reinar.

Pero lo que es más, el hombre blanco podría eliminar la confrontación directa con el hombre negro. Así los resultados en el porvenir de esta estructuración de la sociedad cubana serían beneficiosos para el blanco. El podía prolongar su posición cimera con relativa seguridad, porque uno de los factores que él controlaría sería el movimiento socio-económico de los otros grupos sociales; por medio de sus apariencias físicas, los privilegios socio-económicos serían vinculados a un esquema de color, una "pigmentocracia".

Así el cubano no solamente desplazaría la --

amenaza de la población negra y evitaría su mejoría social, sino que también la deshumanizaría y la perseguiría psicológicamente con más severidad. Al situar al hombre de color (el mulato, indio y chino) en la posición intermedia, el negro sentiría la pena de su condición de pobreza, miseria y enajenación; esta existencia la atribuiría a su color oscuro, y anhelaría --mezclarse para cambiar.

El mulato odiaría su origen africano, y con los otros grupos étnicos, al igual que el cubano blanco, menospreciaría la piel negra. También anhelaría --conseguir cualquier reconocimiento posible de la sociedad blanca.⁷² Ahora como antes, la piel blanca sería el indicio de un alto status y privilegios socio-económicos.

OTRO INTENTO DE REFORMISMO

En 1860, con la misma estructura económica-social impuesta por la dominación española, virtualmente era imposible ampliar el ambiente de manera que un mayor número de criollos pudieran aprovechar las oportunidades sociales y económicas que ellos creían que debían disfrutar. Así, muchos empezaban a apoyar más la medida que les daría el resultado deseado, de independizarse de la metrópoli. Pero la clase más poderosa de la sociedad, los hacendados y dueños de esclavos, aunque hubieran compartido las mismas causas para liberarse de la -

72. Véase Juan Comas, Relaciones inter-raciales en América Latina, México, 1961, p. 23

metrópoli, no habrían hecho nada que no les asegurase la continuación de sus beneficios, ya que para ellos

"La esclavitud azucarera prescribía toda la órbita vital del desarrollo social..." 73

Todavía los elementos más influyentes de la sociedad cubana presentaban peticiones reformistas a la metrópoli. En el campo político querían que Cuba tuviera una representación en la corte española, también con una mejor asimilación entre Cuba y la metrópoli. En otras palabras, querían que Cuba fuera convertida en -- provincia española y que se suprimieran las facultades arbitrarias con que gobernaban los capitanes generales. Pero como siempre sucede, el campo económico era lo más importante para los reformistas hacendados; preferían -- más el derecho de libre comercio, especialmente en esos momentos en que la producción de azúcar llegaba a vincularse exclusivamente al mercado norteamericano, lo -- cual creaba un precedente no conocido antes en los lazos de intercambio. ⁷⁴ En el aspecto social, estaban únicamente de acuerdo en que continuara la esclavitud, con el mercado propósito de no abolirla inmediata y -- totalmente, sino a través de medidas graduales.

En vista de las demandas que fueron presentadas a la metrópoli, ésta rechazó todas las peticiones, salvo aquellas relativas a la esclavitud, y aplicó fuer

73. Castillo Brown, Cuba colonial, p. 65

74. Celso Furtado, La economía latinoamericana desde la conquista iberica hasta la revolución cubana, -- Siglo XXI, 1969, p. 275

tes medidas tiránicas de control sobre los cubanos. Pero en 1868, las "facultades omnímodas que caían sobre la -- isla probaron ser demasiado para los criollos, y éstos -- también empezaban a apoyar la medida que les daría el -- mejor resultado.

LOS PRIMEROS DIEZ AÑOS DE LA GUERRA LIBERTADORA

Como sucede en toda sociedad cambiante, su -- evolución se debe al dinamismo del pueblo, y este pueblo debe responder siempre al llamado deber patrio, uniéndose en la lucha contra la tiranía y la opresión.

Sin embargo, en el caso de Cuba, en el fondo, la realidad de la lucha era obtener la ampliación de -- privilegios sociales para un grupo especial, puesto que la guerra fue una lucha de intereses económicos entre -- los terratenientes criollos y la metrópoli española. Esto no quiere decir que los intereses económicos no im-- portaran al pueblo cubano: claro que sí, pero la divi-- sión que había, y la pugna, por un lado residía en el de-- recho de conservar la preeminencia de sus beneficios ma-- teriales que motivaban a los hacendados, mientras que -- por otro lado el cubano blanco menos favorecido lucha-- ba por el derecho a participar de estos beneficios mate-- riales. Ambos lados se unieron contra el enemigo común, España.

No obstante, había también un tercer lado en -- este cuadro, que siempre había tenido un efecto muy im-- portante a través de la historia cubana --el de los es--

clavos negros; ¿y qué hacer con ellos? Para el cubano blanco una lucha contra las fuerzas de España era ridícula, si no incluía al esclavo como combatiente; porque éste formaba el cuarenta y tres por ciento de la población total. (75) Además, el premio por su participación era su libertad, por la cual cualquier hombre en su situación tomaría la iniciativa, aunque arriesgara su vida.

Los grandes terratenientes no compartían los mismos sentimientos. Ellos veían claramente que cualquier participación del esclavo perjudicaría sus ingresos, porque si éstos lograban la independencia, con seguridad, el tema de la abolición de la esclavitud se tomaría en cuenta. Así ellos estaban en favor de no usar al esclavo.

En plena guerra por la independencia, la cual estalló el 10 de octubre en 1868, surgió la contradicción más grave del siglo, puesto que el problema era más grande de lo que se hubiera podido imaginar, y llegó a ser obvio que las actitudes de la lucha tenían su causa social en la esclavitud. (76)

Un esfuerzo para convencer a todos los terratenientes y obtener su apoyo completo, fue iniciado por Don Carlos Manuel de Céspedes, uno de los líderes del movimiento en la región oriental.

75. Castillo Brown, p. 56

76. Elías Entralgo, La Insurrección de los Diez Años, Habana, p. 3

De acuerdo al hecho de que un enfrentamiento armado contra la metrópoli, sin la ayuda de los esclavos, sería imposible; Céspedes propuso el plan de que al realizarse la independencia de Cuba, la abolición de la esclavitud únicamente tendría lugar en forma gradual y con una indemnización a sus amos. (77)

Entre tanto, la gravedad de la lucha contra las fuerzas españolas creaba, y con razón, la unidad - entre los cubanos blancos, los hombres de color, los negros libres y algunos de los esclavos que habían -- escapado de las haciendas azucareras o habían llegado a unirse a la lucha. No importaba que fueran distintas las razones para esta unidad; las distinciones se fundirían en una causa común contra la dominación española, porque siempre cuando existe una sola amenaza, -- habrá unidad para vencerla.

Como consecuencia de esta unidad, surgirían líderes capaces como Antonio Maceo, Quintien Banderas, etc., todos de origen africano.

El deseo, junto a la iniciativa y la agresividad que demostraban e inculcaban en el pueblo cubano, hicieron que en poco tiempo reemplazaran a muchos de - los propietarios mayores como los dirigentes del campo de batalla.

Mientras la guerra avanzaba, los terratenientes notaban claramente que, por la destrucción de

77. Emilio Ruig de Leuchsenring, Guerra libertadora - cubana de los treinta años; 1868-1898, Habana, 1952, p. 53

muchas haciendas azucareras e ingenios y la ampliación de la lucha, si la guerra se prolongaba más, se comprometerían gravemente sus intereses económicos. En efecto, algunos de ellos ya

"Se encontraron totalmente privados de sus preeminencias económicas, desplazados como terratenientes, transformados en burocratas o en proletarios..." 78

Por eso, el 10 de febrero de 1878, después de diez años de lucha, los hacendados, unidos a otros, económicamente poderosos, decidieron negociar un convenio con la metrópoli, por el cual se terminaría la lucha. Por supuesto, el propósito fue bien aceptado por España, porque ella había agotado mucho su fuerza armada y su dinero.

Para llevar a cabo este convenio entre propietarios cubanos y España, se firmó el llamado "Pacto del Zanjón". Por medio de éste, España se vio obligada a abolir su régimen absolutista, de modo que la isla pudiera recibir un trato igual a una provincia española, con todos los privilegios socio-económicos.

Es necesario decir que la actitud asumida -- por los terratenientes y otros elementos de la clase dominante respecto a la lucha, frustró todos los esfuerzos del resto del pueblo cubano.

Como es de suponerse, el Pacto del Zanjón -- presentó a España una excelente oportunidad para demostrar una actitud aún más dura que antes. En efecto,

el tiempo ganado por el pacto ofreció a la metrópoli el plazo suficiente para estudiar la dirección verdadera de la revolución libertadora, y así poder disponer de la fuerza necesaria para prevenir otra sublevación. Una vez establecidas sus medidas, jamás cumpliría con los convenios del pacto.

La traición de los hacendados más poderosos y en general de los miembros de la clase económicamente superior en el Pacto del Zanjón, a pesar de la protesta en contra del pacto por muchos de los luchadores y específicamente por Antonio Maceo, dió a España la -- oportunidad deseada para poner en vigor sus represalias, y negar la continuación de muchos de los privilegios -- sociales de los cubanos. Naturalmente España hacía esfuerzos desmedidos para fomentar más la división entre hombres blancos y negros.

No pasó mucho tiempo en estallar un nuevo -- intento libertador. Esta vez contaría con una dirección, es decir, no solamente se trataría de independizarse -- económica y políticamente, sino que también se buscarían nuevas metas para arrancar de raíz el factor divisorio entre los grupos étnicos.

La dirección de este nuevo intento revolucionario fue dirigida por el intelectual cubano José Martí y Pérez.

Aunque había otros líderes capaces, Martí -- llegó a ser el eslabón más importante en la cadena --.

de libertadores cubanos.

Martí --nacido en Cuba de una familia de baja clase media-- a una edad muy joven había experimentado la represión española. Por llamar la atención y crear conciencia sobre las nefastas condiciones que España imponía sobre Cuba, Martí fue encarcelado y luego obligado a salir de Cuba.

Durante sus años de exilio, vió claramente el problema de Cuba, el cual estaba principalmente en la estructura socio-racial.

A su retorno a Cuba, sabía que su tarea sería la de enseñar al pueblo cubano que la política española para controlar a Cuba residía en su poder de --dividir a todos los cubanos por razas y grupos sociales. Por lo tanto la tarea de la revolución sería la --de unir a todos los cubanos.

No dejamos escapar de nuestra visión el hecho de que Martí sabía que la clase dominante también compartía esta política española. No obstante, él sabía también que el poder e influencia de ese grupo dependía de las fuerzas armadas de la metrópoli.

Por medio de sus discursos, escritos y enseñanzas, Martí hacía ver a su pueblo que no era posible obtener la independencia absoluta de Cuba sin la ayuda de todos. En verdad, el gran líder esperaba inculcar --una conciencia de unidad entre el pueblo, la cual les conduciría no solamente a la independencia y la extin-

ción de la institución esclavista, sino también a la erradicación de la mente de los cubanos blancos de la imagen absurda que pesaba sobre el hombre negro -- que era considerado como símbolo por tal institución, y el mito de su inferioridad.

Martí quería mostrar sin ambages, a los cubanos, que el problema socio-racial residía en el -- hecho que había "dos polos cotrapuestos en la sociedad, y que por conceptos disociantes, uno de los sectores o polos (los criollos blancos) querían dividirse del otro polo" (los cubanos negros).⁽⁷⁹⁾ Esto podría ser

"...el asunto culminante del país, pues de él depende su existencia o muerte." 80

El que ya se perfilaba como un gran líder, -- había observado los peligros que podían traer a la independencia las condiciones vigentes en las otras naciones latinoamericanas; había estudiado las contradicciones, la hipocresía y los vastos abismos entre -- los grupos étnicos por razones raciales. Martí, captando las condiciones de Cuba, infundía al pueblo cubano el sentido de unidad, libre de engaños; quería -- construir una nueva sociedad cubana con una nueva clase de hombre, con un espíritu revolucionario y de creatividad de todos los cubanos, blancos y negros. En un mensaje al pueblo cubano, expuso

79. Marcial Martínez, Cuba: la verdad de su tragedia, p. 31

80. Ibid.

"Los pueblos han de tener una picota para los que le azuzan odios inútiles, y otra para los que no le dicen a tiempo la verdad." 81

Lo interesante era que Martí, sagazmente, - reconocía que el liberarse económica y políticamente del poder absoluto de la metrópoli, y establecer un - sistema económico independiente del control ajeno, no sería suficiente si no hacía un esfuerzo concentrado hacia la erradicación de las injusticias sociales que sufrían los cubanos negros.

Martí sabía que abolir la esclavitud de los negros solamente no sería suficiente; él sabía que -- por cualquier medio, el cubano negro tendría que ser integrado en cada estrato de la sociedad,⁺ o Cuba ja-- más lograría desarrollarse a su capacidad.

El que posteriormente fue considerado como - el apóstol de la libertad, sabía que esto no pasaría - si no se empezaba a erradicar desde su cimiento el mito de la inferioridad del hombre negro, que caía sobre éste en la sociedad cubana. Sabiendo que el tiempo sería necesario para poner en vigor tan gigantesco plan, ahí él dió inicio a la obra por medio de sus discursos y enseñanzas para hacer esta enorme tarea como parte -

81. Ibid.

+ Nunca debemos olvidar que la ideología revolucionaria de Martí era dentro del marco de un liberalismo radical basado sobre el concepto de la integración completa de los negros. En gran parte, esto fue debido al hecho que Martí, nacido en la baja clase - media, veía las tremendas ventajas residiendo en - una sociedad integrada racialmente para obtener el poder y la independencia de Cuba.

esencial de la obra revolucionaria. Pero lo bueno de todo fue que Martí demostraba su conocimiento del problema y eligió la táctica anterior, porque entendía que la tarea tendría que comenzar con la educación y la curación de la mente del cubano blanco, puesto que el -- problema del mito de la inferioridad del cubano negro -- era un concepto psico-social, que era como una enfermedad de la mente del cubano blanco, y no de la del cubano negro. A pesar de que este mito fue inventado para poder justificar en la mente de los hacendados y -- dueños de esclavos el uso exclusivo del hombre negro -- como esclavo para sus intereses económicos, era dicho mito el que estaba inculcado en la mente de todos los cubanos blancos y penetraba las relaciones sociales -- entre las dos razas.

Con el tiempo, Martí enseñaba al pueblo que la obra revolucionaria consistía en

"...cortar de gusajo al gusano miserable de la repulsión nativa...y que aquí no quiere en su patria chica...el concepto ruin y estrecho del ustedes, divisor. El quiere un juicio universal, humano al que reanime, que dignifique la misión del hombre en su paso ascensional y que en su mente patricia germen de labor fecunda, se identifica y concreta con la expresión fundamental Nosotros." 82.

En los esfuerzos para unificar a los cubanos, Martí no tenía éxito con todos, especialmente con los terratenientes poderosos, pero sí lo tenía; para ello -- contaba con las masas populares humildes.

La estrategia de Martí estaba dirigida al pueblo en un esfuerzo de hacerle reconocer las falsedades del mito de la inferioridad del hombre negro.

Mientras aumentaba la represión española -- sobre el pueblo cubano, Martí, por medio de la clave de su planificación y organización, su Partido Revolucionario Cubano, lograba enseñar a más gente la dirección que debía tomar. El había despertado cada vez más la conciencia del pueblo.

En su lucha para organizar lo mejor posible el partido revolucionario atraía muchos intelectuales capaces; posteriormente, uno de ellos compartiría su liderato. Este era el negro Juan Gualberto Gómez. También confió en dos líderes militares muy capaces, hombres que tenían vasta experiencia en dirigir ejércitos revolucionarios, el dominicano Máximo Gómez y el cubano mulato Antonio Maceo. A diferencia de la primera lucha de diez años, esta vez Martí hizo reconocer al pueblo cubano que esta guerra se haría por la unidad de todos los cubanos, que era la lucha de los humildes contra las fuerzas armadas de la metrópoli, a los que estaban aliados muchos criollos ricos que sancionaban la represión española contra el pueblo.

"Los pobres de la tierra...los invisibles ejércitos de macheteros estaban formados por campesinos, artesanos y obreros; sus dirigentes provinciales eran de cuna -- humilde; la población negra todavía esclava en gran parte le dió jefes como Maceo y Juan Gualberto Gómez; sus objetivos no eran ya solamente políticos -- sino también sociales, pues no se trata-

ba meramente de constituir un estado autónomo sino de edificar una Cuba libre en la que todos los ciudadanos fuesen iguales en el trabajo, en la educación, en el gobierno, y en el bienestar." 83

De repente, en un intento de desviar y poner un obstáculo al movimiento revolucionario, España concedió la ley que abolía la esclavitud, el 13 de febrero de 1880. Pero este intento fue en vano, porque los cubanos negros y sus partidarios blancos tenían conciencia del sistema opresivo y divisor de la metrópoli y ya se había desarrollado una cohesividad entre dos grupos étnicos. La idea revolucionaria de luchar se forjaba en la mente de los dos grupos. Los esclavos ahora liberados pasaron a ser parte del ejército libertador. (84)

Conforme pasaban los años, la lucha contra España se fue intensificando, y en 1895, alcanzó escala nacional; año en que desafortunadamente cayó el apóstol Martí en la batalla (Dos Ríos), sin embargo la lucha siguió con ferocidad jamás vista por las fuerzas españolas.

Naturalmente con la muerte de Martí surgieron ciertos grupos de criollos cubanos de la clase dominante que querían dirigir y alterar la dirección del movimiento revolucionario para beneficiar sus pro-

83. Jorge Zalamea, Cuba oprimida y liberada, Imprenta Nacional de Cuba, 1962, p. 23

84. Ruig de Leuchsenring, p. 92

La estrategia de Martí estaba dirigida al pueblo en un esfuerzo de hacerle reconocer las falsedades del mito de la inferioridad del hombre negro.

Mientras aumentaba la represión española -- sobre el pueblo cubano, Martí, por medio de la clave de su planificación y organización, su Partido Revolucionario Cubano, lograba enseñar a más gente la dirección que debía tomar. El había despertado cada vez más la conciencia del pueblo.

En su lucha para organizar lo mejor posible el partido revolucionario atraía muchos intelectuales capaces; posteriormente, uno de ellos compartiría su liderato. Este era el negro Juan Gualberto Gómez. También confió en dos líderes militares muy capaces, hombres que tenían vasta experiencia en dirigir ejércitos revolucionarios, el dominicano Máximo Gómez y el cubano mulato Antonio Maceo. A diferencia de la primera lucha de diez años, esta vez Martí hizo reconocer al pueblo cubano que esta guerra se haría por la unidad de todos los cubanos, que era la lucha de los humildes contra las fuerzas armadas de la metrópoli, a los que estaban aliados muchos criollos ricos que sancionaban la represión española contra el pueblo.

"Los pobres de la tierra...los invisibles ejércitos de macheteros estaban formados por campesinos, artesanos y obreros; sus dirigentes provinciales eran de cuna -- humilde; la población negra todavía esclava en gran parte le dió jefes como Maceo y Juan Gualberto Gómez; sus objetivos no eran ya solamente políticos -- sino también sociales, pues no se trata-

ba meramente de constituir un estado autónomo sino de edificar una Cuba libre en la que todos los ciudadanos fuesen iguales en el trabajo, en la educación, en el gobierno, y en el bienestar." 83

De repente, en un intento de desviar y poner un obstáculo al movimiento revolucionario, España concedió la ley que abolía la esclavitud, el 13 de febrero de 1880. Pero este intento fue en vano, porque los cubanos negros y sus partidarios blancos tenían conciencia del sistema opresivo y divisor de la metrópoli y ya se había desarrollado una cohesividad entre dos grupos étnicos. La idea revolucionaria de luchar se forjaba en la mente de los dos grupos. Los esclavos ahora liberados pasaron a ser parte del ejército libertador. (84)

Conforme pasaban los años, la lucha contra España se fue intensificando, y en 1895, alcanzó escala nacional; año en que desafortunadamente cayó el apóstol Martí en la batalla (Dos Ríos), sin embargo la lucha siguió con ferocidad jamás vista por las fuerzas españolas.

Naturalmente con la muerte de Martí surgieron ciertos grupos de criollos cubanos de la clase dominante que querían dirigir y alterar la dirección del movimiento revolucionario para beneficiar sus pro-

83. Jorge Zalamea, Cuba oprimida y liberada, Imprenta Nacional de Cuba, 1962, p. 26

84. Ruig de Leuchsenring, p. 82



pios intereses y caprichos. Este grupo quería detener la lucha e iniciar pláticas con España para establecer un gobierno autónomo. Claro que este propósito solamente beneficiaría a los propietarios extranjeros, cubanos y otros de la clase poderosa. Pero esta vez, la gente humilde cubana (negros y blancos) no serían engañados por estos grupos enemigos. Martí había hecho su tarea tan fecunda que ni los cubanos de las clases propietarias, económicamente poderosas, ni las fuerzas españolas podían cambiar la idea del movimiento libertador, porque el pueblo no sólo tenía un verdadero espíritu de lucha, sino que también tenía algo muy importante que en raras circunstancias se veía en movimientos. Era el legado que les dejaba Martí, una ideología revolucionaria que estaba basada en la cohesión entre los grupos étnicos. Aunque cayó Martí, los esfuerzos e ideales eran continuados para dar a la gente una conciencia persistente, por medio del partido revolucionario que él había formado. Con esta ideología revolucionaria para guiarlos, los cubanos debilitaban sobremanera la fuerza de las tropas españolas. Esto era posible porque en 1897, España ofreció una tregua y la oportunidad de establecer un régimen autónomo al pueblo rebelde. Pero tal oferta fue rechazada completamente por el ejército libertador. Este sólo entendía que la independencia de Cuba era la meta, en lo absoluto y sin condiciones. (85)

En los meses siguientes era visible que -- España estaba ya vencida y pareció que la victoria -- no tardaría en llegar.

Pero el 15 de Febrero de 1898 ocurrió otro suceso que aniquiló todos los esfuerzos de los cuba-- nos revolucionarios en la lucha para la independencia. Tal acontecimiento dió como resultado la ruda inter-- vención armada de una potencia extranjera que comenzó cuando voló en pedazos un barco de guerra norteameri-- cano, el "Maine", en el puerto de la Habana. Natural-- mente el barco pertenecía a la potencia extranjera. Es ta intervención en la lucha revolucionaria cubana no se hizo a base de convenio, ni se realizó según los trata-- dos o las leyes internacionales; ni siquiera fue con -- el consentimiento del pueblo cubano. Los únicos pretextos superficiales para intervenir, que tendría este -- poder extranjero, los Estados Unidos del Norte, fueron los del barco, y el de poner fin a las atrocidades -- que los españoles cometían contra los cubanos. Con -- esta intervención, el pueblo revolucionario cubano ve-- ría frustrados todos sus esfuerzos de los largos años -- de lucha contra España.

"Desde aquel crucial instante se truncó el afán del pueblo, quedó anulado el ideal. No importan sus años de brega intensa -- (1868-1898) sus sacrificios inmensos... para ultimar la egemonía de España." 86

86. Martínez, Cuba: la verdad de su tragedia, p.38; también véase Emilio Roig de Leuchsenring, Lucha cubana por la república contra la anexión y la Enmienda Platt, Hernández y Cía. Habana, 1952

Con esta intervención los cubanos patriotas fueron arrojados a un estado de confusión, porque -- ellos no tenían las fuerzas suficientes para poder rechazar la poderosa intromisión.

Tan importante como la presencia de los -- soldados que representaban la fuerza, era también la ideología que movía esa fuerza que el pueblo cubano, -- los revolucionarios negros y blancos, no podían resistir.

En el fondo, la razón básica para la intervención de Estados Unidos en la Guerra Hispano-Cubana había sido por intereses económicos y políticos. Habiendo llegado a ser una potencia mundial, el desarrollo de los Estados Unidos dependía del establecimiento de su control sobre los países cuyo desarrollo económico no había llegado a un nivel semejante; y este control permitiría la ubicación de fuentes para la -- explotación de materias primas y la creación de un -- mercado para vender sus artículos manufacturados. En vista de tal plan, Cuba ofrecería excelentes oportunidades.

Pero además de esto, la intervención de Cuba representaba una conquista que llevaba tras de sí -- hechos históricos importantes.

La guerra de independencia de las colonias norteamericanas contra Inglaterra, les dió la gran oportunidad de establecer relaciones comerciales con -- Cuba. Aunque España gobernaba la isla de manera mono--

polista, en un esfuerzo por debilitar a Inglaterra - y reconquistar el territorio de las Floridas, permitió que las colonias comerciaron en gran escala durante su lucha de independencia con Cuba.

Sin embargo, cuando terminó la lucha entre Inglaterra y las colonias norteamericanas y estas obtuvieron su independencia, España se vió obligada a prohibir todo comercio entre Cuba y los Estados Unidos, volviendo a establecer sus medidas monopolistas sobre la isla. A pesar de la prohibición el comercio clandestinamente continuó entre los dos países, y por causa de ciertos acontecimientos internacionales de presión, el gobierno español fue forzado a permitir el comercio entre las trece ex-colonias y Cuba, por plazos cortos. Estas dos condiciones establecerían el marco para las relaciones económicas hasta las guerras libertadoras cubanas.

Aunque había ganancias para ambos lados, la naturaleza de estas relaciones económicas indicaban que las ventajas definitivas que venían para los Estados Unidos porque su desarrollo económico se orientaba a la industrialización, lo cual les permitiría vender muchos de sus productos manufacturados a Cuba, mientras que la economía cubana se concentraba en un sólo producto: el azúcar.

A medida que los Estados Unidos empezaban a desarrollarse como potencia económica, también empezaban a extender los límites de su territorio. Así, se

daban cuenta que Cuba podría caber muy bien en sus planes de expansión, debido a las excelentes ventajas geopolíticas que ofrecía la isla. La proximidad geográfica formaría un punto vital en su orbe, debido a sus defensas naturales. Cuba se consideraba como una isla estratégicamente ubicada, como llave del golfo de México. (87)

En efecto, el afán de anexar a Cuba como territorio de los Estados Unidos se transformó en uno de los proyectos principales de sus planes expansionistas.

Naturalmente, con un plan tan grande, la táctica de mejorarlo se dificultó porque Cuba pertenecía a España; y aunque la potencia de España estaba en decadencia en comparación con otros países europeos, sin embargo mostraba fuerza bastante ante la joven república de los Estados Unidos.

En un principio la república del norte le hizo a España la oferta de comprar la isla, que fue rechazada. Resultaba muy interesante que mientras crecía el poder de los Estados Unidos, también cambiaba el carácter de sus ofertas; desde las demandas para que España vendiera la isla, llegaron hasta amenazas abiertas de guerra para conseguir su control, lo cual fue realizado con la intervención de 1898.

A pesar de la agresividad que demostraban los Estados Unidos al gobierno español por la posesión

87. Manuel Medina Castro, Los Estados Unidos y América en el siglo XIX, Casa de las Américas, Habana, 1968. pp. 540-552.

de Cuba, siempre evitaban correr el riesgo de un conflicto con Inglaterra y Francia, cuyos intereses económicos en la isla hicieron que estas vigilaran constantemente la actitud y posición de los Estados Unidos hacia ella.

Así la política internacional del joven imperio respecto al control de Cuba, era simplemente la de ganar tiempo hasta alcanzar tal etapa en su propio desarrollo de llegar a ser potencia de primera categoría, y hasta encontrar un momento propicio, todo lo cual se presentaría en 1898.

Había otros factores en el cuadro anexionista que influía fuertemente en los planes de los Estados Unidos: la composición de la población cubana y sus relaciones de producción. En Cuba la economía dependía de la esclavitud.

Por consiguiente, en el transcurso de los años, se había llevado a Cuba numerosos hombres de Africa, y la presencia de estos hombres continúa y forzadamente inmigrados, y sobre todo aquellos que habían nacido en la isla, producían una gran población negra al grado de que sólo el número de esclavos constituía casi la mitad de la población, o sea, el 43%, sin incluir en ese número a los libres y los hombres de color (el mulato, el chino y el indio yucateco). Era muy significativo el hecho de que el cubano blanco quedaba en minoría. Durante la segunda fase en la lucha entre España y Cuba, los negros llegaron a ser los principa

les participantes y desempeñaron un papel muy importante en los campos de batalla, así como en el liderazgo de la política revolucionaria. Los Estados Unidos habían reconocido como amenaza muy grave el papel de los negros en Cuba, porque esto podría dificultar el mantenimiento de su hegemonía sobre la isla. A diferencia de las condiciones que existían en los Estados Unidos, donde la población negra constituía una minoría, cuya herencia residía también en la esclavitud y que ahora quedaba completamente marginada, aislada y enajenada de la sociedad, controlada no solamente por la fuerza sino también psicológicamente por una población blanca mayoritaria. En Cuba la población negra constituía más de la mitad del total.

Así para erradicar esta amenaza que la composición de la población cubana presentaba a las fuerzas estadounidenses, se formularía un plan para cambiar esta composición, o sea, para elevar el número de blancos sobre negros para poder destruir, romper y borrar esa ideología revolucionaria existente en los cubanos. Este plan vendría con la intervención de 1898.

Así, cuando volaba en pedazos el "Maine" -- debido a una explosión en el puerto de la Habana, se señalaba para Cuba y sus luchadores revolucionarios -- una época en la cual ellos se verían embuñados en una ideología diferente.

¡Vale la pena averiguar qué clase de ideología era ésta!

Los Estados Unidos de Norteamérica, cuyo sistema económico capitalista avanzaba en su desarrollo en la etapa industrial y para mantener su tasa de crecimiento se encaminaba a la fase imperialista, con lo cual extendería su poderío económico sobre los países con desarrollo económico, a estas alturas endeble por estar nada o menos industrializados. Estos serían su objetivo; para convertirlos en fuentes de materias primas y mercados de exportación bajo su control decisivo.

Naturalmente, para poder llevar a cabo tales medidas se requería el uso de fuerzas militares. También se necesitaba un móvil, un impulso que pudiera mover al pueblo anglosajón, en apoyo de estas tácticas militares contra cualquier resistencia. Tenía que ser una ideología que justificara su agresividad contra los países; alguien debió ser la primera víctima, y le tocó a Cuba, un país con una composición racial heterogénea. Sostengo que los fundamentos de esta ideología eran de carácter racista.

Un escritor diplomático contemporáneo lo afirma en estos términos:

"La república de los anglosajones tiene en reserva para los hombres del trópico el mismo menosprecio que ellos tienen para los esclavos negros en su propio país. En la amistad, del pueblo anglosajón siempre habrá una conquista, en su política, un deseo para la hegemonía..." 88

88. F. García Calderón, Latin America, Adelphi Terrace, 1913, p. 305

Esta idea merece más estudio.

Lo interesante es que conforme avanzaba el desarrollo económico, político y militar del país -- del norte, el concepto racista de la preeminencia del pueblo anglosajón aumentaba a tal punto, que la idea racista y el poder llegaban a ser sinónimos. Según -- la situación y las circunstancias, uno podía prece-- der al otro, pero ambas cosas giraban sobre el mismo eje. No obstante, el proceso no paraba aquí. La generalidad de este pueblo anglosajón, aunque no controlaba la dirección de esta ideología, estaba convencido y guiado por ella, por medio de discursos en el -- Congreso, mensajes presidenciales, sermones de los -- predicadores, etc.; dados por los miembros de estos grupos que constituían la estructura del poder de los Estados Unidos. Así, esta ideología racista de la -- "supremacía de la raza blanca" o del pueblo anglosajón se forjó en una creencia institucionalizada y -- esta institución llegó a ser el orden natural cotidiano de la vida del pueblo de los Estados Unidos de Norteamérica.

Leamos parte de un discurso pronunciado -- por un senador contemporáneo ante una sesión del Congreso de ese país, un personaje elegido por el pueblo anglosajón:

"Dios no ha preparado durante un milenio a los pueblos teotónicos y a pueblos de habla inglesa sólo para que éstos se contemplen a sí mismos con una vana perezoza admiración. Nos ha convertido en los

maestros organizadores del mundo para -- que establezcamos el orden allí donde -- reina el caos. Nos ha hecho aptos para -- gobernar, para que podamos administrar -- a los pueblos bárbaros y seniles. Sin esta fuerza el mundo volvería a caer en la barbarie y en la obscuridad. Y entre todas las naciones ha designado al pueblo americano (de Estados Unidos) como la -- nación por él elegido para conducir finalmente a la regeneración del mundo." 89

También citamos un fragmento del mensaje -- presidencial, pronunciado por un líder elegido por el pueblo anglosajón. Este mensaje propagó un lema muy famoso que muchos norteamericanos mantienen en mente:

"Yo creo en el poder y la americanización del mundo es nuestro destino, hablad con suavidad y llevad un bastón grueso e -- iré si lejos." 90

Pero en el caso de Cuba, para ir lejos, el camino era muy corto, nada más noventa millas de distancia, y este mismo líder informó al pueblo que estaba dispuesto a dar algunos "azotes en las nalguitas" a los bárbaros cubanos.

Leamos una parte del sermón que un misionero contemporáneo recitó a sus fieles,

"La raza anglosajona había sido elegida -- por Dios para civilizar al mundo." 91

¡Imagínese! la influencia que podría tener sobre las mentes de sus feligreses.

-
89. Claude Julien, El imperio americano, Ediciones Grijalbo, Barcelona-México, 1969, p. 60, discurso por Albert Beveridge, senador.
90. Ibid., p. 59, palabras dichas por el presidente norteamericano Theodore Roosevelt, como parte de su "política del gran garrote" y luego popularizada por la prensa y el pueblo anglosajón.
91. Claude Julien, p. 55; citado del libro Our country, escrito por un misionero cristiano, Josiah Strong.

Así, esta ideología racista que penetró -- la totalidad de la sociedad anglosajona, aliada con el poder económico, político y militar, sería la -- fuerza que invadería a Cuba.

LA INVASION DE CUBA POR LAS TROPAS ESTADOUNIDENSES

La poderosa entrada de las fuerzas armadas de los Estados Unidos en la guerra hispano-cubano se produjo bajo los pretextos de un sentido moral de humanidad en favor de los patriotas cubanos y repudio de la crueldad, la pérdida de vidas y propiedades que ellos sufrían frente a los españoles. La guerra duró apenas tres meses, terminándose el 12 de agosto de -- 1898, y Estados Unidos despojaba a España, el dominio de Cuba y de sus otras posesiones. En la forma de un tratado denominado el "Tratado de París" se concluyeron las negociaciones entre los Estados Unidos y Es-- paña. ¿Los patriotas cubanos? Como siempre la delegación de los Estados Unidos asumía toda la responsabilidad por ellos. Les fue negado participar, en forma implícita y ni siquiera tener un representante en -- las negociaciones. Por el tratado de París, España -- cedía todas sus posesiones al gobierno de Estados -- Unidos. (92)

El plan para Cuba era el establecimiento -- de un gobierno militar estadounidense, para poder -- convencer a cualquier cubano patriota que de ahí en

adelante él tendría que acatar los dictados de esta administración.

UN DEBER IMPORTANTE QUE CUMPLIR

Mientras regía el gobierno militar, había otro deber importante que cumplir. Por falta de experiencia en el gobierno sobre gentes de otros países, los gobernantes estadounidenses no habían sido adiestrados en la vieja regla de dividir y reinar como -- sus primos los ingleses y franceses.

Así, los deberes más importantes de inmediato: reclasificar y reconstruir a la población cubana. Para llevar a cabo la primera medida, fue necesario un censo que determinara cuántos negros había, y su proporción sobre los blancos. Naturalmente todo fue un esfuerzo para establecer el control sobre los habitantes de color, es especial sobre los negros. (93)

TEMA SUPLEMENTARIO

Es interesante observar que a los oficiales del censo les fue una tarea muy fácil determinar quiénes eran negros. Para distinguir quién era de color, o simplemente negro, los oficiales emplearon las mismas normas que se utilizaban en los Estados Unidos; ello quiere decir que cualquier persona -- con el más ligero rasgo que lo vinculara con algún -- parentesco o herencia negra, era considerada y clasi-

93. Véase John Fagg, Latin America, a general history, Macmillan Co., New York, 1967, p. 748

ficada como miembro de la raza negra. (94)

Por supuesto, clasificar a una persona como miembro de la raza negra era condenarla al estrato más inferior de la sociedad, privarla de todos los beneficios socio-económicos, sin ni siquiera las oportunidades para alcanzarlos. Estas personas vivirían marginadas y enajenadas de la sociedad, prácticamente como en los tiempos de la esclavitud. Inútil es decir que el hombre negro, el mulato, los chinos e indios ocupaban el mismo estrato social inferior.

Pero lo verdaderamente curioso sería saber cuántos cubanos existían que habían pasado por criollos o blancos y que ahora eran considerados y clasificados, según las normas estadounidenses, como miembros de la raza negra.

No obstante, podemos decir que los clasificados como negros, sin que ellos se consideraran así, no tardaron en mostrar su desprecio frente al negro cuando tomaban en cuenta las desventajas socio-económicas que conllevaba tal clasificación.

Llevada a cabo esa tarea, el primer paso debía ser el de reconstruir la población, o sea, fomentar la inmigración blanca. Primero, todos aquellos españoles que habían radicado en la isla, muchos de los cuales habían participado en la guerra al lado de España y por ende, eran enemigos de los

94. Para leer una versión semejante a la mía véase Marvin Harris, Patterns of Race in the Americas, p. 71

patriotas cubanos y de la revolución, ahora estaban el peligro de ser arrojados del país o condenados a la cárcel o al paredón. Sin embargo, ahora -- serían protegidos por el gobierno militar de los Estados Unidos y exhortados a quedarse en Cuba. (95)

El segundo, el plan de estimular la inmigración se realizaría por medio de ofertas de empleos y ganancias lucrativas usados como incentivo para atraer -- más inmigrantes blancos de los Estados Unidos, España y varios países europeos. La situación llegó a -- tal punto que dos veces por semana desembarcaban en Cuba grandes cantidades de inmigrantes.

En un periódico de la época, en un comentario sobre el asunto, se indicaba que:

"En una sólo semana...han llegado diez mil inmigrantes que son clasificados como -- blancos. Llegan arrollando a nuestra pobre gente cada vez más, el pueblo trabajador de Cuba sucumbe...no hay piedad, ni consideración, ni legislación para -- esta inmigración que no tiene otro objeto que hacer al país rico en habitantes blancos..." 96

LA INSTALACION DE UNA NUEVA FORMA DE GOBIERNO

Con la llegada de los inmigrantes blancos a Cuba, los gobernantes de los Estados Unidos juzgaron llegado el movimiento de instalar en la isla una forma de gobierno, algo así como una réplica del gobierno estadounidense. Cuba sería una república de-

95. John Fagg, p. 748

96. Marcial Martínez, Cuba, la verdad de su tragedia. pp. 45-8

mocrática, pero controlada por los Estados Unidos. En 1901 este país considerando que su tarea principal en Cuba estaba concluida, y que todos los proyectos que había iniciado se continuarían de la manera planeada, decidió permitir que los cubanos seleccionasen a sus propios gobernantes, pero siempre que se suscitará algún conflicto, los Estados Unidos se reservaban el derecho a intervenir. Este derecho de intervención provenía de la enmienda Platt, aprobada por el congreso del país del norte. En otras palabras, el destino socio-económico y político de los cubanos continuaría en manos de los Estados Unidos. En el momento en que los cubanos no siguiesen sus dictámenes al pie de la letra, los Estados Unidos tenían el derecho de investigar el por qué e imponer su arbitrio. Por ejemplo, la cláusula principal de la enmienda, en términos llenos de contradicciones, decía:

"El gobierno de Cuba concede a los Estados Unidos el derecho de intervenir para garantizar la independencia, para ayudar a todo gobierno a proteger las vidas, la propiedad y la libertad individual." 97

Pero bastaba ver la superficie de la enmienda, pues en el fondo, el propósito de ésta era mantener divididos los grupos étnicos y asegurar la hegemonía económica y política sobre Cuba. Las observaciones de un diplomático peruano de la época nos dicen:

97. Claude Julien, p. 86; la enmienda Platt era propuesta por el senador estadounidense Orville -- Hitchcock Platt.

"Los plutócratas de los Estados Unidos menosprecian demasiado a los mestizos y a los negros para poder aceptar...un país donde una profunda mezcla de razas contiene un elemento importantísimo africano; una sociedad que desprecia al negro no puede aceptar completamente una sociedad en que gobiernan los mestizos de parentesco español, indio o negro. La enmienda sería un proyecto para el control de los trópicos." 98

Por otra parte, la enmienda Platt era el arma decisiva que cortaba y destruía los elementos esenciales de la unidad entre los cubanos y su independencia. Esta vez Cuba se convirtió de nuevo en colonia, bajo un poder capitalista, de raza y cultura completamente diferentes. Cuba llegaba a ser de nuevo una sociedad segmentada, y otra vez el hombre que llevaría la pena más dura sería el negro.

"No solamente la enmienda Platt truncó al concepto martiano, pero la república revestía de formas nuevas bellas paradójicas las mismas situaciones de la colonia que de nuevo se haría más cruel para el cubano negro." 99

LA FALSA APARIENCIA DE UNA DEMOCRACIA EXISTENTE EN CUBA

En una campaña para dar al mundo la apariencia de que Cuba era un país democrático, los intervencionistas permitieron la formación de partidos políticos. La mayoría de sus miembros eran de la clase dominante, los españoles y muchos criollos que habían sido desplazados y despojados de sus posiciones prominentes a causa de la guerra, y que ahora se habían

98. F. García Calderón, p. 320

99. Martínez, p. 42, cita del sociólogo Alberto Arredondo, El negro en Cuba, La Habana, 1939

convertido en burócratas.

Como era de suponerse, estos nuevos burócratas, por medio de sus respectivos partidos políticos, peleaban entre sí por el derecho de hacerse ricos, por servir los intereses norteamericanos u otros extranjeros, mientras las masas, y en especial los negros, estaban condenados a sufrir la discriminación, segregación y la humillación de la miseria.

"Para distraer la impaciencia y engañar la decepción de las masas, las clases dirigentes organizaron flamantes partidos políticos de prometedora nomenclatura, pero que, en fin de cuentas y así se llamasen liberales o conservadores, no eran otra cosa que los enmascarados socios de una común empresa de exportación. Desde el momento mismo en que la aceptación forzada de la enmienda Platt castró la virilidad del movimiento emancipador y le arrebató su capacidad creadora, la república -- cayó en los mismos vicios de la Colonia y el pueblo volvió a ser, bajo otros símbolos y "migajas de apariencias", la misma resignada bestia de carga." 100

LA INTERVENCION DE LOS ESTADOS UNIDOS
EN CUBA, BAJO LA ENMIENDA PLATT

Con el comienzo de la nueva república era muy evidente que el gran garrote golpearía bien duro sobre las cabezas cubanas. Desde 1902 hasta 1934, -- período en que la enmienda Platt reinaba y controlaba a los cubanos, las fuerzas militares de los Estados Unidos desembarcaron en la isla en cuatro ocasiones.

La primera intervención, en 1906, fue el resultado de los conflictos entre partidos políticos. Normalmente la conflagración entre los partidos resultaba de la lucha para establecer un titular cubano como presidente de la isla, el cual representaría los intereses norteamericanos y de la clase cubana económicamente poderosa. Esta intervención de tropas norteamericanas principalmente fue para dar al mundo la falsa apariencia de la existencia de una democracia en Cuba, y más aún, para mostrar a los cubanos que el gobierno del norte no toleraría estas disputas políticas, y que si éstas continuaban ellos mandarían sus tropas para aplicar algunos "azotes a las nalguitas" de los bárbaros cubanos. (101)

En cuanto a la segunda intervención, en 1912, el asunto tenía un carácter diferente y se trataba de un punto clave en la dominación de los Estados Unidos sobre Cuba.

La población negra en la parte oriente de la isla había pedido al gobierno cubano el derecho de formar un partido político (el Partido Independiente de Color) con el propósito de ganar posiciones en el gobierno, poder llamar la atención y mejorar las condiciones nefastas en que vivía la gente negra.

Cuando dicha petición fue rechazada, los negros de esta región, como era lógico empezaron a

protestar. Pero lo peor del caso fue que esta manifestación por parte de los negros, les presentó a los dirigentes del país anglosajón y a mucha de la gente cubana blanca en el gobierno, una oportunidad para poder interpretar tal manifestación como si -- fuera una guerra de razas, o sea, una guerra entre blancos y negros. Ahora que Cuba era rica en habitantes blancos, y la fuerza estaba a favor de los gobernantes estadounidenses, fue mandada al oriente de la isla una tropa de doscientos hombres de la infantería de la marina y sus buques. Cuando dominaron -- las manifestaciones, unos 3000 negros habían perdido la vida. (102)

Lo interesante de esta intervención fue -- que la fuerza militar de los Estados Unidos les ofrecía a los gobernantes anglosajones la oportunidad para brutalizar la raza negra, pero también, el uso de esta fuerza mostraba plenamente una vez más el gran temor que corría en las mentes de los dirigentes del país del norte.

"Washington y Nueva York se horrorizaron con la pesadilla de una república negra y la conducta de los Estados Unidos era alarmante..." 103

Claro que "la conducta de los Estados Unidos ora alarmante", porque estas manifestaciones negras podrían amenazar la autenticidad de su ideología racista.

102. Véase H. Hoetnik, Two variants in Caribbean race relations, p. 40; también véase Martínez, Cuba, la verdad de su tragedia, p. 62

103. Leland Jenks, Our Cuban Colony, Vanguard Press, New York, 1928, p. 115

Aún algunos días después de la matanza en Oriente, "la infantería de la marina asumió el control de la ciudad de Guantánamo. Cuatro buques de guerra zarparon de Cayo Hueso y 5000 soldados norteamericanos amenazaban con desembarcar en Cuba." (104)

LA OTRA FASE DE LA DOMINACION DEL PAIS ANGLOSAJON

SOBRE CUBA

Mientras el pueblo cubano sufría los efectos de la política dominadora (primero de un gobierno militar y luego del régimen de la enmienda Platt) también sufría las graves condiciones que se presentaban debido a una economía dominada por el país anglosajón.

Aunque los intereses económicos norteamericanos se habían establecido en Cuba antes de la guerra hispano-cubana, sería la instauración de la enmienda Platt, como instrumento político, la que verdaderamente extendería esos intereses y rápidamente llevaría a cabo la otra fase de la intervención, el control de la economía de Cuba.

En el lapso de 1901 a 1933 la economía cubana se transformaría bajo el control de los intereses norteamericanos. Ya no era simplemente una aventura de especulaciones de capitales, en alianza con los capitales de propietarios y exportadores cubanos e hispanos. No, ahora las inversiones de capitales -

eran hechas directamente por los negociantes norteamericanos para poder manipular el control sobre las materias primas, como les conviniese mejor. (105)

La industria que representaba la mejor parte más grande de las inversiones del país anglosajón era la azucarera. En su creciente complejo industrial, los Estados Unidos habían desarrollado la industria de refinar el azúcar. Esto determinó la inversión de grandes capitales en la industria azucarera cubana se hacían para conseguir el control de las tierras, el cultivo y los ingenios que aportaban azúcar en forma cruda. Lo interesante era que mientras los capitales norteamericanos afluían para cumplir estos designios con rapidéz, la enmienda Platt demandaba que Cuba vendiera virtualmente el total de su azúcar crudo a los Estados Unidos. Para asegurar que el azúcar se importara únicamente en forma cruda, los Estados Unidos habían establecido una serie de aranceles protectores que gravaban el azúcar refinada con derechos aduanales sumamente elevados. Este paso se pudo organizar con gran facilidad puesto que los mismos negociantes inversionistas norteamericanos tenían gran influencia sobre los hombres del Congreso que hacían las leyes arancelarias protectoras, y en muchos casos estos mismos negociantes ocupaban puestos en el Congreso; por lo tanto sus intereses económicos siempre influían en sus decisiones políti

105. Julio LeRiverend, Historia económica de Cuba, Editorial Nacional de Cuba, La Habana, 1965. pp. 224-5

cas. Así, los negociantes azucareros eliminaban cualquier posibilidad de establecimiento de una refinadora en la isla, y el azúcar crudo era vendido exclusivamente a los refinadores norteamericanos quienes, ya procesado, lo destinarían al consumo. Pronto estos mismos inversionistas, ya dueños de las compañías refinadoras, llegaban a ser los propietarios de grandes latifundios azucareros e ingenios, y con este dominio político sobre la isla, estos grupos podían exportar grandes cantidades de azúcar crudo al mercado estadounidense para su consumo interno. Así, el azúcar en Cuba llegó a ser tratado como materia prima y, a cambio, los Estados Unidos surtían a Cuba de artículos manufacturados.

Una compañía como la American Sugar Company, actuando a través de sus agentes cubanos, inclusive un presidente de la república, adquirió en los años de 1901 a 1910, 1,900 caballerías de tierra en el oriente de la isla. (106) Otro ejemplo fue la aparición de la United Fruit Company, una compañía notoria por su imperio platanero en los países centroamericanos, que en 1901 también adquirió 2,200 caballerías en la región oriental de Cuba en las cuales instaló otra empresa la de sus plantaciones tabacaleras que también produjo ganancias muy lucrativas a los inversionistas norteamericanos. (107) Los capita-

106. Le Riverend, pp. 226-7

107. Ibid.;

los extranjeros se concentraban y penetraban mediante la adquisición de intereses en las compañías tabacaleras existentes, y en poco tiempo llegaron a dominar dichas compañías. Esta maniobra también fue llevada a cabo mediante la misma cláusula de la enmienda Platt; esto quiere decir que los propietarios cubanos e hispanos estaban obligados a vender su producto a los Estados Unidos, a causa de las tarifas protectoras (en forma de derechos aduanales muy altos) establecidas en los Estados Unidos. Estos grupos de propietarios cubanos se encontraban en un círculo vicioso, y muy pronto se hizo evidente que tendrían que vender sus compañías a los fuertes grupos norteamericanos. Los informes indican que -- solamente en el breve período de 1901 a 1903 los -- trusts norteamericanos obtuvieron el control de un 85% a 90% de la exportación de tabaco bruto. (108)

Aunque las inversiones en la minería sólo tendrían sus efectos a largo alcance, estas inversiones norteamericanas eran hechas en cantidades enormes. Las grandes industrias intervinieron directamente para controlar las fuentes de sus materias primas. Compañías como la Bethlehem Steel Co. pronto llegaron a ser los principales exportadores de mineral de hierro para la industria siderúrgica en los Estados Unidos. En poco tiempo que las empresas del país anglosajón

también llegaron a controlar no menos del 80% de la exportación de minerales. (109)

También en el negocio del transporte, el cual desempeñaba un papel muy importante, se había logrado integrar todas las líneas independientes de la época colonial. En 1908 la Eastern Railroad había extendido sus servicios a las compañías azucareras, tabacaleras y mineras para transportar sus materias primas hasta los puertos.

El golpe más fuerte a la economía cubana fue el que asestaron las inversiones que hicieron las casas de crédito y las instituciones de finanzas y préstamos, incluyendo los bancos. Los bancos norteamericanos, que en un principio invadían a través de las empresas, iban a ser "las manos ocultas" que movilizarían las operaciones financieras de la isla; comprendiendo desde el control sobre cuentas estatales, agentes fiscales de pago, hasta el control del régimen monetario. Estos bancos iban a ocupar una posición tan dominante que ahogarían no solamente el desarrollo económico independiente de Cuba, sino también la existencia misma de la vida cubana en general.

A partir de 1915, empezó a aparecer en Cuba un fuerte sistema bancario foráneo, y aunque bancos canadienses, británicos y norteamericanos habían sido establecidos desde 1906, fueron principalmente

109. Ibid.

los norteamericanos los que lograron controlar por completo la economía cubana, especialmente la de -- atraer la industria azucarera. Precisamente éste fue uno de los negocios más importantes que atrajeron -- una mayor concentración de capitales. Con el tiempo, estas instituciones de créditos y finanzas, operando sobre la base de otorgar crédito y préstamos a corto plazo y como compradores de la mercancía de los ha-- cendados y empresas azucareras, pronto llegaron a -- convertirse en los dueños de tales propiedades. Bancos como el National City Bank of New York, el Ame-- rican Foreign Banking Corporation, el Mercantil Bank of America y el Guaranty Trust Company of New York -- habían establecido su hegemonía sobre la industria -- azucarera cubana; aún los bancos establecidos con -- capitales nativos, es decir, cubanos o hispanos, no podían resistir el vasto poder de estas institucio-- nes norteamericanas con una cantidad excesiva de ca-- pitales para invertir. Así llegaron a ser simplemen-- te agentes de estos bancos extranjeros. (110)

Debe recordarse que toda esta dominación -- económica estadounidense se hizo posible por medio de las disposiciones políticas de la enmienda Platt, apoyado por la fuerza ideológica racista anglosajona. Esta dominación fue tan poderosa que Cuba quedó redu-- cida al papel de proveedor de materias primas, entre

las cuales el azúcar asumió la mayor importancia, para un sólo mercado, el de los Estados Unidos.

La peor consecuencia de la situación de la dominación económica de Cuba por las empresas y bancos norteamericanos fue que con ella se creaba una especie de integración de la economía cubana, dependiente de los Estados Unidos. Las empresas azucareras gozaban de altos ingresos, no solamente por la abundancia de tierras y la proximidad del mercado norteamericano, sino que también por los bajos salarios los cuales eran posibles sobre la base de mantener un gran número de desocupados durante una parte del año. (111) Este era uno de los factores que originaban una estrecha vinculación de la economía cubana a la de los Estados Unidos. Su estado de dependencia fue tal, que con cualquier cambio que ocurriera en la economía estadounidense en contra de un posible agravamiento económico interno o externo, la economía de Cuba sentía todos los efectos del cambio, debido a la falta de medidas proteccionistas, y tenía que sufrir consecuencias como la reducción de las zafras o los constantes altibajos en el precio del azúcar. (112) Esto indica que la población cubana en general se sumía cada vez más en la miseria.

111. Celso Furtado, La economía latinoamericana desde la conquista ibérica hasta la revolución cubana, p. 276

112. Ibid.

LA ACELERACION DE LA PRODUCCION DE AZUCAR CUBANA
Y SU ENTRADA EN EL MERCADO MUNDIAL

Es preciso averiguar cómo llegó a existir esta situación y cómo se manifestaron sus repercusiones.

A causa de la gran euforia que habían experimentado los grandes inversionistas cuando recibieron las enormes rentas de sus inversiones azucareras, el proceso de inversiones directas en el azúcar había acelerado la producción de éste hasta que se produjo un exceso respecto al consumo norteamericano. Así, lógicamente, el excedente tenía que ser vendido en el mercado exterior.

Este movimiento de vender los excedentes al mercado exterior se inició en un tiempo propicio, porque ya desde 1910 se iban formando los designios de agresión entre algunos países europeos que provocarían la primera guerra mundial en 1914.

El verdadero motivo para la guerra era la dominación de las fuentes económicas, y éstas habían sido completamente perjudicadas por la destrucción general de la guerra. En cambio, esta situación beneficiaba considerablemente a la industria azucarera y otras industrias manufactureras, pero a nuestro juicio, para la industria del azúcar, las condiciones de la guerra no solamente habrían de facilitar la entrada al mercado europeo del azúcar cubano, a

precios muy lucrativos, sino que también habría de producir un aumento espectacular en la especulación de capitales norteamericanos en la industria azucarera cubana. (113)

De esta situación se derivó una notable prosperidad para la industria azucarera en Cuba. Sin embargo, días oscuros iban a caer sobre ella y los cubanos, cuando se firmara el armisticio para poner fin a la guerra en 1918. En primer lugar, los países seriamente afectados por los efectos de la guerra tomaron medidas para poder reestablecer sus respectivas economías. Por ejemplo, el mercado europeo empezaba de nuevo a recibir cargamentos de azúcar de sus colonias en el oriente y también reapareció la producción doméstica de remolacha.

En definitiva, el paso siguiente fue el establecimiento de aranceles protectores contra el azúcar cubano procedente de los Estados Unidos, y éste ya no gozaría de la venta exclusiva en el extranjero. Así se provocó un alto a la horrible especulación capitalista, reduciéndose repentina y considerablemente la producción de azúcar.

Sin otras alternativas de alivio, la situación económica en Cuba empezaba a repercutir seriamente en los sectores desposeídos en la sociedad cubana. Ello fue causa de uno de los más grandes --

113. LeRiverend, pp. 229-30

desempleos, y en 1918 el pueblo cubano experimentó una profunda crisis económica que agudizó la miseria para el pueblo, hasta el éxito de la revolución cubana en 1959. (114)

LA CRISIS ECONÓMICA Y EL DESEMPLEO CRÓNICO

Debe recordarse que todas las ganancias masivas que se habían obtenido, beneficiaban casi exclusivamente a las grandes empresas: bancos inversionistas norteamericanos y grupos pequeños de negociantes cubanos y españoles. El hecho de que Cuba - había sido reducida y mantenida al nivel de abastecedora de materia prima, principalmente agrícola, - indicaba sobre todo que la mayoría de la concentración de empleos se produjeron en lo rural. El hecho de que "de 1901 a 1920 la producción de azúcar pasó de 1.5 a 5 millones de toneladas en tanto que la isla experimentaba profundas transformaciones en sus estructuras económicas", (115) era indicio de que -- gran parte de la población rural fue convirtiéndose en proletariado agrícola. Debido a la reducción en la producción de azúcar, había un exceso tremendo de mano de obra. Para asegurarse que solamente los salarios más bajos serían pagados, los empresarios anglosajones importaron braceros negros de las islas ve--

114. Blas Roca, Los fundamentos del socialismo en Cuba, Ediciones Populares, Habana, 1961, pp.77-81

115. Celso Furtado, p. 275

cinas de Jamaica y Haití. Por otra parte, al importar estos trabajadores antillanos se aseguraban de que los obreros rurales cubanos se encontrarían siempre desunidos y desorientados, sin la posibilidad de organizarse y plantear huelgas para demandar mejores salarios. (116)

En esta etapa de nuestra investigación, -- queremos aclarar cuál era la situación de la población cubana. Hemos indicado que el estado general de Cuba era de miseria, pero debemos insistir en que la condición de miseria para los negros era peor. No debemos olvidar que la población negra era deliberada y sistemáticamente reducida en proporción por medio de la inmigración blanca, para eliminar cualquier amenaza del sector negro y destruir cualquier posibilidad de unidad entre negros y blancos, asegurando por completo la separación y aislamiento del negro de la sociedad cubana en general. Es innecesario explicar con detalles que esta condición siempre facilitaría el éxito de la dominación norteamericana sobre Cuba. Así el nivel de vida de la población negra en general era el más bajo en Cuba, porque la mayoría de los negros eran víctimas del desempleo.

De nuevo, el negro cubano había sido aislado de la sociedad cubana, no solamente en lo socio-económico, sino también psicológicamente, porque

116. Véase Ramón Eduardo Ruíz, The making of a revolution, University of Massachusetts Press, 1968, p. 44

la crueldad del odio racial penetraba la sociedad. Lo interesante es que esta escuela de racismo tenía algunos rasgos distintos; es decir, la fuerza de -- esa ideología extranjera (este concepto racista aliado con la dominación política y económica) había reestablecido una "pigmentocracia", pero en una situación donde estas ideas racistas procedían de un -- país con raza, herencia cultural, lenguaje, religión, etc., distintos de los cubanos. Esta distinción y el desprecio del anglosajón no solamente iban dirigidos a la población negra, sino también a todos los cubanos, creando una serie de complejos de inferioridad, hasta por parte de los cubanos blancos.

Estos, en un duro esfuerzo por hacerse -- aceptables a los anglosajones, intentarían aislarse más de los negros, produciendo así un abismo aún mayor entre ambos grupos étnicos.

La posición del negro cubano sería completamente marginal, siéndole negada la oportunidad de elevarse socio-económicamente, víctima en su mayoriá del desempleo crónico, deliberada y sistematícamente discriminado y obligado a ocupar las más bajas posiciones. (117)

Es preciso indicar que, además del tratamiento marginal que recibía el negro en Cuba, la generalidad de la población negra era forzada a quedar

se o emigrarse desde las ciudades hacia los campos azucareros o a los bateyes centrales para encontrar empleos con salarios miserables, todo debido a la situación crónica de la economía cubana y la escasez de empleos en los centros urbanos. Esta situación -- había puesto al negro en competencia directa con los cubanos blancos. Con la penetración en toda la sociedad de racismo, basado en características físicas, -- inútil es decir que el hombre negro no era la víctima de esta gran injusticia.

Un censo efectuado en 1919, un año antes de la verdadera crisis económica en Cuba, reveló que, en la ciudad de La Habana, que en el empleo de lecheros había 597 criollos blancos, 316 extranjeros blancos y 90 negros; en el de los tintorereros-sacamanchas -- había 61 criollos blancos, 61 extranjeros blancos y 19 negros. (118)

Hemos señalado el marginalismo en que vivía el negro cubano con respecto al resto de la sociedad, pero es necesario mostrar en nuestra investigación -- que cuando se produjo la crisis económica de 1920 se encontraban sin empleos miles de trabajadores cubanos blancos de áreas urbanas y rurales. Esto determinó a que numerosos cubanos blancos fueran marginados a compartir igual situación de pobreza y miseria con la -- mayoría de los cubanos negros.

118. Martínez, Cuba, la verdad de su tragedia, pp.42-43

Debe recordarse que la economía cubana se concentraba alrededor de un sólo producto: el azúcar. La situación general de la isla empeoraba en la medida en que el azúcar se mantenía como producto único, al extremo de que los alimentos básicos tenían que ser importados del extranjero.

"Casi todo el arroz...la mitad de los frijoles y la carne, los huevos, los pollos fueron comprados en los mercados foráneos."
119.

SE AGUDIZA LA CRISIS ECONOMICA

Como ya hemos señalado, el fin de la primera guerra mundial provocó un alto en la especulación capitalista en la industria azucarera cubana. Así se redujo crásticamente la cantidad de azúcar -- producida; se inició un aumento en las filas de los desocupados y se produjo una miseria general para el pueblo cubano. Aquí es preciso indicar que los grandes inversionistas norteamericanos no se vieron afectados seriamente por la reducción en la producción -- del azúcar, porque el azúcar todavía experimentaba un aumento de precio debido a su escasez en el mercado -- mundial. (120)

No obstante, cuando los países europeos que habían sido afectados por la guerra lograron reestablecer sus fuentes azucareras en el oriente, y ganan-

119. Eduardo Ramón Ruiz, pp. 45-7

120. Julio Le Riverend, Historia económica de Cuba, p. 237

cias lucrativas animaron de nuevo las operaciones de las industrias domésticas de azúcar de remolacha, el azúcar cubano se encontró frente a un grupo de competidores. Naturalmente esta condición creaba entre estos grupos de intereses azucareros una anarquía de competencia, que produjo la tremenda caída en el precio de azúcar, de tal modo que el precio que había alcanzado hasta \$0.22 la libra en el mercado mundial, al cabo de pocos meses cayó a \$0.05. (121)

Esta caída de precios obligaba a una mayor reducción de la producción de azúcar, provocando la primera de una serie de crisis en la economía cubana, debido a la integración de su economía con la de los Estados Unidos. En primer lugar, como es inevitable en el sistema capitalista, los grandes inversionistas, pequeños industriales y comerciantes, en un esfuerzo para salvarse de la crisis y proteger sus ganancias, hicieron que la clase trabajadora sufriera el peso más grande de la crisis. Es decir, que con la reducción en la producción y la baja del precio del azúcar, ellos empeoraban la condición de desempleo general, forzando miles de cubanos a ingresar a las filas de los desocupados. (122)

Lo peor de todo era que ellos reducían los salarios de los obreros, mientras mantenían alto el costo de los artículos básicos de primera necesidad,

121. Le Riverend, p. 237

122. Furtado, pp. 278-9

tales como alimentos, alojamiento y vestido. En segundo lugar, la crisis económica creó una situación de inactividad comercial. Esto se debía, en parte, a la falta de circulación de dinero, circunstancia que contribuyó a crear un estado de pánico entre los pequeños rentistas y cuentahabientes bancarios, quienes reclamaban su dinero, provocando la quiebra de muchos bancos nacionales cubanos, ya que éstos, como hemos mencionado, eran simplemente agentes de bancos extranjeros, principalmente norteamericanos, y no tenían los fondos suficientes para satisfacer las demandas. También resultaron afectados muchas industrias y comercios de empresarios nativos, porque tuvieron que cesar la producción por la escasez del crédito bancario que necesitaban para operar.

Desde 1920 en adelante, la crisis económica causó un estado de desesperación entre el pueblo cubano, y pronto empezaron a registrarse protestas populares en gran escala. En 1925, debido a lo serio de estas protestas, el gobierno anglosajón juzgó necesario intervenir directamente en la situación isleña. Por eso mandó a su representante para poner fin a los disturbios.

Pero el gobierno del norte calculó también que sería mejor no mandar la fuerza tradicional --el ejército, sino a uno de sus generales --Crowder-- para convencer a los pequeños grupos burgueses de la --

necesidad de colocar el destino del país en manos de un militar, un hombre que sabría tratar con las masas huelguistas populares y el descontento general del pueblo. En el mismo año fue instalado como presidente el general Gerardo Machado, un militar que dirigiría a Cuba con mano de hierro.

Resultaba dudoso para los cubanos que la situación de su economía pudiera elevarse de nuevo a la prosperidad, porque elle dependía de las maniobras y caprichos de la política económica de los -- Estados Unidos.

En 1929, la economía cubana, que todavía estaba sufriendo la crisis de los veintes, recibió el golpe definitivo que le conduciría a un estado de constante crisis, hasta su ruptura con el sistema -- capitalista. El desequilibrio causado por la gran de presión repercutió en las economías de muchos países; entre ellos la economía de Cuba recibió un fuerte golpe. Luego que la crisis estalló, como resultado de -- la fuerte competencia entre los países capitalistas, se suscitó un estado de anarquía en la producción, dando por resultado que grandes cantidades de un mismo producto invadieran los mercados internos y externos. (123)

A la larga, esta situación produjo un exceso de mercancías sin consumidores por falta de poder

123. Le Riverend, pp. 255-7

de compra, y el establecimiento de tarifas arancelarias, adaptadas por países capitalistas para la crisis económica que duraría desde 1929 hasta 1933.

Aunque la crisis no tuvo un efecto permanente sobre los Estados Unidos, el caso de Cuba sería muy diferente.

Debenós recordar lo que se dejó entrever: que la economía cubana nunca se recuperó del primer golpe económico de 1920. Con la crisis mundial se estancó en un estado de crisis permanente. En otras palabras, las mismas condiciones de miseria siguieron existiendo como en la primera crisis, pero cada vez más agudas. Esto dió por resultado la quiebra de muchos bancos, y casi todos los pequeños industriales y comerciantes se veían forzados a detener completamente la producción. Lo peor de todo sucedió cuando los Estados Unidos establecieron la protección arancelaria que perjudicaría al azúcar cubano. Esto redujo drásticamente la cantidad importada, lo cual no solamente precipitó la disminución de días de trabajo en la zafra para los trabajadores, sino que también lanzó aún más obreros a un estado de desocupación. Al principio de la gran depresión se reportaba que habían 250.000 jefes de familia desocupados permanentemente, aproximadamente un millón de personas en la peor de la miseria, sobre un total de 3,900.000 habitantes. Para 1933 la cifra de los trabajadores desempleados había crecido por lo menos -

5000.000 obreros se encontraban permanentemente sin trabajo. (124)

Miles de obreros y campesinos, blancos y negros, tenían que comer "viandas y harina de maíz", mientras en los Estados Unidos quedaban toneladas tras toneladas de trigo y destruían miles y miles de otros bienes alimenticios de primera necesidad. Como hemos señalado, esta situación podía existir debido al -- hecho de que se habían producido demasiadas mercancías en relación a la capacidad del consumo, o sea que se había presentado el fenómeno llamado de la -- sobreproducción. El capitalista, en un esfuerzo por evitar una pérdida total de su dinero invertido y sus ingresos, simplemente destruía su mercancía, mientras millones de personas padecían hambre, sin empleo y en la miseria, como era el caso del pueblo cubano.

Esta condición produjo una serie de pro-- testas populares concluidas por los estudiantes, -- unos sectores de la pequeña burguesía y en 1933 una huelga general de los sindicatos de obreros urbanos, y de los campesinos y trabajadores rurales que condujo a la caída del gobierno del dictador Machado, -- que había sido puesto en el poder por el gobierno -- norteamericano, con la aprobación de la burguesía na cional.

124. Le Riverend, p. 243

La caída de Machado, en un tiempo de crisis nacional, solamente perjudicaba las posiciones dentro de la sociedad de los conservadores y reaccionarios de la burguesía nacional; así, éstos empezaron la represión brutal contra el pueblo cubano en un esfuerzo para frenar las protestas y las demandas populares. Utilizaron a los partidos políticos y a las organizaciones obreras, capitaneadas por ellos mismos, para propagar sus ofrecimientos demagógicos de empleos y de prosperidad económica. Cuando estas medidas dejaron de convencer a las masas, trataron de ahogar en sangre cualquier protesta.

EL AÑO 1934, OTRA INTERVENCION NORTEAMERICANA
Y UN CAMBIO EN EL MODO DE GOBERNAR A LOS CUBANOS

No obstante, en el año de 1934 el pueblo cubano habría de experimentar otra forma de intervención norteamericana con el arribo de un ministro estadounidense, el señor Sumner Wells.

Pero debemos tener presente que esta disimulada intervención norteamericana fue el comienzo de un cambio en el modo de gobernar sobre los cubanos. La diferencia sería en el sentido de que ahora Cuba estaría gobernada a control remoto.

Esto quiere decir que los comerciantes y gobernantes norteamericanos consideraban que la burguesía cubana había logrado obtener suficiente poder para controlar los diversos sectores de la po-

blación cubana (este poder siempre estaba en relaciones directas con las fuerzas armadas estadounidenses). En primer lugar había una base naval estadounidense localizada en Guantánamo, en la región -- oriental; en segundo lugar, el ejército nativo cubano aumentaba en número de soldados y en fuerza; pero en tercer lugar, y más decisivo, era el desequilibrio de la población, en cuanto al número de habitantes -- que eran clasificados como blancos, en contraste con aquellos que eran clasificados como negros. Con una -- mayoría de habitantes blancos, la posición dominante de la burguesía nacional estaba asegurada en la socie-- dad cubana. En su mayor parte, esta dominación se de-- bía al apoyo de los sectores blancos y este apoyo, -- con el que daban ellos, fue el resultado de la divi-- sión entre los dos grupos étnicos, creada y manteni-- da por la dominación norteamericana. Naturalmente -- cualquier beneficio socio-económico llegaba primero a los sectores blancos, mientras en el sector negro quedaban las víctimas, identificadas para ser discri-- minadas, segregadas y sometidas a la mayor explota-- ción. (125)

Así, este cambio que se operaba sobre Cu-- ba también tenía sus raíces en la ideología racista anglosajona que giraba en el mismo eje del sistema -- capitalista; sólo que se manifestaría en tres niveles distintos y en tres períodos distintos. Este cambio

125. Blas Roca, pp. 92-3

iba a ser denominado: The American way of life.

Habiendo mostrado bastantes señales de pa-
sar la crisis, por el inicio de algunos proyectos y
ajustes reformistas dentro de su estructura capita-
lista, los gobernantes de los Estados Unidos también
iniciaban ciertos ajustes en su política económica -
hacia Cuba.

En primer lugar, en una maniobra, el minis-
tro estadounidense recomendó que la enmienda Platt -
fuera derogada. Esta recomendación fue aceptada por
los gobernantes de los Estados Unidos y la enmienda
fue revocada en el año 1934. Pero uno de los activos
de tal decisión era frenar las protestas y huelgas -
que efectuaba el pueblo cubano debido a la dominación
norteamericana y al mal estado de cosas en Cuba. El
otro motivo, y el más importante, era que la enmien-
da Platt ya no se consideraba necesaria para mante-
ner atada a Cuba. Con esta medida, ahora la economía
cubana dependía de los Estados Unidos y la deroga-
ción de la enmienda coincidiría con la política re-
formista de los Estados Unidos.

Esta política reformista que iniciaron los
gobernantes del país del norte, daría golpes aún más
duros a la ya grave situación económica de Cuba; el
azúcar cubano era sometido a una cuota fija de expor-
tación a los Estados Unidos. Esta fue establecida por
medio de la ley Costigan-Jones en 1934, la cual signi-
ficaba que el azúcar cubano ya no tenía un mercado tan

grande dentro de los Estados Unidos como antes. Por otro lado, la política reformista de este país se encaminaba a inundar el mercado cubano con más productos norteamericanos, en 1934 se firmó un convenio comercial otorgando a los Estados Unidos grandes derechos de introducir sus productos manufacturados en Cuba: esto era en gran parte para evitar que otros países establecieran lazos comerciales con Cuba y que ningún producto fabricado fuera de los Estados Unidos entrara. Naturalmente, todo esto conducía a una integración aún más estrecha de la economía cubana con la de los Estados Unidos, y para el pueblo cubano en general no habría ningún cambio en la condición miserable en que vivía.

En 1935, al llegar a la conclusión de que era necesario crear otras industrias debido a la inestabilidad de la demanda y los precios del azúcar en el mercado mundial, los inversionistas norteamericanos crearon comisiones para realizar estudios sobre la diversificación hacia otras industrias.

Las industrias de minerales estratégicos recibieron ahora una mayor atención como fuentes de abastecimiento para la industria siderúrgica de los Estados Unidos, es decir que los inversionistas imperialistas simplemente desviaron grandes cantidades de capitales hacia el descubrimiento de nuevas técnicas y procesos de extracción de los minerales cubanos.

También recibieron gran atención las empresas de utilidad pública como gas, electricidad, camiones, teléfonos y telégrafos, que, bajo el control de intereses estadounidenses, rendían grandes márgenes de ganancias para los anglosajones.

Durante los años de 1935 a 1938, el derecho preferencial en la ampliación de importaciones de más productos norteamericanos ofrecía tanto lucro que hubieron de establecerse algunas sucursales de las grandes cadenas de almacenes de los Estados Unidos tales como Sears Roebuck y Cía., Woolworth, las tiendas de Ten Cents, etc. La presencia de estas tiendas en Cuba aseguraba una mayor exportación de productos norteamericanos para el consumo cubano. (126)

Otro caso ejemplar de la necesidad de diversificar la industria fue la creación y el desarrollo de la industria ganadera. Esa industria se creó con el propósito de exportar al mercado mundial carnes frescas o congeladas. Habiendo hecho exhaustivos estudios económicos sobre las ventajas que podrían derivar, una comisión que trabajaba para los intereses del Chase Manhattan Bank, propiedad de la familia Rockefeller, había logrado obtener para los intereses mencionados un monopolio casi total de este negocio tan lucrativo. (127)

Mientras las condiciones en Cuba pasaban de óptimas para los inversionistas norteamericanos

126. Le Riverend, p. 259

127. Ibid.

y la burguesía nacional y de hecho eran malas para el público en general, se registraba otro acontecimiento histórico que iba a alterar las condiciones de los países capitalistas y a lanzar a Cuba a condiciones aún más graves --era la segunda guerra mundial.

En breve, esta guerra sería la segunda lucha entre países capitalistas, en escala mundial, la dominación de fuentes de materias primas y de mercados.

Como proyectaban los países capitalistas, Francia, Inglaterra y los Estados Unidos, la burguesía nacional de Alemania recibiría su ayuda para reconstruir su economía después de la primera guerra mundial y así poder desviar y derrotar la posible revolución proletaria.

Con los ofrecimientos de ayuda de los países capitalistas, la burguesía alemana logró establecerse de nuevo en el poder, y con el tiempo, Alemania --llegó a ser un país sumamente fuerte; una gran potencia económica. También esa ayuda le era dada por Inglaterra, Francia y los Estados Unidos con la esperanza que Alemania lanzara sus ataques contra Rusia, cuyo sistema económico es socialista y al cual veían los países imperialistas como una seria amenaza a su plan de dominación mundial. Pero Alemania, como potencia económica, anhelaba obtener el control de las fuentes de las materias primas y los mercados foráneos de Asia, Africa y América Latina, países subdesarro--

llados y sujetos a la dominación de los países capitalistas ya mencionados. (128)

En vista de su creciente fuerza, Alemania decidió posponer su ataque contra la Unión Soviética y arrebatarse a los países mencionados sus ricas colonias y mercados. Decepcionando por completo a Inglaterra, Francia y los Estados Unidos, Alemania formó un pacto con Italia y Japón, dos países de la misma ideología, para formar un eje, y los tres lanzaron un ataque contra los tres rivales capitalistas.

Inglaterra, Francia y los Estados Unidos, sorprendidos por la acción de Alemania, y no preparados adecuadamente para un estado de guerra frente a la formación del Eje, apelaron naívosamente a todos los pueblos subdesarrollados de Asia, Africa y América Latina para que les dieran su apoyo y ayuda total en la derrota del Eje. Las apelaciones surgían en forma de promesas engañosas relativas a una mayor independencia económica y bajo un disfraz de mutua solidaridad entre los pueblos.

Uno de los hechos más interesantes de la guerra fue que los países capitalistas, desesperados, llegaron a buscar apoyo en el que hasta lograron efectuar un convenio para mandar armamentos, equipo y abastecimientos al país --Rusia-- que representaba, en el principio, la amenaza a sus planes.

128. Blas Roca, Los fundamentos del socialismo en Cuba, pp. 129-31

Pero en el caso de Cuba, esas promesas y - palabras de solidaridad y comprensión mutua sólo sig- nificaban un mayor rendimiento en la explotación de sus recursos naturales. Aunque la guerra hubiera po- dido llevar algo de alivio al estado de miseria del pueblo en general, si Cuba aprovechaba la demanda de sus productos, básicamente no fue así pues su pueblo y sus materias primas servían sólo a los intereses bé- licos del país anglosajón.

"Estados Unidos compraron cada libra de azú- car que Cuba exportaba...los Estados Uni- dos ayudaron a mejorar y construir los aero- puertos, los muelles, los caminos de la is- la. Los americanos estimularon la extracción de manganeso y níquel, que llegaron a ser - industrias importantes." 129

Con tanta demanda de minerales estratégicos, todo esfuerzo para obtenerlos era tarea fácil porque "las minas de manganeso, hierro, cobre, níquel, etc., que habían sido irregularmente explotadas...incluyen- do el petróleo...perteneían casi totalmente a los -- grandes consorcios de níquel, del acero y del petróleo de los Estados Unidos." (130)

Cuba también servía como eslabón principal en la cadena de defensa para el Caribe contra los -- submarinos alemanes y para la defensa contra cual-- quier ataque a la zona del canal de Panamá.

Con tanto apoyo y sacrificios dados por los pueblos de los países explotados a la causa capitalis

129. John E. Fagg, Latin America, p. 758

130. Blas Roca, pp.28-9

ta de los aliados, la guerra terminó con la derrota del eje en 1945. Esta costó millones de vidas y de heridos, destrucción en general de tierra y la completa aniquilación de dos ciudades japonesas muy pobladas, por el uso de un arma muy destructiva, que afectaba los procesos biológicos humanos: era la bomba atómica que fue utilizada por uno de los países capitalistas, los Estados Unidos.

A fin de cuentas, la guerra dejó dos países en la escena mundial como grandes potencias: Rusia y los Estados Unidos. Con tanta traición entre los países capitalistas en su lucha por establecer su hegemonía sobre los países subdesarrollados, se ofreció a Rusia la oportunidad de fortalecer su sistema socialista.

En el caso de los Estados Unidos, la guerra los dejó en una posición que les permitía penetrar en los mercados de las colonias de Inglaterra y Francia. Esto se debió a que la guerra casi había destruido la economía de estos países, debilitando substancialmente el poder que antes tenían.

En cuanto a la economía norteamericana, la guerra había causado enormes deudas al gobierno, de suerte que, en el período siguiente, la economía registró una fase de nuevos ajustes y reformas. Esta fase de conciliaciones y modificaciones evidenciaba el hecho de que habría aún más control de las empresas sobre el gobierno capitalista estadounidense.

Ya el gobierno era estrictamente representativo de las grandes empresas, y para asegurarse - esta condición, los mismos hombres que ocupaban los altos puestos en las empresas también eran altos funcionarios del gobierno y formulaban las decisiones políticas del país.

"La política del gobierno de Washington representará con más fidelidad los intereses de los grandes monopolios. No en balde se llevan a los cargos de secretarios en el gabinete a los máximos ejecutivos de empresas como General Motors, Pan American Airways y otras." 131

Lo más interesante es que con ese control e interferencia de un estado dentro de otro que forman esas empresas, se pueden crear nuevos tratados comerciales, comisiones de finanzas e instituciones de préstamos, etc., todos con un sello oficial del gobierno. Esto hace posible condecorar con los demás países, pudiendo ocultar la presencia real de una -- y otra empresa.

"Los intereses de los grupos capitalistas vendrían ahora disfrazados bajo la apariencia de instituciones oficiales e incluso internacionales (Import-Export Bank, Banco Mundial, Fondo Monetario Internacional, etc.)." 132

Estos últimos fueron creados para asegurar el pago de intereses por los préstamos dados a los países subdesarrollados, como en el caso de Cuba.

Bajo este plan, Cuba, en lugar de recibir apoyo y mutualidad dirigidos hacia una mayor indepen

131. Le Riverend, p. 260

132. Ibid.

dencia económica y más desarrollo, como se esperaba por su participación durante la segunda guerra mundial en los esfuerzos bélicos de los Estados Unidos, sólo era lanzada a un mayor y más grave estado de dependencia de la economía estadounidense. Esto quiere decir que con esta política, las instituciones manejadas por las empresas prestaban una cantidad de dinero a Cuba, pero sólo bajo la condición de que el gobierno cubano comprara tales productos y maquinarias de las empresas estadounidenses, inclusive los accesorios. En tal caso el préstamo original, a intereses altos y con la condición de que se compraran exclusivamente productos norteamericanos, señalaba que las ganancias obtenidas con tales convenios comerciales eran altísimas para las empresas del país del norte.

Peró tampoco se encontraban los gobernantes y la burguesía nacional cubana fuera de estas maniobras tan lucrativas. Ahora ellos desempeñaban un papel aún más activo en la realización de la política anglosajona. Esto quiere decir que la tarea de la burguesía y los burócratas dirigentes cubanos era la de convencer al pueblo, por medio de la demagogia y las promesas, de que tales préstamos eran negociados de mutuo acuerdo entre el gobierno estadounidense y el cubano, y no con las empresas del norte (cuya reputación como explotadoras era bien conocida por el pueblo) y que estos préstamos serían en interés y beneficio del pueblo cubano en general.

En realidad, el pueblo cubano jamás vería los hechos positivos y completos de tales préstamos, porque ese dinero solamente circulaba en manos de los gobernantes y la burguesía nacional.

UNA REPLICA DE LA CULTURA RACISTA CAPITALISTA

ANGLOSAJONA:

LA TERCERA ETAPA DEL "AMERICAN WAY OF LIFE"

En la tercera etapa del "American way of life" --1948-58, la sociedad cubana se desenvolvía como una réplica de la cultura anglosajona racista y capitalista.

Al hacer un análisis en tal sentido, encontramos que en esta etapa las clases económicamente poderosas, los capitalistas nacionales, los latifundistas, los burócratas y otros sectores de la burguesía nacional mostraban estar en un estado profundo de enajenación respecto a la dominación norteamericana.

Se debe recordar que este estado mental del cubano de clase alta tenía sus antecedentes en la intervención norteamericana directa y en los largos años de la dominación política y económica sobre Cuba; ambas situaciones eran apoyadas por una ideología racista que penetraba en toda la sociedad. El impacto de esta ideología racista, aliada con las otras circunstancias anteriormente mencionadas, puso en marcha un proceso que iba a forzar a la mayor parte de los miembros de las clases ricas a adaptar actitudes

mentales de enajenación. Sin embargo, como sucede en muchas condiciones psicológicas, este proceso de enajenación se desarrolló por etapas. Fue en la primera cuando muchos de los cubanos de las clases influyentes desarrollaron un profundo complejo de inferioridad.

Como recordamos, la primera invasión norteamericana a Cuba fue alentada y bien recibida por muchas personas de las clases ricas, para así asegurar la derrota de la revolución cubana en 1898, que iba a perjudicar sus intereses económicos. (133)

Empero, esta muestra de complejo de inferioridad por parte del cubano criollo llegó a ser más profunda cuando se tomaba en cuenta el objetivo original del norteamericano --dominador-- respecto al nativo blanco de Cuba --dominado. En primer lugar, para el norteamericano, no sólo las clases bajas de mulatos y negros eran concebidos y clasificados como gentes inferiores, sino que también todo el pueblo cubano, inclusive aquellos criollos de las clases ricas. En segundo lugar, esta concepción mental del norteamericano de concebir a toda la sociedad cubana como seres inferiores racialmente, se debió a su creencia en la superioridad racial y la separación estricta de las razas, o sea, poca mezcla con la sociedad cubana cuya composición racial mostraba todo lo contrario. Ahora bien, el cubano criollo no era situado

133. Eduardo Ruíz Ramón, The making of a revolution, 1968, p. 85

con los grupos sociales concebidos como inferiores, como negros, mulatos e indios, etc., pero tampoco era reconocido como hombre blanco igual, lo que le hubiera permitido seguir disfrutando las ventajas socio-económicas como se había acostumbrado.

Es cierto que el norteamericano había fomentado la inmigración blanca a la isla, siendo el motivo principal elevar el número de blancos sobre el de los negros para así poder controlar mejor los movimientos de éstos y sofocar cualquier amenaza que pudiera presentar esta clase social de rasgos raciales diferentes, en búsqueda de mejorar sus condiciones socio-económicas.

Iniciando así el desarreglo colonial de Cuba, el anglosajón no sólo concibió a la clase de negros, mulatos, etc., como seres inferiores, sino que también, no había lugar en su imagen para reconocer al nativo blanco como hombre igual. (134) El norteamericano era la persona que iba a dominar la isla cubana. Por lo tanto, para mejor controlar y manipular los intereses económicos a su favor, su plan era -- hacer sentir a todos los cubanos (inclusive a los recién inmigrados europeos blancos, sin consideración de su rango en la estructuración social) que ellos estaban completamente sujetos a su autoridad.

134. H. Hoetnik, Two Variants in Caribbean Race Relations, p. 54; véase también Frantz Fanon, Towards the African Revolution, (Racism and Culture) Grove Press, Inc., New York, 1967, pp.32-44

Segunda, es preciso notar que entre más el norteamericano había reducido los papeles de los miembros de la clase rica en la sociedad, en muchos casos hasta el punto donde ellos no figuraban en el disfrute de las mejores ventajas socio-económicas, más se profundizaba en los cubanos blancos el complejo de inferioridad que luego se transformó en un estado de engajación.

Lo interesante es que en un análisis comparativo la relación entre dominador y dominado en Cuba resultó ser muy diferente aquella establecida entre el norte y el sur de los Estados Unidos de Norteamérica.

Por ejemplo, consideramos que las condiciones socio-económicas de las plantaciones de algodón en el sur de los Estados Unidos eran muy parecidas a las de las haciendas de azúcar en Cuba, es decir, ambos sistemas dependían del trabajo del esclavo. Cuando terminó la guerra entre los estados, valga decir, entre los capitalistas esclavistas del sur, los industriales del norte en favor del norte, aunque éstos lograron algo inculcando un complejo de inferioridad en los capitalistas esclavistas, los pequeños propietarios, comerciantes y muchos de los sureños blancos pobres, no pudo dominar al sureño como quería. El capitalista industrial norteamericano había erradicado por completo las ventajas socio-económicas de los dueños de esclavos, los pequeños propietarios y los comerciantes. En su afán de hacer sentir al sureño blanco el duro golpe de su dominación,

el capitalista norteamericano aún había puesto en posiciones de autoridad muchos de los recién liberados esclavos negros, sobre los sureños blancos; esa vez también -- había utilizado la táctica de atribuir un status inferior al sureño blanco debido a su asociación con la esclavitud o mejor dicho, con la esclava. Sin embargo, - los sureños blancos desde las clases de ex-esclavistas, ex-pequeños propietarios y ex-comerciantes, hasta la de los blancos pobres, en vez de exhibirse derrotados y en un estado profundo de un complejo de inferioridad, demostraron una resistencia y odio tan fuerte hacia el norteamericano que éste pronto se dió cuenta de que tendría - que ceder al sureño aristócrata y a los pequeños propietarios, muchos de sus viejos privilegios socio-económicos, para así poder explotar las tierras y establecer el control sobre los mercados del sur. (134) Esto se debió a que, aunque el sur había sido derrotado -- oficialmente, esta resistencia y odio del sureño blanco se había desarrollado hacia el norteamericano y además lo había llevado a organizarse en grupos de venganza, que destruían, quemaban, saqueaban y asesinaban, etc. Pandillas de rapiña y organizaciones racistas como el -- "Ku Klux Klan" establecieron un reino de terror por todo el sur, en contra de cualquier establecimiento norteamericano.

134. El compromiso de 1877 permitía que el sureño reintrodujera una nueva forma de servidumbre para poder restringir los movimientos de los ex-esclavos negros y para poder obligarlos a trabajar. James Boggs, Racism and the class struggle, Modern Reader, New York, 1970, p. 15

En cambio, en el caso de Cuba, con los años de dominación estadounidense, como mencionábamos, aunque las mismas tácticas fueron utilizadas por los invasores norteamericanos, la mayor parte de los miembros de las clases ricas de los cubanos blancos no reaccionaron en la misma forma que los sureños estadounidenses. Estos cubanos blancos, dominados económica, política y militarmente, eran perseguidos psicológicamente porque su participación en las ventajas socio-económicas había sido reducida, y no eran tratados a nivel de blancos. Ellos desarrollaron un profundo complejo de inferioridad frente a los anglosajones y, conforme a como aumentaba el menosprecio racial del norteamericano respecto a los cubanos en general, este complejo de inferioridad se agudizaba más, específicamente en el cubano blanco de los estratos altos de la sociedad.

Lo interesante es que en un análisis comparativo, la relación entre dominador y dominado en Cuba resultó ser más diferente en las clases altas, puesto que éstos habían transformado este complejo de inferioridad en un elevado estado de enajenación, sin embargo, el proceso no paraba allí, porque este estado de enajenación iba a afectar a cada estrato social en la sociedad cubana.

Ahora bien, al principio esta enajenación fue notable entre la mayor parte de personas de las clases sociales altas frente al norteamericano capitalista y al alto funcionario, pero ahora, este estado mental se

reflejaba en los cubanos de los otros estratos sociales frente al típico ciudadano blanco estadounidense, quien era bautizado y dirigido en su vida cotidiana -- por esas instituciones racistas al servicio de los capitalistas norteamericanos. Esta clase de ciudadano -- blanco norteamericano iba a Cuba como colono o como turista.

En efecto, durante estos años de post-guerra, Cuba no era simplemente una colonia, sino que era como un estado de los Estados Unidos.

¡Cuba! donde el número de colonos norteamericanos había aumentado mucho y, además, el negocio del turismo procedente de los Estados Unidos se había duplicado y hasta triplicado.

¡Cuba! un país donde los turistas y colonos norteamericanos en búsqueda de placeres iban para participar en toda clase de vicios que penetraban en la sociedad de la isla como una plaga. Un vicio en particular, al que ellos contribuían en gran magnitud, fue "el de amor convertido en mercancía" repugnante y peligrosa, ⁽¹³⁵⁾ en otras palabras, la prostitución. La ciudad de ~~La~~ Habana, durante los años de post-guerra (1948-58) mantuvo la reputación de ser conocida como la capital mundial de los burdeles. En aquellas casas de prostitución donde miles y miles de jovencitas cubanas desde los doce años en adelante, y quienes procedían de

135. Blas Roca, Los fundamentos del socialismo en Cuba, Imprenta Nacional de Cuba, 1961, p. 194

los estratos sociales inferiores, para no morir de hambre, tenían que postrarse para satisfacer los caprichos sexuales de los turistas y colonos anglosajones.⁽¹³⁶⁾

Para el norteamericano blanco, Cuba era su paraíso particular, y aunque el pueblo cubano en general, de los estratos inferiores, vivía en malas condiciones, en lo específico nadie vivía como el cubano negro, y para éste Cuba era su infierno.

La estructura socio-económica de Cuba en los años de post-guerra era la de una sociedad semi-colonial, semi-feudal, con sectores de capitalismo moderno, segmentada racialmente y bajo el control de los capitalistas imperialistas estadounidenses. ⁽¹³⁷⁾

Una sociedad en la cual las ventajas socio-económicas correspondían exclusivamente a las personas de rasgos raciales blancos de los altos estratos, y -- las condiciones despectivas y de miseria eran reservadas para los cubanos negros de los estratos inferiores. Como las normas de la cultura anglosajona penetraban en toda la sociedad cubana, las relaciones sociales entre los dos grupos étnicos en la isla, o sea, entre blanco y negro, llegaban a ser casi prohibidas. ⁽¹³⁸⁾

136. C. Wright Mills, Listen Yankee, Ballentine Books, New York, 1960, p. 15

137. Carlos Romero, "Testimonios de la revolución latinoamericana", Hora Cero, bimestral independiente, México, Agosto-Noviembre, 1967, Nos 2-3, pp.193-6

138. William Stokes, Latin American Politics, Ty Cromwell, New York, 1959, pp. 16-17

Mientras los cubanos blancos ocupaban exclusivamente empleos como "administradores, gerentes, contadores, oficinistas en los centrales azucareros, bancos, ferrocarriles, minas, plantas de electricidad, teléfonos, dependientes de tiendas de ropa, joyería, y - otras actividades comerciales, conductores de trenes de pasajeros, etc.," el cubano negro sólo podía ocupar los trabajos peor pagados y más rudos. Esta última clase -- "formaba el grueso de los peones, trabajadores de pico y pala, cortadores de caña y conserjes". También ellos constituían la gran parte "entre los empleos de servicios, domésticos, vendedores de periódicos, limpiabotas, retranqueros y otras ocupaciones, en las cuales se gana poco y se trabaja en exceso." (139)

Aún en los campos donde había una mayor concentración, el negro había sido excluido de las principales formas de propiedad. "En el medio rural el negro fue por lo común eliminado de la posesión de la tierra, ya no sólo como propietario, sino que también como arrendatario o aparcerero." (140)

LLEGADA DE LA REVOLUCION CUBANA

Hemos mencionado ya la importancia de este análisis debido a sus realidades en cuanto a la estructura social y las ventajas socio-económicas correspondientes. Mientras tanto, no pretendemos ignorar el --

139. Blas Roca, p. 92

140. Ibid.

hecho de que el pueblo cubano en general vivía bajo muy malas condiciones de vida, lo que afirmamos es que nadie podía comparar su miseria con la del cubano negro. Señalamos este punto clave, porque posteriormente, del apoyo y de la lucha del cubano negro dependería una -- parte de la obra esencial para afianzar el triunfo de la revolución cubana, que mantenían a los negros en la peor condición de miseria.

No obstante, el cubano negro, a pesar de ser deliberado y sistemáticamente discriminado, segregado y perseguido psicológicamente por los cubanos blancos, no sólo luchaba para liberarse, sino que también luchaba para liberar a todo el pueblo cubano de las malas con condiciones impuestas por el capitalismo racista estadounidense.

¿Por qué el cubano negro, a pesar de haber sido colocado deliberadamente en los estratos inferiores para ser más explotado, no sólo luchaba para liberarse, de su condición inhumana y de su enajenación, sino que también luchaba para el bienestar de todo el pueblo? Esta pregunta puede ser contestada tan pronto como observemos algunos acontecimientos históricos acerca del cubano negro y su papel en la revolución cubana.

En el transcurso de esta investigación hemos demostrado el estado en que vivía el cubano negro, y -- cómo y por qué él era mantenido sistemáticamente en los estratos inferiores de la sociedad por los blancos de los estratos sociales cimeros; además, hemos tratado de

demostrar que aunque la sociedad blanca lo aisló de las ventajas socio-económicas y lo persiguió psicológicamente, jamás pudo destruir su espíritu de lucha contra tan fuerte oposición, para existir y liberarse de este yugo opresor.

Nos atrevemos a afirmar que para el cubano negro las condiciones de desencadenar su lucha estaban ya creadas, y que simplemente le faltaba una dirección precisa, sin ambages, esta dirección la encontró en el movimiento revolucionario que tarde o temprano, tenía que contar con su apoyo para desafiar con éxito la maquinaria opresiva. El cubano negro no tardó en reconocer que con su participación y apoyo al movimiento revolucionario, ayudaría a una revolución que conllevaría la única salida de las condiciones de miseria en que vivía, y por ende, la de todo el pueblo sometido.

Insistimos que, la lucha revolucionaria exigía que los líderes revolucionarios buscaran el respaldo del cubano negro, porque en él encontrarían una determinación tenaz y un espíritu luchador que ya había demostrado a través de los años.

Para hacer más explícitas estas afirmaciones, examinaremos solamente un hecho clave. El arribo del comandante Fidel Castro y sus compañeros guerrilleros a la provincia de Oriente, no se debió a un golpe de suerte; al contrario, esa era la parte de Cuba donde había la mayor concentración de negros, y donde ellos formaban la mayoría de los cortadores de caña debido a la mayor

concentración de centrales azucareros en la parte oriental de la isla. En las ciudades de la región, tales como Santiago de Cuba, donde los negros predominaban, éstos ocupaban los solares y barrios pobres de la ciudad y - desempeñaban los empleos más rudos y peor pagados; además ahí era donde ellos formaban el grueso de las masas de desocupados crónicos. Insistimos de nuevo en que no fue un golpe de suerte que,

"...La provincia del Oriente fuera escogida, y en cuyas montañas se establecieron Fidel y sus acompañantes, así como también la ciudad de Santiago de Cuba, la cual sirvió a -- Fidel como base de aprovisionamiento; eran locales donde...desde mucho tiempo atrás... el pueblo estaba familiarizado con los movimientos revolucionarios... De hecho, una fuerza guerrillera que operaba en Cuba, tenía que confiar en esta circunstancia." 141

Regresemos a nuestra pregunta inicial: ¿por qué el negro cubano, a pesar de sus muchas desventajas, luchaba no sólo para liberarse a sí mismo, sino también a todo el pueblo cubano?

La respuesta, sostenemos, que como progresaba el movimiento revolucionario, no sólo el negro cubano - demostraba una mejor comprensión, sino también el pueblo cubano de los grupos sociales inferiores, el mulato y el chino empezaban a entender que su participación y apoyo al movimiento revolucionario cubano eran partes esenciales para el enfrentamiento a un fenómeno histórico, al cual se buscaba derrocar conjuntamente con el -- sistema capitalista, imperante que a la postre es un -

141. W. Pomeroy, et al., Debray y la revolución latinoamericana, Editorial Nuestro Tiempo, México, 1969, p. 43

sistema económico caduco.

CLASE Y CARACTER DE LA REVOLUCION

EN UN PAIS SUBDESARROLLADO

La revolución cubana era un proceso necesario que no sólo cambiaría por completo la estructura económica imperante, con sus condiciones sociales nefastas, sino que también lo reemplazaría por un sistema socialista derivado de las leyes del materialismo científico, Un sistema que eliminaría el pesado control imperialista, racista estadounidense sobre la isla, y restablecería "la independencia y soberanía de la nación", un sistema socialista que realizaría la erradicación del latifundio y todas las formas semi-feudales de explotación agraria, la entrega de la tierra a los campesinos arrendatarios, aparceros, precaristas y desalojados, la diversificación de la producción agraria para cubrir el consumo nacional, el fomento y organización de cooperativas como un medio de promover y aprovechar las ventajas de "la gran producción y el empleo de maquinarias, elevando la productividad en el campo y mejorar las condiciones de vida y trabajo de la población rural.

"La recuperación de las riquezas nacionales detentadas por malversadores o por compañías o monopolios favorecidos por concesiones onerosas o anti-nacionales.

"La eliminación de la dependencia semi-colonial del comercio exterior monopolizado prácticamente por un sólo país y la extensión de la importación y ex-

portación con todos los países del mundo sobre bases de igualdad y mutuo beneficio.

"El desarrollo de la industria para eliminar el sistema de monoproducción y el carácter de país exportador de materias primas e importador de bienes industriales de consumo y alcanzar, con ello, la independencia económica.

Además, "la eliminación del desempleo crónico, producto del régimen semi-colonial, el monocultivo y del atraso económico.

"Elevar radicalmente, con todo esto, la renta nacional y mejorar, seria y continuadamente, el nivel de vida de los trabajadores, los campesinos y todo el pueblo.

"Poner fin al analfabetismo;

"Extender y elevar la cultura nacional progresista;

"Mejorar las condiciones de viviendas y salubridad de las masas pobres de la ciudad y el campo y de todo el pueblo cubano;

"El desarrollo y consolidación del sistema -- del gobierno revolucionario de modo que se garanticen la continuación de la obra revolucionaria y el avance de la revolución, se mantenga el poder de los elementos y las clases revolucionarias, no se permita el resurgir de los vicios políticos antidemocráticos del régimen semi-colonial y se aseguren al pueblo la verdadera democracia, sus libertades y derechos esenciales," todo lo cual ha hecho posible la independencia política, además

de la económica. (142)

LA TENDENCIA HISTORICA DE LA REVOLUCION CUBANA

La tendencia histórica de la revolución cubana tenía significado porque ésta era una revolución socialista, donde la primera fase (la lucha armada para la toma del poder hecha por un pueblo cuyos rasgos raciales eran heterogéneos) tuvo buen éxito.

Es precisamente aquí donde la revolución cubana tiene sus rasgos específicos, los cuales están representados en la composición de su población. La cuestión crucial para el triunfo completo de la revolución cubana será cómo este país subdesarrollado pondrá en --marcha una planificación económica socialista y también, cómo cumplirá su obligación de crear e inculcar en cada miembro de la sociedad nuevos conceptos y valores humanísticos.

Lo que es más, sostenemos que durante el intercambio de ideas y la comprensión mutua, de confianza y respeto entre el negro cubano y los líderes guerrilleros revolucionarios cubanos, automáticamente surgían en ese escenarios las obligaciones para ambos lados. De parte del cubano negro, él siempre luchaba contra las fuerzas explotadoras, la miseria y el hambre, y él entendía bien su lucha. Así éste daba su apoyo al movimiento revolucionario, pero con su apoyo, él llevaría a cabo definitivamente su obligación de encontrar -

142. Blas Roca, Los fundamentos del socialismo en Cuba, pp. 146-7

su identidad ontológicamente, la consecuencia lógica para cualquier individuo o grupo oprimido por una cultura racista. Pero el hecho más significativo fue que el negro cubano fue ayudado por la ideología revolucionaria, la cual daría el reconocimiento a su negrismo, -- una dirección en la cual el negro cubano podría vincular su condición de opresión con la de los pueblos del mundo.

Por su parte, los líderes revolucionarios, -- cuando aceptaban todas las condiciones del apoyo del cubano negro, también se obligaban a restaurar al cubano negro su negrismo. Este podría ser realizado iniciando programas con el propósito de educar y curar la mentalidad del cubano blanco, erradicando así desde las raíces los conceptos, las creencias y las fobias psicopáticas acerca del hombre negro.

Debe recordarse que antes de la revolución cubana, existía la explotación sistematizada de la raza negra por la raza blanca; sin embargo esta explotación o racismo contra una raza sobre la base de su color, invocaba no sólo la explotación económica, sino también todas las formas de opresión dentro de cada esquema de relaciones sociales existente, tales como "la subyugación militar, la subordinación política, la subestimación cultural, la violación psicológica, la degradación sexual, abuso verbal, etc." (143)

Por lo tanto, la eliminación sólo de los objetivos económicos fundamentales del racismo, sin enfocar

143. James Boggs, Racism and the class struggle, p. 147

otras condiciones como las psicológicas, culturales y sociales de racismo con el fin de erradicarlas de la sociedad, resulta insuficiente.

El racismo no es un sistema económica, sino un recurso engañoso y brutal del sistema, y en el sistema capitalista el racismo ha alcanzado su máxima expresión y ha llegado a ser sinónimo del sistema económico capitalista. Aparte de ser utilizado por los capitalistas y sus secuaces, para poder explotar más a un pueblo de raza diferente, el racismo afecta psicológicamente tanto a aquéllos que apoyan y utilizan los conceptos racistas como a quienes son las víctimas de esta opresión sistemática. Como ya hemos mencionado, en el ejemplo del mito de la inferioridad del hombre negro, que era inventado para poder explotar más a éste por los capitalistas esclavistas, no olvidemos que fueron las decisiones, las innovaciones, los caprichos y razones de esa clase en las cuales ellos eran las leyes, las metas y las ideas que gobernaban y con ello, afectaban a la sociedad entera. En otras palabras, este mito no sólo justificaba la razón para oprimir al negro en forma calculada, sino que también conducía a establecer en la mente del blanco una razón para algo obviamente irracional. Y cada persona blanca era influenciada y dirigida en su pensamiento por este mito del hombre negro, hasta el punto que dicho mito fue un fundamento en el cual se apoyó ideológicamente la estructura de la sociedad. (144)

144. Harry Hoetnik, Caribbean race relations, pp. 52-4

Aunque sean destruídos los objetivos fundamentales económicos del racismo, es decir, eliminar a los capitalistas y a los latifundistas, etc., solamente se ha empezado a combatir contra este grave problema. La cuestión del racismo penetraba en toda la sociedad de Cuba, y las condiciones para él residían en el estado psíquico, cultural y social de cada persona que estaba dirigida e influenciada por los susodichos conceptos racistas. En otras palabras, el racismo llegaba a ser "enfermedad mental contagiosa", mantenida y dirigida por los dueños del sistema, pero reflejada conscientemente o no, por cada persona blanca en la sociedad.

Esto es preciso entenderlo con claridad, -- porque según estudios psiquiátricos, el racista sumergido en esta cultura es una persona que se comporta de modo normal psicológicamente. (145) Siguiendo así un camino lógico, resulta que este mismo racista, cuando se siente obligado a vivir en una cultura basada en nuevos conceptos y valores humanísticos (fundamentados en una verdadera y honesta lógica) se comporta de modo anormal psicológicamente, y él, junto con otros racistas en la sociedad, perjudicaría gravemente al gobierno revolucionario y al pueblo en la realización de sus programas. ¿Por qué existe esta situación? Pues porque estas personas racistas están profundamente acostumbradas a ocupar una posición que refleja su superioridad sobre

145. Frantz Fanon, Toward the African revolution, p. 40

los otros grupos étnicos en la sociedad. Una superioridad que no sólo invoca las condiciones económicas, sino también las condiciones políticas, sociales y culturales. Es obvio que estos racistas no podrían apoyar un cambio radical que estuviera tratando de crear una condición de igualdad inmediata e incondicional. Estas personas pondrían de manifiesto su disgusto con la dirección del movimiento revolucionario y lanzarían una fuerte oposición contra ella.

En primer lugar, estas personas demandarían el derecho de mudarse o anhelarían huir a un país o -- países donde exista racismo y prejuicios raciales. Si estas dos posibilidades fueran limitadas, estas personas comenzarían a manifestar aún mayor disgusto y odio contra el pueblo y su revolución. Formarían grupos contrarrevolucionarios que tomarían todas las medidas para sabotear su progreso. Es por estas razones que consideramos que el problema del racismo requiere su erradicación, la educación y curación de la mentalidad de las personas que están afectadas.

PELIGROS PARA LA REVOLUCION
POR LA COMPOSICION DE LA POBLACION CUBANA

Los peligros para la revolución en virtud de que hay sectores de rasgos raciales distintos en la población cubana, deben y tienen que ser tomados en cuenta como obligación de la revolución social porque las relaciones sociales entre las razas se han agudizado aún

más la lucha tradicional entre las clases sociales y su relación con el modo de producción. La lucha se - caracterizó por la diferencia en rasgos raciales, principalmente por el color, el pelo, la nariz, los labios, etc., Esta lucha se caracterizaba, no sólo por un grupo, sino que todos los grupos sociales de una distinción racial, dentro de la sociedad. Estos grupos luchaban, sea cual fuera su posición en la escala social, para mantener por medio de la discriminación y la segregación a otros grupos sociales de diferentes características raciales o color en estratos más bajos de la sociedad y encubiertos con las formas más crueles de explotación del hombre por el hombre.

Por lo tanto, la existencia de ideas racistas puede ser una amenaza para la existencia misma de la revolución socialista. Entonces la obra revolucionaria no sólo debe poner fin a la propiedad privada del capitalista y del latifundista sobre los medios de producción; no sólo debe destruir la división de la sociedad en clases antagónicas; no sólo debe realizar "...la supresión de la explotación del hombre por el hombre, - la supresión de una clase por otra clase", sino también una campaña drástica iniciada por el gobierno revolucionario y realizada por comunidades, dirigida a borrar desde las raíces la enfermedad mental contagiosa del racismo. Las personas de estas comunidades deben desarrollar no sólo un conocimiento completo--político, económico y social-- de la revolución, sino también un cono-

cimiento cabal de lo que significaba el racismo y el por qué y el cómo es utilizado, y lo más importante, un conocimiento profundo de cómo los seres humanos son influidos social y psicológicamente por el racismo.

Verbigracia: habrá un programa diseñado con el propósito de educar y curar y erradicar así ideas racistas y prejuicios raciales de la mentalidad de los cubanos con rasgos raciales blancos. Es mi opinión que un programa de tal magnitud debe seguir un modelo basado en el estudio de las relaciones específicas entre el cubano negro y el cubano blanco. Además de los fines de la revolución como ejemplo, citamos: primero, deben tenerse programas dedicados a mostrar que después de las epidemias, abusos del trabajo esclavo y otras crueldades que causaron una reducción en la población indígena, tuvieron que buscar otras fuentes de trabajo esclavo, recurriendo así a la importación del negro africano, que ya estaba siendo utilizado como esclavo en la península ibérica. Como el africano resultó más barato y mejor, llegó a ser el esclavo exclusivo. Como el esclavo negro fue utilizado sobre bases de exclusividad, había la necesidad de justificar y racionalizar su uso como esclavo. Así el hombre blanco empezaba a invocar razones ilógicas y conceptos denigrantes que eran atribuidas al hombre negro para justificar su uso. Como la demanda de esclavos negros aumentaba, también acrecentaba este proceso de invocar razones irracionales.

Segundo, la historia debe explicar que en la

mentalidad del europeo blanco se habían creado dos polos raciales: el blanco y el negro. En su mentalidad, el -- europeo blanco podía proyectar al hombre negro, como su víctima propiciatoria, todos sus pensamientos, creencias, defectos, fobias raciales, emociones sensuales perniciosas y vergonzosas. (146) En otras palabras, en el polo racial blanco, todo era simbolizado como la justicia, la verdad, la virginidad, lo bueno, lo bello, lo intelectual, lo moral y lo fuerte, etc., mientras en el polo racial negro, todo era simbolizado como el pecado, lo maligno, lo feo, lo bruto, lo salvaje animal, lo sucio física y moralmente, lo débil, lo sensual depravado, lo repugnante, etc.

Además, debe mostrarse cómo a medida que aumentaba la necesidad de más mano de obra en forma de esclavos negros, también aumentaba la rudeza del trabajo, y debe señalarse que esta sujeción racial se iba profundizando de acuerdo con la necesidad económica, y ésta, a medida que aumentaba, creaba una necesidad que penetraba el dominio de la irracionalidad para despojar al negro africano de su hombradía en todo aspecto de su existencia. En todos sus sentidos, el mito de la inferioridad del hombre negro representaba esta necesidad.

La historia del programa debe mostrar que -- mientras el hombre negro era brutalizado con el rudo trabajo esclavo, también era deshumanizado y concebido

146. Frantz Fanon, Black skin, white masks, p. 183

con una gran fobia por la mentalidad blanca. (147) En otras palabras, el hombre blanco había creado una defensa contra el hombre negro, reiterando sus conceptos, -- creencias y valores culturales con más rigor. Ahora el blanco, en su mente quería protegerse y proteger a su civilización blanca contra cualquier desafío a sus conceptos, creencias, etc., sobre el negro.

Esta defensa tomaba la forma de una fobia contra los negros donde el blanco elaboraba cuentos, anécdotas, etc., todos con el propósito de proyectar la imagen del hombre negro como lobo devorador, diablo furibundo, espíritu pernicioso, bestia malvada, creando así una condición en la cual sólo la presencia de un hombre negro provocaba una fobia patológica en cada persona -- blanca de la sociedad.

Además, el hombre blanco había creado en su mente otra imagen del hombre negro que fue una proyección de su supuesta incapacidad sexual en comparación con el negro. En esta imagen había cuatro categorías, las cuales simbolizaban y perseguían psicológica y ferrozmente al hombre y la mujer negra, desde su juventud hasta su vejez:

En la primera, la imagen del hombre negro joven, ~~español~~ o no, simbolizó a éste como un bruto cruel de mentalidad primitiva, robusto, pero sobre todo con -

147. Para leer versiones semejantes a la mía, véase Joel Kovel, White racism, a psychohistory, Vintage Book, New York, 1971, pp. 18-23; también Frantz Fanon, - Black Skin, White Masks, pp. 188-9; Calvin Hernton, Sex and racism in America, Grove Press, New York, 1965, pp. 93-6.

un enorme órgano sexual, y cuya potencialidad sexual era feroz --¡cuidado, proteja a sus mujeres blancas de esta bestia salvaje!

En la segunda: la imagen de la mujer negra, esclava o no, era también simbolizada como una salvaje fuerte, pero sobre todo con un poder sexual increíble, con instintos de una ninfomanía (furor uterino) --¡el erotismo que cada hombre blanco, antes de morir, tiene que zambullirse en los raptos de éxtasis de esta bestia salvaje!

La tercera: la imagen del hombre negro anciano, era personificada como un idiota completo, siempre sonriendo, pelando los dientes, y el mozo leal, supersticioso y profundamente religioso --¡el buen negro (nigger)!

La cuarta: en la imagen de la mujer negra anciana, ella era alegorizada como casi una analfabeta, siempre comprensible, jocosa, gorda, sin problema alguno, profundamente religiosa y supersticiosa, el tipo -- ideal de sirvienta y cuidadora de las casas de las personas blancas; es decir, la buena cuidadora de niños -- blancos, buena lavandera, y sobre todo, la mejor cocinera del mundo, --¡la más dócil de esta bestia salvaje!

Los programas deben empezar con esta historia, tomando en cuenta que cada sección esté adecuadamente explicada y analizada para aquellos cubanos afectados por el racismo.

Luego, estos programas pueden enfocarse sobre otros grupos étnicos con rasgos raciales no blancos, -- haciendo así un análisis comparativo en cuanto a la manera como estos conceptos, creencias y fobias de valores culturales y los síntomas psicopatológicos serán atribuidos a otras razas no blancas por la mentalidad del cubano blanco. Posteriormente estos programas deben ser extendidos al escenario mundial, en un intento de averiguar cómo los otros países, especialmente los Estados Unidos y muchos países de Europa, son afectados por esta enfermedad mental, realizando estudios y análisis comparativos. Esta fase del programa podría ser considerada como el proceso terapéutico.

Como medidas de control, sería recomendable el siguiente modelo partiendo de la formación de comités - dentro de las propias comunidades; es decir, cada comunidad deberá tener un comité compuesto por las mismas - personas de su comunidad en forma rotativa, o sea, cada hombre y mujer desde la edad de los dieciséis años en adelante deberá tener esta responsabilidad como parte de la obra revolucionaria de servir en dichos comités por una temporada.

Pero estos comités de las comunidades no deben vigilar a sus propias comunidades, sino que deben ir alternando con los comités de las otras comunidades. Se realizará un ciclo alternado de las comunidades donde la actividad de producción es la pesca. el cultivo de caña de azúcar, la ganadería, centros industriales,

tener que no se puede excluir los efectos de una agresión racial, como una amenaza externa.

La falta de programas terapéuticos dirigidos a fondo, para erradicar el racismo y los prejuicios raciales crea el marco para dos situaciones que ponen en peligro a la revolución cubana. Primero, la prolongada existencia del racismo y los prejuicios raciales de cualquier modo dentro de un sistema socialista, automáticamente conducirá a la alteración de éste y eventualmente a su fracaso. Segundo, el retenimiento de conceptos racistas por ciertos sectores de la población cubana no sólo favorece y acrecienta la agresión racista capitalista, sino que también recibe un fuerte apoyo procedente del país anglosajón, con su determinación de destruir - la revolución socialista cubana.

Esta agresividad que anteriormente introdujo la ideología racista procedente de los Estados Unidos, no sólo será lanzada contra el pueblo cubano, sino que también será utilizada contra todos los sistemas socialistas, y en formas diferentes todo según la composición racial de la población. Por ejemplo, en el caso de Cuba con su composición heterogénea, esta agresión norteamericana aliada con los sectores de personas que retienen estos conceptos racistas en la sociedad cubana, tomará forma abierta para sabotear la revolución, ejercer el chantaje, aplicar presión económica, amenazar con fuerzas armadas mercenarias para alterar su dirección.

Esto de amenazar con fuerzas armadas causa -

graves cambios en la dirección de los programas revolucionarios; en lugar de poder implantar planes y proyectos para que las comunidades por sí mismas puedan alcanzar un mayor desarrollo político socio-económico, el pueblo cubano tiene que abandonar muchos de estos planes y, de hecho, aplicar su mayor atención hacia una fuerte preparación militar contra la constante amenaza de fuerzas armadas. Esta conducta agresiva de los Estados Unidos es también aplicada a los países socialistas de población homogénea no-blanca, como es el caso de Vietnam del Norte, donde están realizando una política de genocidio contra el pueblo vietnamita.

En cambio, en el segundo caso, si el país socialista es homogéneo y blanco en la composición de su población, como el caso de la Unión Soviética y los países europeos socialistas, esta agresión aliada con la ideología racista, toma otra característica --la de un juego ideológico, basado en la compatibilidad de los dos sistemas económicos, compuestos de la raza blanca invocar su supremacía sobre las razas no blancas en el mundo.

Por ejemplo, en cincuenta y cinco años, las revoluciones socialistas han transformado al pueblo ruso y otros pueblos europeos en estados socialistas altamente desarrollados económica, política y militarmente. Sin embargo, estos tienen que formarse en un bloque de países socialistas muy compacto, con Rusia como su líder, debido a las amenazas externas a sus sistemas so-

cialistas. Estas amenazas extranjeras hacen cada vez más que este bloque de países socialistas funcione como una comisión de fuerzas preventivas cuando se registran disturbios e incidentes internos en algunos sectores de la población. Sostengo que estos sectores de la población que provocan estos disturbios e incidentes, hasta cierto punto, son influidos por esta amenaza extranjera, la de una agresión aliada con una ideología de la compatibilidad de los dos sistemas económicos en la supremacía de la raza blanca, encubierta en la propaganda anticomunista.

Debemos preguntar, ¿por qué existen sectores en estos países socialistas europeos que pueden ser influidos por esta propaganda racista y anticomunista procedente de los Estados Unidos? Pues, dado que en los países socialistas nadie está obligado a aceptar el socialismo, la mayoría espera que esta minoría, con el tiempo llegará a ver y a aceptar el socialismo como el sistema más lógico, a causa de su formación científica adaptada a las leyes del materialismo dialéctico. Esta situación precisamente es la que ofrece la oportunidad a los proyectistas del sistema capitalista para elaborar y lanzar su propaganda. ¿En qué consiste esta propaganda estadounidense? ¿Por qué es racista y anticomunista?

En un análisis posterior, encontraremos que esta propaganda está concentrada alrededor de dos frases: la mayor libertad personal y el sistema más demo-

crático. Estas dos frases reciben su formación ideológica basada en la dualidad de las condiciones históricas de los mismos Estados Unidos de Norteamérica. La mayor parte de las ventajas socio-económicas, procedentes en las prácticas del racismo y la profunda existencia de los prejuicios raciales, son disfrutadas, casi exclusivamente, por las personas de rasgos raciales blancos. (d)

-
- (d) En los Estados Unidos existe una lucha de clases, pero esta lucha está influida por factores raciales que alteran sobrenanera el significado de la lucha de clases en la sociedad. Primero, porque los Estados Unidos son un país altamente desarrollado en el campo económico, tecnológico, militar. Un país heterogéneo, donde la mayoría de la población está representada por personas de características raciales blancas, y la minoría de la población está compuesta de no-blancos, o sea, negros, americanos mexicanos, puertorriqueños, indios americanos, etc. Debido a la opresión sistemática de los grupos blancos sobre los grupos sociales no blancos, la estructura social en general se forma en una clase blanca en número mayor, opriniendo a la clase no blanca (número reducido). Por ejemplo, en el campo más explosivo, el de los obreros, esta lucha tradicional entre las clases obrera y capitalista, ha sido convertida en una lucha racial entre la clase blanca y no blanca; es decir, que la clase blanca profesional capitalista disminuye los antagonismos entre ellos y la clase obrera blanca con una mayor ampliación de ventajas socio-económicas, pero las dos clases blancas se unen y se oponen a otorgar cualquier ventaja socio-económica que anhelan las clases no blancas. Mientras más se agudiza esta lucha entre las dos clases raciales, más se unen la clase obrera y la clase capitalista blanca, hasta el punto en que ésta empieza a proteger a aquélla y viceversa. La clase capitalista hace estudios y análisis en cuanto a las medidas que ellos pueden tomar para otorgar al obrero blanco los mejores beneficios socio-económicos, mientras la clase obrera blanca defiende fielmente estos beneficios, y el sistema capitalista. Por ejemplo, la clase obrera blanca crea y fomenta la discriminación y la segregación deliberada contra la clase no-blanca, de negar a ser ésta, miembro en los sindicatos de trabajadores casi en forma exclusiva; la discriminación y la segregación deliberada racial de las clases no blancas casi en forma exclusiva de escuelas, programas de instrucciones para entrenamiento, diseñados por los empleos que requieren una alta especialización técnica, etc. Si se desean mayores detalles, véase -- James Boggs, Racism and the class struggle, pp. 9-32.

Esta condición es parte esencial para la táctica empleada por los Estados Unidos y sus dependientes capitalistas, en su campaña en Europa.

La realidad de esta situación está formada en una propaganda para atraer, tentar y convencer fundamentada en la mayor libertad personal y el sistema más democrático a estos pueblos de los países socialistas, que también (en la mayor parte) están compuestos de personas de rasgos raciales blancos. La magnitud de esta poderosa propaganda ha resultado muy efectiva en muchas personas blancas, como es el caso de Polonia, Checoslovaquia, Yugoslavia, Hungría, Bulgaria, Rumania, Alemania Oriental, que muestran su descontento con su sistema socialista, anhelan alterar su política y tener mucho más contacto con los países occidentales capitalistas, en sus relaciones comerciales, culturales, etc. En general, quieren quitar lo que ellos llaman el yugo de anti-libertad personal.

Estos sectores de personas influidas por la propaganda (racista y anticomunista) procedente del país anglosajón, comienza a causar disturbios e incidentes para perjudicar el progreso de los países socialistas. La mayoría de estos pueblos socialistas, haciendo un esfuerzo por evitar cualquier amenaza interna, tiene que tomar medidas extremas para poder controlar dichos sectores, los cuales, ponen en evidencia su resentimiento respecto al sistema socialista.

Nos preguntamos, el por qué de esto, pues principalmente, la propaganda de la mayor libertad personal y de lo más democrático lanzada por los Estados Unidos, es diseñada específicamente para motivar a estos pueblos homogéneamente blancos. Esta propaganda es diseñada en tal forma que los pueblos socialistas europeos que creen estar bajo este yugo anti-libertad personal de su respectivo país, podrán hacer comparación en aquel nivel personal, de las ventajas socio-económicas existentes en los países capitalistas, especialmente en los Estados Unidos de Norteamérica. Por ejemplo, por medio de programas de intercambios culturales dirigidos por la Agencia de Servicios Informativos y otras organizaciones de espionaje estadounidense, se propaga por medio de radio, teatro, cine, etc., su versión de libertad personal.

Inicialmente, estos programas están diseñados para hacer notar lo obvio, es decir, el truco del reconocimiento automático de gente blanca, programada por la gente blanca y para la gente blanca. Posteriormente, con este reconocimiento latente en la mente de aquellas personas, el énfasis del programa está enfocado sobre los beneficios socio-económicos basado en un nivel personal, desde el obrero hasta el profesionista en el consumo conspicuo y una suprema adquisición de la riqueza material; verbigracia, para el hombre y la mujer, empleos con salarios excelentes, seguros sociales y acceso a las mejores ropas, a los mejores alimentos, a casas lujosas y no

dernas con los últimos avances tecnológicos en los utensilios, en los automóviles y lanchas, etc.

Así, esta propaganda de más libertad personal de los Estados Unidos recibe su formación en las condiciones históricas actuales, las del exterminio de una raza (indios norteamericanos) y la opresión sistematizada de las otras razas (negros, mexicanos-americanos, etc.) la cual está diseñada por programas de intercambios culturales para proyectar a los pueblos socialistas (su fórmula) de compatibilidad de dos sistemas diferentes de gente blanca. Y la fórmula --el conjunto de la piel blanca con los mejores privilegios socio-económicos en forma casi exclusiva de los bienes materiales hasta el consumo conspicuo significa la mayor libertad personal.

Aderás, la frase del sistema más democrático quiere decir que de nuevo esta propaganda recibe su formación en las condiciones existentes en los Estados Unidos, donde la mayoría de la población está compuesta de gente de caracteres raciales blancos y naturalmente con el sistema construido sobre el exterminio de una raza y la opresión calculada de otras razas no blancas, en la minoría, para sostener los beneficios socio-económicos y el poder político en forma exclusiva en manos de los blancos.

El hecho de que la mayor parte de aquellos pueblos socialistas sean racialmente homogéneos y blancos -- y tengan muy poca experiencia en vivir o tener contacto de larga duración con los pueblos de otras característi-

cas raciales, es un factor de gran importancia para los Estados Unidos y el buen éxito de su propaganda racista y anticomunista.

En cambio, nos preguntamos ¿por qué el sistema socialista de los países europeos, en cincuenta y -- cinco años de desarrollo, no ha dejado sentir los efectos de una propaganda agresiva que, usada en forma es-- tratégica, ilistre a la población norteamericana con res-- pecto a las grandes contradicciones, absurdas y peligrosas, del sistema capitalista ya caduco?

Primero, el típico blanco norteamericano ha vivido en un sistema (capitalista) donde el control político es absoluto y su bienestar socio-económico ha de-- pendido por muchos años de la opresión sistematizada de las razas no blancas dentro de su sistema, que cualquier pensamiento o aún sugerencia que indique la posible al-- teración de su control político exclusivo, sería sufi-- ciente para provocar un fuerte colapso de su estado -- psíquico.

Segundo, los proyectistas racistas aconsejan a los gobernantes al servicio de los capitalistas tomar las medidas para llamar más la atención sobre los "malos socialistas" y para indicar a la "mayoría silenciosa" y blanca estadounidense, la falta de libertad personal que existe bajo un sistema comunista. Luego esta propaganda anticomunista ha sido lanzada mañosamente por las agencias noticiosas, la televisión y la radio, para que cada miembro de la "mayoría silenciosa" y blanca, vea, lea

y oiga, y a la vez inmiscuirles un estado más profundo de enajenación y confusión. Así el típico norteamericano blanco, en lugar de seguir una forma de existir basada en lo racional y que corresponda a la superación del hombre, está resignado a soportar y apoyar el sistema, fundado en conceptos místicos y falsos, alentando así a un sistema irracional, caduco y lleno de contradicciones absurdas.

Este hecho se debe a la idea de que la libertad personal, como he mencionado, lleva una definición especial para el típico ciudadano norteamericano blanco. Es decir, que la frase libertad personal conlleva la idea de ser blanco y privilegiado, o por lo menos, tener las mayores ventajas socio-económicas. Por lo tanto estas personas de la "mayoría silenciosa" y blanca no arriesgan sus privilegios socio-económicos sobre los grupos sociales no blancos, contra un sistema económico socialista, que aparentemente les "quitará" estas libertades personales, como es maliciosamente propagado y demostrado por estos proyectistas racistas norteamericanos.

Además, hay otra razón del por qué la influencia del comunismo no ha experimentado un avance significativo entre la mayor parte de los blancos estadounidenses. Este hecho se debe a las estructuras de las instituciones educativas, y lo que es más triste, a la mayor parte de los jóvenes blancos. Una vez más, los proyectistas, estratégicos, profesores, maestros y catedráticos racistas al servicio del sistema, maliciosamente lla

nan la atención a estos jóvenes blancos, dentro de este mismo marco racista, destacándoles las ventajas socio-económicas que existen para los miembros de la raza -- blanca, usando terminologías falsas y engañosas. (e) Tal es el caso de la terminología reformista, en la cual se plantea el concepto absurdo de "la transformación paulatina del capitalismo en socialismo" o "la mutación del carácter absolutamente pacífico y espontáneo de los cambios que se están operando actualmente en la sociedad capitalista". También ello es notable en la terminología revisionista, en la que las ideas reformistas están mezcladas superficialmente con las ideas marxistas-leninistas para sentar un criterio absurdo y engañoso, y de que "en nuestros días no hay países puramente capitalistas, sólo hay países en los cuales los capitalistas siguen aún en el poder, pero en la economía

(e) De nuevo sostengo que los efectos de esta propaganda basada en ideología racista de invocar la supremacía de la raza blanca sobre las razas no blancas del mundo crea una trampa mental para aquellas personas de los países socialistas europeos, no convencidos del socialismo, quienes deben seguir la verdadera realidad de la libertad personal, la cual está basada sobre la creación científica (un proceso en que los pensamientos abstractos están sujetos al razonamiento científico en búsqueda de una objetividad absoluta) por parte del individuo para que su individualidad sea más premiada y beneficiosa en su obligación con todos los entes de su sociedad.

Esta trampa mental también hace que estos pueblos desconozcan la propaganda del sistema, en la cual los valores humanos son completamente sacrificados por un valor exclusivo de materiales, lo que conduce a formar la personalidad de hombres egoístas, presunidos, vanos, odiosos, chauvinistas y perversos moralmente, etc.

y en otras esferas de la vida, existen ya elementos socialistas más o menos desarrollados". (148)

Otros ejemplos también adecuados se observan en la mayor parte de los trabajadores, los cuales llegan a ser accionistas de una empresa (en este caso, simplemente se está creando más capital para el capitalista, porque el obrero da una parte de su sueldo o jornal que de no ser así, lo ahorrarían), actitud que simula una mayor ampliación en la participación de los beneficios y seguridad social.

Por haber fallado en distinguir las inconsistencias en todas estas cosas, el joven alumno blanco, que puede suponerse un ser racional, está engañado.

No obstante, lo más repugnante es la juventud blanca que rechaza cualquier responsabilidad de reflexionar sobre la situación y está resignada a quedarse en estado de retraining, respecto a cualquier pensamiento político; sin embargo, buscan continuar disfrutando sus ventajas socio-económicas, como se espera de la gente --^{*} blanca.

Empero, hay otra observación muy interesante entre los sectores de jóvenes blancos, alumnos, maestros y jóvenes profesionales; la que trata de su creencia y la determinación fanática de mostrar su desacuerdo con cualquier argumento dentro de un marco lógico, como si fueran a negar su misma existencia, aún los intentos de

148. Véase G. Glezerman, G. Kursánov, Problemas fundamentales del materialismo histórico, Editorial Progreso, Moscú, 1969, pp. 171-2.

establecer una forma racional para su existencia. Este sector de jóvenes blancos de la "mayoría silenciosa" - dará la impresión superficial de estar bajo la influencia de las ideas anarquistas y contemplan la posible -- existencia sin cualquier forma de gobierno. (f)

Una vez más este sector de jóvenes blancos - queda engañado. En efecto, las creencias y las actitudes que adopta este sector ayudan sobremanera a los capitalistas. Como mencionábamos anteriormente, este sector de jóvenes ~~blancos~~ da la impresión superficial de -- estar bajo la influencia de ideas anarquistas y no toma en serio las realidades de este estado de existir. Por lo tanto, este grupo no constituye ninguna amenaza al - control capitalista sobre la forma de producción en la sociedad. Por desgracia, estas creencias y actitudes de dichos jóvenes blancos constituyen un abismo profundo para ellos, porque evidentemente no han tomado en cuenta - que su existencia todavía depende del sistema capitalista imperante, en el cual ellos aún disfrutaban de las ventajas socio-económicas.

A pesar de sus intentos de escapar, normalmente en la forma de trasladarse a un país de un sistema -- económico capitalista semi o subdesarrollado,

o menos afectado, en cierto sentido primitivo en comparación con los Estados Unidos, ellos solamente

(f) Pero en este marco anarquista, sería propicio para ellos considerar las posibilidades de vivir sin cualquier forma de gobierno e instituciones (y añadimos, que las posibilidades son pocas), sería más lógico considerar el estado anarquista, envuelto a través de los fines del sistema socialista que va en la dirección de menos control

reflejan una enorme forma de enajenación. Así, lo que el sector de jóvenes blancos de la "mayoría silenciosa" estadounidense considera ser un escape (por su mudanza a otro país) en realidad lo que sucede es, que estos proyectan las mismas creencias y actitudes que en su país de origen, en este caso, los Estados Unidos de Norteamérica.

En cualquiera de los casos, de la influencia del comunismo sobre las mentalidades de las personas de la "mayoría silenciosa" y blanca protegida por las deformaciones de la realidad histórica, viviendo en su marco capitalista racista es en la mayor parte de los casos poca efectiva.

Así, con una mayor solidaridad y apoyo mutuo, el pueblo cubano, sus hermanos del pueblo de China Popular, de Vietnam del Norte, la Unión Soviética y los países socialistas europeos, los grupos revolucionarios que luchan dentro del sistema capitalista, y los pueblos del tercer mundo, como son los de Africa, Asia y América Latina, podrán ver y entender con más claridad que esta -- agresión racista de los Estados Unidos, respecto a ellos, es sumamente grave. Además para lograr la parte de la -- obra revolucionaria, se debe hacer una campaña agresiva y extensiva que indique y dé a conocer a su pueblo y al mundo, las intenciones y maniobras racistas de los capitalistas, culpando no sólo a los dirigentes del sistema, sino también a todas las personas de la "mayoría silen--

ciosa" que apoyan a este sistema capitalista racista.^(g)

RACISMO Y EL ORDEN RACIAL MUNDIAL

El propósito de este capítulo es llamar la atención mundial, histórica y presente, del orden racial, y cómo el racismo está siendo utilizado para mantener dicho orden.

Es mi opinión que el fundamento total de este orden (concebido por la mentalidad capitalista blanca - occidental) está psicopatológicamente edificado sobre los polos raciales, blancos y negros.

Así como lo he venido destacando, este hecho, a medida que aumenta la necesidad de adoptar más medidas para justificar un trato cruel al negro, el mito de la inferioridad, se ha creado la repugnancia absoluta mantenida por el hombre blanco hacia el hombre negro, etc. Es precisamente en base a este segundo argumento que desarrollamos esta parte considerada como una importante - observación para los pueblos del tercer mundo. En tal sentido sostenemos que mientras el afán del capitalista por obtener ganancias es su motivación principal, es importante notar también que la determinación de mantener un orden racial es un factor preponderante.

(g) Insisto que dando a conocer a los pueblos no-blancos y a los pueblos socialistas, las intenciones y las maniobras racistas anteriores de los dirigentes capitalistas estadounidenses de una campaña agresiva y extensiva, forzará a estas personas a tomar una actitud defensiva y caerán más en las contradicciones. Esta situación dará una posición más estratégica para los pueblos (amenazados y dominados por este sistema) que están en búsqueda de su liberación y control absoluto de su destino.

Debemos tener presente que todavía hay muchos pueblos que están sufriendo la opresión de la dominación de otros países. Es principalmente en los países del sistema económico capitalista, encabezados por el baluarte del sistema, los Estados Unidos, (un país anglosajón en su origen racial), amenaza gravemente a estos pueblos - con este plan de orden racial.

El plan para sistematizar dicho orden racial, creado por los Estados Unidos para prolongar la vida del sistema capitalista, ya caduco, va dirigido a dos extremos. Es precisamente este orden racial, o sea el racismo, el que permite a esta mentalidad anglosajona elaborar dos formas de control sobre los otros pueblos racialmente homogéneos no blancos y heterogéneos. La lógica para esta mentalidad es sencilla, pero brutal y sumamente peligrosa porque está basada en el simple hecho de mantener a los pueblos no blancos en el atraso, en un estado de -- semi-colonización, semi-feudalismo, divididos racialmente y en miseria. Aunque esta idea no sea nueva (ya ha sido utilizada por otros imperios de la raza blanca), sin embargo, las medidas para cumplir esta misión son relativamente nuevas. (149) Los hechos cotidianos evidencian que el caso más sencillo de los pueblos no blancos, para iniciar su campaña, es el de un país con una población de rasgos raciales casi totalmente homogéneos no blancos.

149. Para una idea comparativa, véase Jacques Arnault, Historia del colonialismo, Editoria Política, La Habana, 1964, pp. 55-8.

En un esfuerzo por establecer su hegemonía racial, los Estados Unidos tienden a crear guerras civiles entre las diferentes facciones políticas de dichos países y apoyar a un bando o a ambos, con municiones, armamentos de guerra y otros pertrechos destructivos, para así asegurar las ~~natales~~ ^{razas} entre hermanos, y el aniquilamiento de gran parte de la población, como es el caso recientemente ocurrido entre los nigerianos y biafranos de Africa, o como el gran ejemplo actual de la lucha de los palestinos contra el ejército jordano. En un artículo de periódico, intitulado "Arafat acusa a la C.I.A. de tentativa de genocidio contra los palestinos", leemos:

"El líder guerrillero revolucionario palestino Yassar Arafat afirmó que la estrategia del ejército jordano durante la guerra civil...fue escrita, producida y dirigida por el servicio de inteligencia norteamericano (CIA). El ejército jordano apoyado por los Estados Unidos realiza una campaña tendiente a perjudicar a los palestinos...el ejército jordano lanzó un ataque contra los palestinos...no con vista a -- aplastar la resistencia sino en una tentativa de genocidio contra el pueblo palestino". 150

Otro buen ejemplo es el de un país que está en vía de iniciar su revolución socialista, en el que destruyendo a la vez el sistema imperante (semi-feudal y semi-colonial) se presenta el país anglosajón con la táctica de crear cualquier falso pretexto para poder lanzar una guerra abierta y destructiva contra el pueblo homogéneo no blanco. Esta maniobra racista no sólo ofrece a los Estados Unidos la oportunidad de utilizar todos los

150. Periódico mexicano --El Nacional-- y se service U.P.S., 8 de noviembre de 1970, Londres

nuevos inventos de armamentos convencionales y aquellos no convencionales, como los gases venenosos, microbios y sustancias químicas mortalmente contagiosas, también ofrece la oportunidad propicia para poder practicar la política de genocidio contra dichos pueblos, como son los casos recientes de Vietnam, Laos y Camboya.

En otro artículo de periódico intitulado "Estados Unidos mata a los asiáticos por ser 'asiáticos'. Dictamen de la Comisión sobre los crímenes en la Zona".

"La Comisión Internacional de Investigación sobre los crímenes norteamericanos en Vietnam, una comisión dirigida por el economista-sociólogo sueco Gunnar Myrdal, descubrió que la utilización intensiva de los bombardeos aéreos, el uso de las armas químicas y bombas de fragmentación son contrarios a los acuerdos internacionales, la comisión señaló que ésta es -- una política de genocidio". El artículo también dió a conocer que se examinaron informes y documentos fotográficos presentados por la delegación de la República de Vietnam del Norte por el abogado sueco Hans Goeran Frank, dice el informe que la comisión señaló que la política de vietnamización de la guerra, emprendida por Estados Unidos, se extendió ahora a Camboya y a Laos". 151

Este es el caso en el cual un país está en -- vías de eliminar de su suelo las nefastas condiciones - del imperialismo capitalista racista para iniciar una - imperiosa revolución social.

En otro artículo de periódico intitulado "Kartum acusa a Estados Unidos e Israel de ayudar a los sublevados del sur de su territorio", el informe dice:

151. Periódico mexicano --El Día-- Wire Service A.F.P., 25 de octubre, 1970, Estocolmo.

"Sudán acusó hoy a los Estados Unidos e Israel de transportar mercenarios blancos y armas pesadas para la sublevación en el sur del país en una operación de gran escala cuyo propósito es forzar la salida de Sudán de la Alianza Árabe contra Israel...las fuerzas sudanesas recientemente capturaron cuatro importantes puntos claves en la provincia ecuatorial inclusive una pista de aterrizaje totalmente equipada y grandes cantidades de armas y municiones, también informó el artículo, que el general Gavaled Hans Abbas dijo que los mercenarios blancos en esa zona estaban encabezados por Rudolfh Schneider a quien identificó como ex-cabecilla de mercenarios en el Congo y Biafra". 152.

Así como la táctica racista en este primer extremo direccional va hacia una política de genocidio que coincide especialmente con la de los pueblos de Africa y Asia, en el segundo extremo la situación se presenta en forma más complicada porque se trata de los países donde hay una mezcla de rasgos raciales, o sea, heterogéneos - en la composición racial.

El propósito de los racistas anglosajones, en este caso, es reconstruir gradualmente una población en la cual la mayoría tendrá los rasgos raciales blancos. Así podrá aislar la amenaza que podrían representar los otros grupos raciales no blancos (negros, mulatos, chinos e indios).

En este caso, la mayor parte de los pueblos latinoamericanos representan los mejores ejemplos. Antes de continuar, es necesario describir brevemente las condiciones existentes en tales países, en cuanto a la

152. El Nacional-- Wire Service A.P., 8 de octubre, 1970, El Cairo.

estructura racial para mejor entender la verdad de esta afirmación.

América Latina está bajo el control (con excepción de Cuba) de las fuerzas capitalistas anglosajonas y esta fuerza está apoyada aún más, por la burguesía nacional y latifundista parapetada en el militarismo, manteniendo así la condición semi-colonial y semi-feudal en estos países. Las empresas norteamericanas que monopolizan su estado, van y se establecen, o son una vinculación con los grupos sociales cimeros, sufriendo así los países latinoamericanos el duro y grave peso de la influencia norteamericana, tanto en lo económico y lo político como en lo cultural y social. (153) La clave del asunto radica en el hecho de la estructuración social de los pueblos latinoamericanos. Por eso estamos obligados a citar, en parte, un estudio preciso y cabal sobre el asunto: "En América Latina la estructura de las clases sociales resulta ser doblemente compleja. En un plano horizontal podrían disponerse las diferentes clases explotadas de una parte y las clases explotadas de otra, habida cuenta de la diversidad de relaciones que coexisten y de la peculiar estructura, que conforman bajo la dominación de las relaciones capitalistas. Sin embargo, esta disposición no reflejaría una identificación política clara de las clases en virtud de sus problemáticas y de su situación relativas. Hace falta disponerlas ade

153. Carlos Romeo, Hora Cero, p. 207

más en otro plano, en un plano vertical que permite intersectar las relaciones sociales de producción a diferentes niveles.

"Bajo esta doble disposición la situación de cada clase definida por la relación social de producción correspondiente es modificada y con ello su problemática y su actitud política".

"Tomamos, por ejemplo, los obreros de las empresas norteamericanas. Son proletarios y desde el punto de la relación de producción que los define, son explotados por el capital extranjero. Sin embargo, en virtud de pertenecer al estrato más alto dentro del territorio nacional, son a su vez copartícipes de la explotación de los estratos más bajos y tienen una situación económica sustancialmente superior al promedio y varias veces superior al promedio a los estratos existentes en el interior del país (campesinos, aparceros, etc.). ¿Arriesgarán su nivel de vida, el más alto de la clase obrera, por reivindicar las clases más oprimidas y explotadas con las cuales muy poco tienen en común?"⁽¹⁵⁴⁾

A esta pregunta, por supuesto la respuesta es un gran "no".

Pero también agregamos al análisis cabal de la estructura social latinoamericana, que la significación de clase en América Latina conlleva además en forma destacada la identificación de grupos o un grupo étnico, e

154. Carlos Roveo, p. 207.

sea, los rasgos raciales específicos. De acuerdo con esta tesis, señalaremos que a los estratos superiores de la sociedad corresponden habitualmente aquellas personas con los rasgos raciales blancos, y a los estratos inferiores corresponden habitualmente aquellas personas con los rasgos raciales de negro e indio. En otras palabras, la burguesía nacional, los latifundistas, los altos funcionarios gubernamentales, los militares y el clero, en fin, los empleos más altos respecto a las ventajas socio-económicas corresponden al dominio exclusivo de los blancos, mientras que los empleos inferiores, y de bajos sueldos, los jornales de campesinos, aparceros, precaristas, limpiabotas, vendedores ambulantes y los desocupados crónicos corresponden por lo general, a los grupos étnicos de negros e indios cuya oportunidad de mejorar es remota. Así, "la calidad de miembros de la clase blanca y más alta está en efecto, cerrada a los no blancos en sus características físicas". (155)

Sin embargo, a esta estructura social le queda todavía un obstáculo para el funcionamiento de este sistema, es decir, que en la mayor parte de los pueblos latinoamericanos, los estratos inferiores de los grupos étnicos, del negro y del indio constituyen la mayoría (en número) de personas de la población total o su porcentaje de población es muy elevado.

155. Harry Hoetnik, Caribbean race relations, p. 50

En virtud de esta situación sumamente peligrosa para su orden racial, regresemos a lo que he concebido como uno de los planes del país del norte, el propósito de reconstruir la población, o sea elevar gradualmente el número de blancos y mantener bajo el número de aquellos grupos diferentes.

Mientras el ejército nacional de muchos países latinoamericanos es adiestrado en tácticas de contrarrevolución, las cuales implican el uso de la política de genocidio entre los pueblos negros e indios, en los campos, barrios, etc. y mantiene una estricta vigilancia sobre las actividades de estos pueblos de los estratos inferiores, las autoridades, para justificarse, lanzan a todo vapor campañas, programas de estudios y los censos absurdos y engañosos de la sobrepoblación en los países latinoamericanos. Naturalmente estos programas y campañas son ideados, producidos, dirigidos y financiados por los anglosajones, y en la mayoría de los casos, en franca alianza con los estratos cimeros blancos de Latinoamérica. De este modo, en los campos inician arbitrariamente campañas de esterilización de las jóvenes indígenas y negras de doce años en adelante. En las ciudades ya han iniciado dichos programas apoyados principalmente en engañosa propaganda de la sobrepoblación y la escasez de alimentos. (156)

156. En un artículo de periódico se muestra muy claramente un ejemplo de este grave asunto. El artículo "Genocidio en Puerto Rico; drama de un pueblo subyugado" dió a conocer que "las cifras son elocuentes. En una población de 2,700.000 habitantes, un millón son analfabetos, la mayoría carece de agua potable y millón y medio viven en condiciones insalubres. La producción agrícola tradicional, azúcar y café, está en quiebra y las regiones rurales, donde los salarios son mi

Así pueden lanzar una campaña en la cual los grupos raciales de negros e indios, que están viviendo en la miseria y marginados, son forzados a usar las píldoras y artefactos anticonceptivos. Además, todos estos programas están estrictamente vigilados por las clínicas llamadas Consejo de Maternidad Planeada o algo equivalente, situado en el mismo barrio o favela, de la ciudad. (157)

Mientras el número de habitantes no blancos se está manteniendo relativamente bajo, se pretende elevar gradualmente el número de los blancos con la ayuda adicional de los inmigrantes de los Estados Unidos y Europa.

De esta manera, los países latinoamericanos llegan a ser una réplica estructural de la población de los Estados Unidos; con una ampliación de ventajas socio-económicas para los grupos sociales cimeros blancos, los cuales ostentan exclusivamente la fuerza mayoritaria. Los -- grupos sociales de negros e indios que ahora ocupan la ninería, serán más explotados y prácticamente esclavizados en el sistema. Empero, esto no quiere decir que los miembros de grupos sociales inferiores no podrán avanzar, al

156. serables, se despueblan a causa de la inmigración hacia los Estados Unidos. La única solución que el estado más poderoso del continente (Estados Unidos) ha encontrado hasta ahora para paliar las dificultades sociales y económicas de Puerto Rico, consiste en -- aniquilar sistemáticamente a las familias más pobres. Hay en el país 420.000 mujeres de quince a cuarenta y nueve años de edad, de las cuales alrededor de 94.000 pertenecen a la clase media y a la alta burguesía. De las 326.000 restantes, 126.000 ya han sido esterilizadas gracias a un programa financiado por los Estados Unidos y la cifra llegará a las 200.000. Esto es un genocidio sin precedentes..."

Por Manuel Facal, Excelsior, México, 13 de junio, 1971, p. 7-A

contrario, sólo "individualmente tienen posibilidad de escapar a su suerte y trepar hacia estratos sociales más altos y niveles de vida más cómodos. Pero como grupo, - están condenados a mantenerse en el lugar que les asigna el sistema capitalista". (158)

Aún insistimos que este avance basado en el individuo funcionará de acuerdo con un método regularizado, o sea una forma de cuota.

Pero el proceso no se detiene aquí. Con la población reconstruida, el funcionamiento del sistema capitalista continuará intacto y las apariencias, las grandes contradicciones absurdas de un gobierno más democrático económica y políticamente para la mayoría, residirán en esa maniobra astuta y brutalmente elaborada, porque de hecho, el sistema servirá a la mayoría, pero a la mayoría de blancos. En cuanto a los otros grupos sociales negros e indios, ellos estarán en un sistema, pero sujetos a la más brutal opresión, en vista de que cualquier intento hecho por ellos para liberarse del yugo racista y fascista del sistema capitalista, es aplastado.

157. Véase José Consuegra, El control de la natalidad como arma del imperialismo, Editorial Galerna, Buenos Aires, 1969, también véase Ruy Mauro Marini, Subdesarrollo y revolución, Siglo XXI, 1969, pp. 20-1

158. Carlos Romeo, p. 192.

En otras palabras, el motivo de esta estructuración racial es de "...esclavizar a todos los que son capaces de postrarse frente a las autoridades blancas y exterminar aquellos que no pueden hacer lo mismo". (159)

Este cuadro que hemos diseñado quizás necesita ser aún más preciso, y por eso, necesitaríamos dar a comprender mejor la verdadera significación del racismo, y su empleo.

El proceso de racismo e ideas racistas, siempre ha sido el punto clave utilizado por un imperio para subyugar a otros pueblos, "como la superioridad del racista lo conduce a aceptar, sin consideración de la moralidad o la ley, el criterio del poder como la única forma de la ley en cuanto a la gente inferior". (160) Pero también este proceso ha sido más identificable con la civilización blanca en su afán de mantener su posición dominante dentro del marco de un sistema económico imperante. Pero es dentro del sistema monopolista, imperialista capitalista que las ideas y las tácticas racistas llegan a ser utilizadas a sus límites máximos, hasta que llegan a ser si nónimas del sistema económico.

Mientras muchas personas pretenden que el dominio de una nación blanca sobre las otras naciones no blancas es solamente para establecer una relación benéfica y mutua, sostenemos que ~~es~~ afán por la hegemonía

159. Ruth Benedict, Ciencia, política y raza, Fondo de Cultura Económica, México, 1940, p. 57

160. Juan Comas, Racial Myths, UNESCO, Paris, 1956, p. 47

está aliado con un móvil racista. También sostenemos que así como las contradicciones del sistema capitalista llegan a ser más y más agudas, del mismo modo estas ideas y tácticas racistas llegan a ser más y más el apoyo o la muletilla del sistema;

"Para llegar a tal extremo basta que el capitalismo actualmente amenazado trate de salvarse generalizando el empleo de la violencia y consigna apoderarse del poder por la fuerza. En la época actual, racismo y fascismo están estrechamente ligados". 161

Así, es preciso entender que los capitales invertidos para un mayor rendimiento de ganancias ya no son la principal preocupación del capitalista, sino también, el cómo prolongar su control sobre los pueblos de África, Asia y América Latina para asegurar la supervivencia de dicho sistema capitalista. Este factor es explicable, por existir una profunda comprensión de la mentalidad anglosajona. Por ejemplo: "La limpieza de sangre de Portugal y España, el fardo del hombre blanco de Inglaterra, la cultura civilizadora de Francia y la raza suprema de Alemania, todas estas ideologías racistas están profundamente inculcadas en las ideologías racistas de destino manifiesto y the American way of life, lema del baluarte del capitalismo, los Estados Unidos. Siendo éste el último baluarte, los dirigentes gubernamentales y sus aliados hacen propaganda falsa y absurda dirigida a la

161. Marcel Prenant, Raza y racismo, p. 132

"mayoría silenciosa" y blanca de que su civilización es la última civilización elegida por Dios o cualquier cosa mística incomprensible; para preservar y prolongar la existencia de la raza blanca. (162) En cuanto a esta apelación, cada persona blanca de esta "mayoría silenciosa" es lanzada a un estado psíquico de una fobia patológica contra las personas de razas diferentes, como una parte esencial de lo que habíamos mencionado acerca del racismo como una enfermedad mental contagiosa. Ellos empiezan a desarrollar la misma propaganda o algún razonamiento absurdo semejante en donde dan su apoyo incondicional a cualquier medida que tomen los dirigentes del sistema, contra otros pueblos de rasgos raciales diferentes. Un ejemplo de la propaganda falsa, creída por muchos miembros de la "mayoría silenciosa" y blanca estadounidense, se basa en la lógica defectuosa de que las medidas tomadas para aplastar razas diferentes son justificadas porque las otras razas harían lo mismo a la raza blanca, si les fueran dadas las oportunidades, o el concepto absurdo de que al más fuerte le está justificado destruir a los débiles. Es mi criterio que los seguidores de esta creencia están negando lo racional y lo cultural del hombre en su superación.

No obstante, consideramos aquí un hecho de mucha importancia y que provee un punto clave en nuestras

162. Para leer una idea en una manera comparativa, véase Claude Johlen, La América anglosajona de 1815 hasta nuestros días, American way of life, Editorial Labor, Barcelona, 1967, p. 80.

observaciones del problema del racismo. Es el hecho de que realmente el país anglosajón no puede admitir públicamente sus intenciones racistas. Esto es debido a que existe una gran ambivalencia en el pueblo anglosajón sobre los conceptos de una democracia, y esta ambivalencia está reflejada en el anglosajón promedio por la manera de su creencia de haber construido una sociedad que es modelo y ejemplo gigantesco mundial de una democracia. Así, el racismo puede ocultarse maliciosamente porque cada acto o crimen del racismo está tratado como si fuera un acto o crimen por parte de un individuo común o por parte de los individuos de un grupo, y no como realmente es, el apoyo ideológico y la parte esencial del sistema capitalista.

En un periódico de origen anglosajón, un artículo intitulado: "Consejo de guerra pendiente sobre el uso de una substancia química defoliante" dió a conocer que "varios oficiales del ejército estadounidense pueden ser juzgados por un consejo de guerra por violar deliberadamente un edicto contra el uso de un defoliante 'naranja' en dos provincias norteañas de Vietnam del Sur". El artículo informó que "el uso del defoliante 'naranja' fue suspendido el mes de abril, después que las pruebas de laboratorio en los Estados Unidos, cuando concurren que los ratones que recibieron porciones sustanciales de la substancia química tuvieron una mayor incidencia de defectos de natalidad". Luego el artículo señaló que "una represalia adecuada sería tomada contra aque--

llos que utilizaron el defoliante". (163)

Este informe, de un periódico del país del norte, evidencia dos intenciones de engaño: en primer lugar, el hecho de que no fueron publicados los nombres ni los rangos de los oficiales del ejército acusados, indica seriamente que estos oficiales eran de rango muy alto, y el publicar sus nombres puede ser perjudicial a estas personas, altos funcionarios del sistema, vinculados a la decisión de utilizar el defoliante.

En segundo lugar, el propio hecho de que este incidente sumamente grave fuera publicado, indica claramente el intento de los capitalistas y funcionarios gubernamentales de absolverse de cualquier responsabilidad en la decisión de utilizar el defoliante, cuando en realidad ellos son los responsables y quienes iniciaron, mantuvieron y dirigieron los planes de la guerra.

Referente al uso de los defoliantes en Vietnam, salió otro informe indicando el hecho de que un equipo de científicos estadounidenses hicieron una investigación sobre el efecto de los defoliantes, y descubrieron que "en una provincia de Vietnam, donde eran usados en forma concentrada estos defoliantes, había el promedio más elevado de niños nacidos muertos, compara-

163. Periódico norteamericano, The News, México, Wire service U.P.I. 22 noviembre, 1970, Saigón.

dos con el promedio nacional, para los años 1968 y - 1969...» (164)

Otro caso es la matanza de My Lai en Vietnam, en la cual los dirigentes racistas anglosajones montan un espectáculo mundial, en un esfuerzo por condenar a muerte o dar una sentencia severa de cárcel a un grupo de soldados norteamericanos de muy bajo rango, por haber cometido una masacre de 102 a 315 civiles (cifras publicadas) -niños, mujeres, hombres jóvenes y ancianos- en el pueblo de My Lai en Vietnam el 16 de marzo de 1968. (165)

En una maniobra falsa y engañosa, estos dirigentes estadounidenses llaman la atención, primero a la "mayoría silenciosa" y blanca; segundo, al mundo, del hecho de que esta matanza sí era un acto racista, criminal y brutal, pero fue cometido por un grupo de soldados norteamericanos.

Aquí cabe aclarar que la estructura principal de un ejército está basada en la disciplina estricta y la lealtad de los soldados, comprendiendo los rangos inferiores hasta los más elevados, y de ellos a su vez a los altos funcionarios al servicio de los capitalistas, casi nunca un soldado (de rango inferior) actuará independientemente de las decisiones de sus superiores.

164. Periódico norteamericano The News, México, U.P.I., 23 de noviembre, 1970, Chicago.

165. The News, U.P.I., 24 noviembre, 1970, Ft. Benning, Georgia.

res, especialmente en tiempo de guerra. Sin embargo, estos dirigentes anglosajones quieren hacer creer a la "mayoría silenciosa" y al mundo lo contrario. Por lo tanto, este grupo de soldados estadounidenses tendrá que llevar el fardo de culpabilidad por esa matanza, cuando en realidad esta masacre fue parte de la estrategia diseñada y dirigida por los proyectistas y estrategas de las organizaciones de espionaje (todos al servicio del capitalista racista) en su afán de prolongar su sistema económico -- opresivo y brutal.

Empero, la parte vergonzosa y repugnante es el hecho de que la masa de esta "mayoría silenciosa" estadounidense queda convencida de que las decisiones y las maniobras de sus dirigentes racista que se utilizan en resolver el incidente, son adecuadas.

No obstante, el reconocer a un verdadero enemigo como lo es el sistema capitalista y sus lacayos, debe ser la parte esencial en la tarea revolucionaria para estos pueblos del tercer mundo, como son: Africa, Asia y América Latina, los grupos revolucionarios que luchan para liberarse de este yugo opresivo de los países capitalistas y para los países socialistas, como son: China Popular, Cuba, la Unión Soviética y los países socialistas europeos. Reconocer que el verdadero enemigo de ellos es el caduco sistema capitalista anglosajón que aún lucha por su supervivencia y utiliza su última muletilla, el racismo.

Debido a la seriedad del problema del racismo y su enlace inseparable con el sistema capitalista, voy a considerar esta última sección de mi tesis no como -- conclusión a dicho problema, sino más bien como una pausa para resumir puntos principales.

EL POR QUE

Más importante que cualquier otra consideración, fue comprobado que era más económico utilizar como esclavo al africano negro, puesto que de ellos había un abastecimiento abundante en Africa, un continente relativamente cercano. Por lo que costaría un sirviente blanco se podían conseguir tres esclavos negros; y de igual manera el negro era identificable. A este respecto, el hombre negro como esclavo demostró ser eminentemente superior al esclavo indio quien se reducía en números, y al sirviente blanco contratado, que se hacía cada vez menos disponible para tales formas de trabajo.

COMO SE DESARROLLO LA ESCLAVITUD

A medida que aumentaba la demanda económica de más esclavos negros, más se utilizaban ideas irracionales para justificar y racionalizar el uso del negro como esclavo.

Fue entonces cuando el racismo empezó, porque los conceptos irracionales llegaron a ser una parte vital de la mentalidad blanca. El cubano blanco tuvo que convencerse de que había una inferioridad racial inherente en el hombre negro. Así, creó un proceso sistematiza-

do para reducir en su mente al negro a la nada, no sólo para satisfacer necesidades económicas con su esclavitud, sino también para encontrar una seguridad que alentara su propio equilibrio mental, él tuvo que inventar dos polos raciales, el del blanco y bueno, y el negro y malo. El negro llegó a ser el símbolo de malignidad, sucio moral y físicamente, depravado sexualmente; y puesto que el color negro ya había adquirido anteriormente un significado especial en la cultura europea referente al pecado, desgracia, muerte, guerra, carestía, Satanás--estas cualidades también le eran atribuidas al hombre negro en un esfuerzo realista de deshumanizarlo completamente.

IRRACIONALIDAD Y CULTURA

Así como crecía la demanda de esclavos negros, también se acrecentaba la necesidad psicopática de deshumanizar al negro que se convirtió en un elemento principal de la cultura cubana. Pero a medida que el esclavo negro empezaba a robustecer más la lucha por su libertad, y a exigir las mismas ventajas económicas y sociales, el cubano blanco veía esa actitud como una amenaza a su posición dominante, no sólo en lo económico y político, --sino también en lo cultural y lo psicológico de su sociedad. Automáticamente esto intensificó más el temor del blanco hacia el negro, la conversión de este miedo en odio brutal.

Cada vez más el cubano blanco llegaba a depender de su creación de dos polos raciales, blanco y negro.

A la luz de este enfrentamiento antagónico encontraba la necesidad de llenar el vacío; pues, el hombre de color --mulato, chino, indio yucateco-- no solamente servía para alejar la amenaza directa, representada por el cubano negro, sino que también, reiteraba el valor negativo representado por el polo racial negro. De este modo, el cubano blanco aseguró su supremacía social mediante el control de las actividades socio-económicas de otros grupos, basándose en el esquema de colores de la piel y raza. Siendo el blanco el color deseado, los grupos no blancos se sentían perseguidos psicológicamente y luchaban entre sí por cualquier reconocimiento.

LA IMPOSICION EN CUBA DE UNA CULTURA

RACISTA EXTRANJERA

Los Estados Unidos, para realizar sus propósitos imperialistas en Cuba, reclasificaron y luego reconstruyeron la composición de la población cubana. La regla de clasificar (de este sistema racista) no reconoció al hombre de color como intermedio entre los polos raciales blanco y negro, sino más bien, como parte del polo negro. Empero, esto hizo que el número de negros fuera más grande que el de los blancos, representando una grave amenaza al dominio extranjero. Este, de inmediato inició campañas para promover la inmigración blanca a Cuba. A medida que Cuba pasaba al control del sistema racista norteamericano, se iba deshumanizando más y más a los cubanos no-blancos.

LA REVOLUCION Y EL PROCESO TERAPEUTICO

Aunque se ha realizado un cambio radical en la estructura económica y política, de acuerdo a una formación científica adaptada a las leyes del materialismo dialéctico, hay que poner gran énfasis en los programas que formarán parte de un proceso terapéutico dedicado a la educación y curación, encaminado a la erradicación del racismo, psicológica y culturalmente de las mentes de los miembros de la sociedad afectada por éste.

LA AMENAZA MUNDIAL

Mientras Cuba lucha para completar las fases de su revolución (para una mejor sociedad) y mientras otros países subdesarrollados tratan de hacer una revolución socialista, sigue existiendo una amenaza directa a su existencia, procedente del mundo capitalista, y encabezada por la cultura racista que había invadido a Cuba antes de la revolución.

Mencionamos antes que este sistema económico depende de la explotación de un hombre por otro, y que las ideas usadas para justificar y racionalizar esta opresión sistemática también mantenían ideológicamente al sistema. Aunque dicho sistema ha experimentado avances científicos, siempre ha sido un sistema que se ha propuesto la explotación sistemática y una subsiguiente deshumanización de una raza por otra.

El sistema económico capitalista, racista por naturaleza, ha pretendido erigirse como la obra maestra

de la humanidad y un monumento a la raza blanca. Los defensores de este sistema (en especial el baluarte del capitalismo y el racismo, los Estados Unidos) basan los buenos éxitos y logros de dicho sistema íntegramente sobre su poder en acumular excesos de bienes materiales. Sin embargo, como los oprimidos no-blancos hacen recordar --mediante la lucha armada por su existencia-- a los blancos del sistema capitalista racista, cómo ellos han sacrificado y aún siguen sacrificando a seres humanos no-blancos, por despojarlos de un exceso de riqueza material, los blancos occidentales han desarrollado lo que se conoce como un complejo de culpabilidad ético psicológico (psycho-ethical guilt complex)⁺ debido a la ambivalencia de su creencia de haber estructurado una verdadera democracia; este complejo de desenvuelvo en una gran fobia, y cuando ellos sienten que su posición de dominación es amenazada, esta fobia los lleva a manifestar una brutal agresión racista contra el mundo no-blanco.

Sólo quedan dos posibilidades reales para los de esta mentalidad capitalista, racista y psicopática; un genocidio racionalizado de gentes no-blancas, o la reducción del mundo no-blanco a un vacío --tecno-

+ Véase H. Hoetnik, Caribbean Race Relations, pp. 77-79, también Frantz Fanon, Black Skin, White Mask, pp. 185-9.

lógicamente controlado-- en el cual los individuos supervivientes estarán aislados. ¡La primera tiene que cumplirse para que la segunda se pueda realizar!

¿Debemos esperar a que acontezcan estos hechos con toda su brutal y sadística crueldad, o debemos luchar por nuestra existencia?

B I B L I O G R A F I A

- Allport, Gordon, The Nature of Prejudice, New York, Anchor Book, 1958.
- Aguirre, Sergio, La historia de Cuba, La Habana, Editora Pedagógica, Tomo I, 1966.
- Arnault, Jacques, Historia del colonialismo, La Habana, Editora Política, 1964.
- Bastide, Roger, Las américas negras, Madrid, Editorial Alianza, 1967.
- Benedict, Ruth, Raza, ciencia y política, versión española de Ernestina Campourcin, México, Fondo de Cultura Económica, 1940.
- Boggs, Janes, Racism and the Class Struggle, New York, Modern Reader, 1970.
- Boxer, Charles, Portuguese Seaborne Empire; 1415-1825, London, Hutchinson, 1969.
- Brown Castillo, Gerardo, Cuba colonial, prólogo por Dr. Herminio Portell Vilá, La Habana, Editor Jesús Montero, 1952.
- Cabrera Bosch, Raimundo, Cuba and the cubans, Tran. by Laura Guiteras, Philadelphia, Levytype Ci., 1896.
- Cahnman, Werner, J. Las regiones mediterráneas y del caribe, Un estudio comparativo sobre contactos raciales y culturales, tran, al español por el maestro G. Aguirre Beltrán, Colombia, Revista Trimestral, Moderns Cultura, 1948.
- Comas, Juan, Relaciones Inter-raciales en América Latina, 1940-1960, México, U.N.A.M., 1961.
- Consuegra, José, Racial Myths, Paris, UNESCO, 6th ed. 1965.
- El control de la natalidad como arma del imperialismo, Buenos Aires, Editorial Galerna, 1969.
- Cornforth, Maurice, Filosofía para socialistas, México, Fondo de Cultura Popular, 1967.
- Entralgo, Elías, La insurrección de los diez años, La Habana, 1948.
- Estrada Martínez, Ezequiel, En Cuba, La Habana, Ediciones Unión-Ensayos, 1963.
- Fagg, John, E., Latin American History, New York, Macmillan Co., 1963.
- Fanon, Frantz, Black Skin, White Masks, New York, Grove Press Inc., 1967.
- A Dying Colonialism, New York, Grove Press Inc., 1965.
- Toward the African Revolution, New York, Grove Press Inc., 1967.
- Ferguson, Halcro, J. The Revolutions of Latin America, London, Thames & Hudson, 1963.
- The Balance of Race Redressed, Oxford, Institute of Race Relations, 1961.

B I B L I O G R A F I A

- Fohlen, Claude, La América anglosajona de 1815 hasta nuestros días, The American Way of Life, Barcelona, Editorial Labor, 1967.
- Foner, Philip, S., La historia de Cuba, y sus relaciones con los Estados Unidos 1492-1845, (desde la conquista de la escalera), La Habana, Editorial University, Vol. I, 1966
- Furtado, Celso, La economía latinoamericana desde la conquista ibérica hasta la revolución cubana, Tran, por Angel Gimpel Smith, México, Editores, XXI, 1969.
- Grier, William H.,
& Cobbs, Price, M. Black Rage, La obra de dos psicoanalistas negros, Toronto, Batan Books, 1968.
- Guerra y Sánchez,
Raniero, Guerra de los diez años, 1868-1878, Habana, Cultural S.A., Tomo I, 1945. Manual de la historia de Cuba, La Habana, Editorial Nacional de Cuba, 1964.
- Guerra, Pérez Cabrera,
Remos, Santovena, Historia de la nación cubana, La Habana, Editorial Nacional de Cuba, vol. III, 1952.
- Guevara, Ernesto, Che., Man and Socialism in Cuba, Book Institute de Habana, La Habana, 1965.
- Glezerman, G., Y Kur-
sanov, G., Problemas fundamentales del materialismo histórico, Moscú, Editorial Progreso, 1969.
- Harris, M. & Wagley, C., Minorities in the New World, New York, Colombia University Press, 1958.
- Harris, Marvin, Patterns of Race in the Americas, New York, Walkers & Co, 1964.
- Hernton, Calvin, Sex and Racism in America, New York, Grove Press, 1965.
- Hoetnik, Harry, Caribbean Race Relations: A study of two Variants, London, Oxford University Press, 1971.
- Jenks, Leland, H., Our Cuban Colony, New York, Vanguard Press, 1928.
- Jordan, Winthrop, D., White over Black: American Attitudes towards the Negro 1550-1812, Baltimore, Md., 1969, Penguin Books.
- Julien, Claude, El imperio americano, España, Ediciones Grijalbo, 1969.
- Kovel, Joel, White Racism; A Psycho-history, New York, Vintage Book, 1971.
- De Riverend, Julio, Historia económica de Cuba, La Habana, Editorial Nacional de Cuba, 1965.
- Lipschutz, Alejandro, El indoeuropeo y el problema racial en las Américas, Chile, Editorial Nascimento, 2ed., 1944.

B I B L I O G R A F I A

- Maclean y Estenos, Roberto, Racismo, México, Fondo de Cultura Económica, centro de Estudios Sociales, 1945.
- Malcolm X, Malcolm X Speaks, New York, Grove Press, 1965.
- Marini, Ruy Mauro, Subdesarrollo y revolución, México, Editores XXI, 1969.
- Martínez, Marcial, Cuba: La verdad de su tragedia, México, Ley Copyright, 1959.
- Medina Castro, Manuel, Los Estados Unidos y América Latina en el siglo XIX, La Habana, Casa de las Américas, 1968.
- Méndez Capote, René, De la maravillosa historia de nuestra tierra, La Habana, Gente Nueva, Instituto del Libro, 1967.
- Mills, Wright, C., Listen Yankee, New York, Ballentine Books, 1960.
- Nelson, Lowry, Rural Cuba, Minneapolis, University of Minnesota, Press, 1950.
- Ortiz, Fernando, Los negros brujos, Madrid, Editorial América, 1917.
- Portuondo, Fernando, Historia de Cuba, La Habana, Editorial Universitaria, 1965.
- Prenant, Marcel, Raza y racismo, versión española de Manuel Martínez, Báez, México, Fondo de Cultura Económica, 1939.
- Roca, Blas, Los fundamentos del socialismo en Cuba, La Habana, Ediciones Populares, 1959.
- Roig de Leuchsenring, Emilio, La lucha cubana por la República, contra la anexión y la Enmienda Platt, La Habana, Fernández y Cía., 1945.
- Saco, José Antonio, Guerra libertadora cubana de los treinta años 1868-1898, La Habana, Fernández y Cía. 1952.
- Segal, Ronald, La esclavitud, prólogo por Fernando Ortiz, La Habana, 1938.
- Stokes, William, S., Race War, New York, Batan Books, 1970.
- Tannenbaum, Frank, Latin American Politics, New York, Ty Crowell, 1959.
- Williams, Eric, Slave and Citizen, New York, Alfred Knopf, 1947.
- Zalamea, Jorge, Capitalism and Slavery, Andre Deutsch, Ltd., London, 1967.
- Cuba, oprinida y liberada, La Habana, Imprenta Nacional de Cuba, 1962.